





Patios militantes



Patios militantes

Diálogos de Cristina con los jóvenes

Cirelli, Gustavo

Patios militantes / Gustavo Cirelli ; compilado por
Gustavo Cirelli. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos
Aires : Balkbrug, 2015.

268 p. ; 20 x 14 cm.

ISBN 978-987-46077-0-6

1. Discurso. I. Cirelli, Gustavo, comp. II. Título.
CDD 808.5

Diseño de tapa e interior
Humberto Aste
Gustavo Pujol

*“Los quiero para la liberación, los quiero
para la historia, los quiero para el trabajo,
los quiero para la Patria, los quiero para
estudiar, los quiero para vivir,
los quiero mucho y siempre los voy a llevar
en mi corazón, gracias, muchas gracias”.*

*Dra. Cristina Fernández de Kirchner
Presidenta de la Nación
20 de agosto de 2015*



Prólogo

Con los jóvenes

Si no recuerdo mal, la primera vez que dialogué con los jóvenes que se concentraban en los Patios internos de la Casa de Gobierno fue en noviembre de 2013, después de tomar juramento a nuevos miembros del Gabinete. Ese día retomaba mis actividades después de algunos problemas de salud.

Fue conmovedor verlos allí. Centenares de militantes de organizaciones estudiantiles, políticas, sociales y sindicales que colmaron los Patios de la Casa Rosada. Con sus banderas, sus pancartas, sus consignas. Llenos de esperanza. Fue un reencuentro que luego se repitió una y otra vez a lo largo del tiempo en el que se generó un verdadero diálogo.

No puedo evitar verme reflejada en esos jóvenes militantes. Pero, si bien esta juventud tiene rasgos semejantes a la nuestra, también se distingue notablemente. Se asemeja en el nivel de compromiso con la Patria y los ideales que enarbola. Pero a su vez es distinta porque vive en un país

sin odio. Cuando yo era joven estaba enojada con lo que pasaba en el país porque no había democracia, porque había proscripción, porque no podíamos opinar, y menos disentir. Hoy los jóvenes tienen la dicha de vivir en un país libre, democrático y en una etapa de ampliación de derechos como nunca se había visto y vivido en décadas.

De algo estamos convencidos, que también nos sucedió en los '70, los jóvenes militantes son estigmatizados, vilipendiados por aquellos que le temen al cambio, y la juventud es la expresión de los que siempre van por más, son conscientes que lo que no profundiza los cambios, los atrasa, y esto desvela a quienes quieren mantener sus privilegios a costa de la desgracia de muchos de nuestros compatriotas.

Hay otro rasgo de esta juventud que quiero destacar: no viven para sí mismos. Estos jóvenes están profundamente comprometidos con su país y con su realidad; trabajan en los barrios, la universidad, las escuelas, junto a los que menos tienen, junto a los que más necesitan. Tiene plena conciencia de pertenecer a un proyecto colectivo.

Nuestra propia experiencia juvenil de militancia nos preparó para luchar por nuestras convicciones, pero también para saber que teníamos que gestionar, que gobernar enfrentando poderosos intereses y que había que construir mucha legitimidad.

En un mundo casi sin utopías, hemos sido capaces de lograr que los jóvenes se acerquen a la política. Y este es quizás el legado más importante del proyecto que comenzamos, junto a Néstor y muchos compañeros, un 25 de mayo de 2003.



Dra. Cristina Fernández de Kirchner
Presidenta de la Nación Argentina





Introducción

La arquitectura de la Casa Rosada, luego de la puesta en valor de todos los sectores que la componen, ha permitido que miles de jóvenes puedan seguir las actividades oficiales de la presidenta Cristina Fernández de Kirchner que se desarrollan, fundamentalmente, en el Salón de las Mujeres Argentinas del Bicentenario. Un acontecimiento político de características inéditas en la historia argentina. Los propios participantes han bautizado estos actos como “Los Patios Militantes”, una definición que será fundamental al momento de analizar este proceso histórico que se inició en mayo de 2003.

El 14 de mayo, la propia Presidenta hizo referencia a este fenómeno: “El otro día, en el último Patio Militante –como le dicen ustedes– el de las Palmeras, alguien... ¿Se acuerdan? En el último Patio yo había mencionado que él llegó al Gobierno con el 22 por ciento de los votos y que yo había sido reelecta por casi el 55 por ciento de los votos y que, en realidad, eso tal vez se lo hubiera merecido él. Y saben qué, me contestó alguien...”

Un diálogo entre la conductora de un proceso transformador y los jóvenes; la escritura de un legado político, que sin dudas, será motivo de estudios, de análisis e interpretaciones para los cientistas políticos o todos aquellos que quieran profundizar en los años kirchneristas.

¿Cómo surgieron los Patios Militantes?

De la necesidad de un reencuentro mutuo.

Hubo un primer antecedente, cuando la Presidenta volvió de su operación de tiroides, en enero de 2012. Se realizó un acto en el Salón de las Mujeres Argentinas del Bicentenario, posterior al mismo, y habida cuenta que los militantes se mantenían en los Patios, salió al primer piso a agradecer a todos los compañeros y compañeras, solo saludó emocionadamente por esa energía correspondida.

En agosto de 2013, Cristina sufrió un traumatismo de cráneo. Fue revisada sin consecuencias inmediatas. En octubre concurrió a la Fundación Favaloro para realizarse un estudio cardiovascular, y debido a que presentó un cuadro de cefaleas, se solicitó su evaluación neurológica. Los estudios de control dieron lugar al diagnóstico: colección subdural crónica, y resolvió operarse.

La Presidenta fue intervenida el 7 de octubre de 2013 por el equipo médico liderado por el cirujano Cristian Fuster. El resultado fue exitoso. Luego siguió el reposo. Lo que obligó a Cristina a no participar de la campaña electoral acompañando a los candidatos oficiales en las elecciones legislativas. Con una década de gobierno, el Frente para la Victoria ganó ampliamente en todo el país. En Buenos Aires, se perdió por escaso margen.

La Presidenta interpretó la necesidad de profundizar el camino emprendido en el 2003. El paso inmediato consistió en un recambio ministerial. El 20 de noviembre juraron Jorge Capitanich como Jefe de Gabinete, Axel Kicillof como Ministro de Economía y Carlos Casamiquela como Ministro de Agricultura. En la ceremonia de jura de los nuevos ministros, en el Salón Blanco, Cristina protagonizó un hecho inédito, por primera vez un Jefe de Estado habló durante la asunción ministerial.

Esa tarde primaveral miles de jóvenes desbordaban los Patios internos, el de las Palmeras y en la Galería de los Patriotas Latinoamericanos. Al encuentro de ellos fue Cristina cuando terminó el acto oficial. La prescripción médica era estricta: había que evitar los roces, los movimientos bruscos. Por ese motivo se descartó que saliera al Patio al contacto personal con los jóvenes y se optó a que saludara desde el primer piso. Así comenzó un diálogo directo de la gobernante con sus militantes jóvenes: 22 minutos de intercambio expresados en la gratitud y el amor correspondido, incluso, una novedosa manera de actualización doctrinaria acorde a la dinámica de un proceso que había llegado doce años atrás para cambiar las estructuras del país. Los “Patios Militantes” se repetirían con frecuencia. La mutua necesidad de verse, de dialogar de estar juntos, de Cristina y los jóvenes se mantendría intacta.



Testimonio

Cómo contar una historia de amor

Irreversible es aquello que no puede volver a una situación anterior. Que ya no será como fue. O lo que fue. Irreversible es lo que continúa tras un punto de quiebre. Es una palabra fuerte. Como las convicciones.

Este libro propone capturar un momento en la vida democrática argentina incomparable por la masividad y por la intensidad de la participación popular sin miedos. Un proceso al que sus protagonistas, los jóvenes, llaman irreversible.

El texto, retrato de época narrado en tiempo real, no ahondará en una interpretación pormenorizada del fenómeno. Sin bien asume a la palabra como herramienta motora de la acción, será tarea de intelectuales bucear en causas y consecuencias de un suceso inédito en la Argentina.

En estas páginas late la historia.

Una historia política que es también de amor. O por sobre todo es una historia de amor. De ahí que incomode a extraños y embusteros, a quebrados y cínicos que no entienden o censuran el lazo invisible que une a los protagonistas.

El objetivo es dar testimonio de ese diálogo entre Cristina Fernández de Kirchner, líder de características excepcionales, y los jóvenes, intérpretes insoslayables de su tiempo. Una y otros, protagonistas.

El escenario de cada encuentro abre aún más el abanico de significados: que suceda, con periódica frecuencia en el interior de la Casa de Gobierno es parte de la maravillosa música de estos años. Poco más de una década atrás, patios y pasillos internos quedaban limitados al secretismo del poder, eran imperio de elites o de claudicaciones, donde las decisiones se tomaban de espaldas a las mayorías populares. Al pueblo.

Algo cambió.

Un cambio que fue narrándose en las crónicas de *Tiempo Argentino* luego de cada acto militante. Sin saberlo, el libro había comenzado a escribirse en la urgencia de los cierres.

La consigna fue respetar la textualidad de los discursos de la Presidenta con la menor intervención externa a ese diálogo entre la Jefa de Estado y los jóvenes. Sólo un contexto, reseñas sobre algunos temas internacionales, regionales o del país que dieron marco a las palabras de Cristina para la militancia. Un vínculo profundamente político, periódico, dinámico, que vibró al ritmo de los acontecimientos de los últimos años de gestión, fue el pulso sobre el que *Tiempo* hizo foco.

La Presidenta es la conductora indiscutida de un proceso político, económico, social y cultural que tributó en las causas más nobles de la historia argentina reciente: la lucha por los derechos humanos que iluminaron las Madres y Abuelas de la Plaza de Mayo, por citar sólo un ejemplo.

La Historia interpelará a Cristina. Como Cristina interpeló a la Historia. Lo hizo desde su concepción transformadora del ejercicio del poder. Lo hizo apelando a la construcción colectiva, a la soberanía política, a la recuperación de la autoestima nacional, a la figura de los Padres fundadores de la Patria. Hay conceptos, hubo frases, quedarán políticas de Estado que impregnarán la conciencia social: Memoria, Verdad, Justicia; Inclusión; Conectar Igualdad; Reindustrialización; Desendeudamiento, la Patria es el Otro...

Pero la memoria es un terreno de tensiones y de disputas. Por eso el rol orgánico que cumpla la militancia seguirá siendo fundamental en la defen-

sa de la narrativa común, colectiva, frente a los dispositivos de dominación corporativos. La batalla cultural no tiene fecha de caducidad o vencimiento. Por el contrario. Habrá más disputas, nuevas tensiones. Una vez más será la política el antídoto contra el desánimo, contra la frivolidad de lo logrado, contra entregas o humillaciones. La política será el reaseguro de que las convicciones trascienden a los calendarios. Lo explica otra de las fortalezas que exhibió el proceso iniciado en 2003, y radica en el hecho de haber demostrado que la organización vence al “espontaneísmo”.

Cristina recupera el pasado en cada acto pero siempre habla del futuro. Quizá su síntesis más expresiva se refleje en los Patios militantes, espacios de emoción compartida a los que caracteriza, entre otras cualidades, un denominador común: la alegría. Basta con observar las imágenes de los encuentros para que la cita de Arturo Jauretche sea ineludible: “Nada grande se puede hacer con la tristeza. (...) Nos quieren tristes para que nos sintamos vencidos y los pueblos deprimidos no vencen... Por eso, venimos a combatir alegremente. Seguros de nuestro destino y sabiéndonos vencedores, a corto o a largo plazo”.

Por ese sendero transitó y transitará la relación entre Cristina y los jóvenes. Resignificando tristezas en alegría; cuidando aquellas mil flores que imaginó Néstor Kirchner.

En mayo de 2003, Kirchner dijo que no dejaría sus convicciones en la puerta de entrada de la Casa de Gobierno. Cumplió.

Cristina tomó las palabras de su compañero de toda la vida y fue más allá. No abandonó las convicciones en la puerta; y tal como soñó Néstor, tampoco dejó afuera a la militancia: los jóvenes colmaron los patios de la Rosada. Fueron protagonistas de la Historia.

Una historia de amor. De eso trata este libro.

Gustavo Cirelli

*Director periodístico de Tiempo Argentino,
Buenos Aires, 10 de octubre de 2015*



El lunes 18 de noviembre de 2013, Cristina retomaba su agenda luego de más de 40 días de licencia por la operación de un hematoma craneal. Reaparecía en público mediante un video que grabó su hija Florencia en la residencia de Olivos en el que agradecía el afecto y la solidaridad de mandatarios, dirigentes y, en especial, de los ciudadanos.

El Gobierno daba a conocer cambios en el Gabinete. Jorge Capitanich asumiría la Jefatura de Ministros en reemplazo de Juan Manuel Abal Medina; Axel Kicillof como Ministro de Economía, cargo que ocupaba Hernán Lorenzino, y Carlos Casamiquela, ex titular del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), llegaba al Ministerio de Agricultura en lugar de Norberto Yauhar. Guillermo Moreno también dejaba el gobierno para viajar a la Embajada Argentina en Italia como agregado económico. La Secretaría de Comercio Interior pasaba a manos del joven Augusto Costa.

A las 18:34 del 20 de noviembre, Cristina volvía a ingresar a la Casa Rosada luego del post operatorio que la obligó a mantener reposo en la Quinta de Olivos. Esa tarde les tomaría juramento a los ministros en el Salón Blanco.

El Parlamento nacional debatía el proyecto, impulsado por el oficialismo, de reunificación y cambios en los códigos Civil y Comercial. Otra muestra tangible de los alcances de un proceso transformador que se había iniciado el 25 de mayo de 2003 que había que institucionalizar.

Una de las claves políticas de la región pasaba por Chile. Michelle Bachelet había vuelto al ruedo electoral con un amplio respaldo en las urnas, pero casi el 47% de los votos que había obtenido en la primera vuelta no le alcanzó para consagrarse nuevamente presidenta. Debería enfrentarse con la derecha Evelyn Matthei, que alcanzó un 25% de los sufragios. El mismo día en que Cristina retomaba la actividad oficial, su amiga Bachelet iniciaba la campaña hacia la segunda vuelta electoral que el 15 de diciembre la llevaría una vez más al Palacio de La Moneda.

En el país, la presión sobre la economía de los sectores corporativos y de la oposición mediática llevaba semanas de intensidad. Desde los comicios del

27 de octubre se repetían los pronósticos catastróficos sobre la economía de los argentinos. La realidad, una vez más, demostraría lo contrario.

Por esos días, se conocerían encuestas sobre la imagen de la Presidenta, una en Página 12 con un 53% de opinión positiva, realizada por el Centro de Estudios de Opinión Pública, y la otra en Diario Popular, con un 52,5% de Ricardo Rouvier.

Aquel miércoles 20, luego de la jura de los flamantes ministros, Cristina inauguraría en el Patio de las Palmeras de la Rosada una manera inédita de diálogo con el pueblo, en especial, con los jóvenes. La Jefa de Estado destacaba la importancia de profundizar el modelo nacional hacia la soberanía energética, alimentaria e industrial.

En su análisis en Tiempo Argentino, la periodista Ana Clara Pérez Cotten subrayó: “Los jóvenes que ayer colmaron el Patio de las Palmeras fueron testigos de cómo la realidad aplasta sin piedad las especulaciones. La Presidenta, conmovida por las circunstancias que tuvo que atravesar pero de buen humor y con fuerzas renovadas, eligió volver al escenario rodeada de lo que considera su gran capital político: la militancia”.

Cristina había inaugurado los Patios Militantes, un fenómeno político que se seguiría hasta el final de su segundo mandato.

*“No nos dejemos robar la vida,
las ilusiones, las esperanzas”*

*Patio de las Palmeras
Miércoles 20 de noviembre de 2013*

¿Me escuchan bien? ¿Están seguros? ¡Cuántos los extrañé, por Dios! (Aplausos). Quiero agradecer, en esta tarde y en este día tan especial, del 20 de noviembre, Día de la Soberanía Nacional, la presencia de jóvenes, de trabajadores, de sindicatos, de movimientos sociales, de movimientos juveniles, de todo lo que conforma este espacio político plural, diverso que viene trabajando, desde hace mucho tiempo, en la República Argentina.

Yo también los amo a todos y mucho. Yo venía pensando, hoy, después de tantas cosas que pasaron en estos días y justo este Día de la Soberanía Nacional, el otro día cuando a través de las redes tomé contacto no sólo con los argentinos, sino con muchísimos hombres y mujeres de distintas latitudes que se habían preocupado por nuestro país, porque preocuparse por la Presidenta no es que se están preocupando por la Presidenta, se están preocupando por el país, porque a mí me toca presidir el país, y pensaba en todas estas cartas que enumeraba, y ayer estaba recibiendo una carta que parece que hubiera sido escrita para el día de hoy. Es de una abogada, de Rosario,

de 46 años, no la conozco, se llama María de las Mercedes Beltrán, que me escribe una carta muy hermosa, donde me cuenta todo lo que ha significado para ella esto que se ha vivido y esto que se vive y vivimos en el país.

Pero lo que más rescaté de esa carta, que además la acompañó con una muestra de cariño incommensurable, me tejó una carpeta a crochet, inmensa, como un mantel con los colores de la bandera argentina, una anécdota de esa carta me decía que hacía unos días había ido a comprar una heladera a un comercio. A ella y a su marido, les está yendo bien, su compañero tiene una fábrica de PVC, y entonces cuando pidió la heladera el vendedor le preguntó qué requisitos, qué heladera quiere. Bueno, primer requisito sine qua non, que sea industria nacional. ¿Y saben qué le dijo él? ¿Y saben qué le contestó, inmediatamente, el vendedor? Me dijo ella en la carta. “Usted es de la Presidenta”. Y yo dije: “Listo, con esto ya tengo ganado lo que toda la vida luché, luchar por una soberanía nacional”, que se manifiesta en este resurgimiento del aparato productivo nacional, que tenemos que seguir profundizando, avanzando, mejorando y que nos permite, hoy, a los argentinos anunciar, en este tercer trimestre de este año 2013, que la desocupación –merced de la actividad económica– ha vuelto a descender y se ubica en el 6,8 por ciento, la más baja de toda la serie histórica de los terceros trimestres, porque sabemos que por cuestiones de estacionalidad, siempre la más baja se da en el cuarto trimestre y teníamos la marca más baja del 2011, que era el 6,7 por ciento. (Aplausos).

Pero además, también, antes de que me pasara lo que me pasó estuve en los últimos actos, recién veía a Silvina, nuestra Senadora, y a Miguel Pichetto, el Senador por Río Negro, uno de los últimos actos en que estuve fue allá en el INVAP, con “Cacho” Otegui, presidente del INVAP, donde estábamos inaugurando nuevas instalaciones y él me dijo: “Usted va a ser recordada como la Presidenta de la ciencia y la tecnología”, otra manifestación de soberanía nacional: industria nacional a la que debemos darle mayor competitividad; innovación tecnológica; más educación.

Cuando veo a mi querida amiga, Michelle Bachelet, que va a pelear la segunda vuelta, y uno de los puntos de su programa de Gobierno es educación gratuita, cómo no sentirme orgullosa de lo que hemos hecho por la educación en la República Argentina: 9 universidades nuevas; 6,47 por ciento del PBI, en fin, y todo lo que todavía falta hacer porque hay que seguir profundizando el modelo para que cada vez haya más argentinos incluidos y para que nunca más nadie pueda volver a arrebatarnos lo que nos corresponde por derecho a todos los argentinos. (Aplausos).

Cuando a uno le pasan ciertas cosas, a mí la verdad que me ha pasado de todo, y toco madera, no tengo nada, no toco madera con patas porque yo tengo patas, es como que comenzás a mirar las cosas de otra manera. Y yo quiero, en este momento tan especial de nuestra Patria, de un mundo tan complejo, tan diverso, tan conflictivo que los argentinos unamos esfuerzos, que los trabajadores, que los empresarios que han logrado mejores rentabilidades, que también aprendamos el ejemplo de esta YPF recuperada para recuperar la soberanía energética también, que es soberanía nacional. (Aplausos).

Y fíjense, ¿saben cuál es la empresa que más ganancias dio? YPF, pero no solamente porque es una petrolera. ¿Saben por qué dio más ganancias? Porque YPF está reinvertiendo todo lo que gana en mayor inversión, que es la única manera de profundizar el proceso de industrialización. (Aplausos). Y vamos a recuperar, la meta es recuperar la soberanía energética, porque para eso recuperamos YPF, nuestra petrolera de bandera y nos vamos a asociar porque no tenemos prejuicios, nos vamos a asociar en las condiciones más favorables para nuestro país donde tengamos que asociarnos.

Yo no tengo anteojeras y sabemos que esto demanda capitales intensivos que o no están en la Argentina, o los que los tienen los tienen en algún otro lugar y no los quieren poner acá. Así que...no, no, no, yo tengo mucha confianza en que muchos van a entender la necesidad que tenemos de tener esta soberanía energética, esta soberanía alimentaria, esta soberanía

industrial que tenemos que mejorar para que no nos pase, como ha pasado en otros momentos históricos de reindustrialización o de industrialización del país, que luego teníamos estrangulamientos en el sector externo, porque no teníamos un desarrollo industrial de suficiente entramado que nos obligaba a seguir importando y nos acogotaba por el sector externo.

Hemos terminado con aquello que fue el peso histórico de la deuda. Ahora tenemos que superar esa barrera que muchas veces tenemos de que no podemos desarrollar una industria nacional competitiva en calidad y en precio como lo han hecho otros países. Para ello tenemos recursos humanos, educación, capacidad, voluntad y, sobre todo, decisión política. Estamos poniendo mucha inversión a la educación, a la innovación tecnológica, a la ciencia, a la educación, y además amor.

Porque también la política no es ajena a la vida y la economía menos aún. No pueden llevarse a cabo como empresa, como objetivo si, además, no tenemos también utopías, ilusiones y esperanzas.

Quiero rescatar que hemos vuelto a enamorar a muchísimos jóvenes que se han acercado a la política.

Yo digo que este mundo, este mundo globalizado del que se han apoderado flagelos que asolan todos los países sin distinción de fronteras, tiene que ver con la pérdida de las utopías.

Cuando las sociedades creen en los estratos, por allí de menores recursos que es imposible crecer o tener algo o progresar, terminan siendo capturados por las peores cosas. Y también, fíjense qué paradoja, los que más recursos tienen también terminan siendo atrapados por los peores flagelos porque creen que ya tienen todo y nada vale la pena.

Por eso creo que rescatar las ilusiones, las utopías, las esperanzas, las posibilidades de un mundo mejor es el mejor instrumento para pelearle a la desesperanza, para pelearle a los que quieren llevarnos al fracaso, para los que quieren arrastrar a los jóvenes a otros lugares.

Alegrémonos cuando un joven ingresa a un movimiento político, a un

movimiento social porque está ingresando a dar vida, a ayudar a los demás y se está alejando de los peores vicios.

Por eso tenemos que contribuir, y la contribución que tenemos que hacer todos los argentinos para esta Argentina mejor, que tiene grandes posibilidades, porque tenemos una Argentina que salió del infierno y hoy está sólida económicamente, por eso la mejor posibilidad que tenemos, precisamente, es la de convocar a todos los argentinos.

Tenemos que dejar de lado las frases que solo sirven para los titulares de un diario; tenemos que dejar de lado los agravios o las descalificaciones por la descalificación; tenemos que empezar a discutir ideas, programas y allí, si hay diferencias, que nos traigan las mejores que estamos dispuestos a escucharlas porque no somos cerrados.

La verdad es que tanto en la Cámara de Diputados como aquí estamos dispuestos a escuchar porque, ¿saben qué? Somos los más interesados en que las mejores ideas puedan llevarse a cabo.

Y miren ustedes el caso de la Asignación Universal por Hijo, que no fue un proyecto nuestro, pero nosotros tomamos las medidas que lo permitieron llevar a cabo. Porque, ¿saben qué? Para hacer determinadas cosas, no basta con un proyecto, no basta con una idea, no basta con un eslogan o con una consigna, sobre todo en la economía y en la sociedad. Cuando uno tiene que llevar proyectos que mejoren la calidad de vida de la gente, lo que necesita son los recursos para implementar esos proyectos, como el PROCREAR también. No habría PROCREAR, no habría Asignación Universal por Hijo, no habría movilidad jubilatoria.

Entonces, estamos dispuestos a escuchar todas las ideas, pero, sobre todo, cómo se instrumentan las ideas, si no son apenas esbozos, proyectos y nosotros queremos realmente encontrarnos todos los argentinos para mejorar esta que es nuestra Patria.

Nuestros hijos van a vivir aquí, mis hijos, mi nieto, ustedes, que son muy jóvenes y me acuerdo de este lugar cuando con Néstor vinimos... Debe

haber alguna imagen por ahí, creo que cuando fue la familia de Cámpora que nos dio el bastón presidencial de mando, yo creo que lo exhibí acá en uno de los balcones.

Y yo quiero finalmente, para... ¿Qué me dijeron por ahí? A los 30.000. ¡Cómo olvidar lo que es una bandera hoy, no ya de un grupo político, sino de todos los argentinos!

Yo creo que, miren, es uno de los mayores orgullos, uno de los pilares de esta nueva Argentina, de esta nueva Argentina. En el mundo nos miran como ejemplo en el mundo por nuestra política de derechos humanos. Y la verdad es una conquista de las organizaciones de derechos humanos que ineludiblemente durante más de 30 años, pelearon sin bajar los brazos, sin violencia.

Porque, ¿saben qué, saben qué es lo más importante de todos ustedes? Es que lo que reclaman, lo que militan, lo hacen sin violencia. El otro día... No, lo tienen que hacer por ustedes.

Para terminar, porque fue una cosa que me impresionó el otro día, como ahora tengo más tiempo para leer los diarios, leí un diario extranjero, un diario español, ¿se acuerdan de Camila Vallejos, no? La joven chilena dirigente estudiantil que hoy es candidata por el Partido Comunista en su país acompañando... Sí, es muy linda, la verdad que es muy linda, es muy linda, una geógrafa muy linda, acompañando a Michelle Bachelet. Y el diario, no leí lo que decía abajo la nota, pero con el título me bastaba: el diario decía en una foto de ella muy bonita, decía: "De rebelde a diputada". ¿Les suena la crítica? ¿Y qué la querían, tirando tiros para después tener el justificativo de matar jóvenes que luchan por el cambio y la transformación? No, nunca más, nunca más. Nunca más en serio esto, nunca más en serio.

Porque además, estos jóvenes que hoy se incorporan a la política en los sindicatos, que se incorporan en las organizaciones juveniles, en los frentes estudiantiles, en los movimientos sociales, lo hacen en democracia y pidiendo en democracia y viviendo en democracia. Este es un activo político que ustedes no se imaginan.

Por eso, quería terminar con esto: agradeciéndoles, agradeciéndoles todas las muestras de afecto, de cariño, aquellos que rezaron por mí, aquellos que por ahí no creen y hoy recibí –no voy a decir de quién– un CD de un cantante popular, muy conocido que me dice que una canción vale por dos rezos y que él rezó por mi salud. Es muy popular, no lo voy a decir, pero me debe estar escuchando y debe saber quién es.

Agradecerles a todos, a los artistas, a los militantes de derechos humanos, a los jóvenes, a los dirigentes sindicales, a los empresarios, a los comerciantes, a los científicos, a los argentinos y a todos aquellos que se preocuparon por la Argentina.

No lo pierdan de vista, no era una preocupación por una persona, más allá del afecto y del cariño. Era, en definitiva, la preocupación por quien circunstancialmente le toca conducir los destinos de nuestro país.

Y yo quiero... ¿Saben qué necesitamos? ¿Hay alguien me dice qué necesitamos? Necesitamos que toda la dirigencia argentina, cualquiera sea el partido, se comprometa a sostener el trabajo, la industria nacional, la ocupación de los trabajadores, la educación, la ciencia y la tecnología, la inversión en materia de infraestructura. Este es el gran compromiso democrático que necesitamos para que todo este esfuerzo, todo este esfuerzo siga valiendo la pena.

Así que, con mucha fuerza y a seguir trabajando como todos los días.

Gracias, los quiero mucho a todos, muchas gracias. (Aplausos)

Segunda parte. Cristina con los jóvenes en la Galería de los Patriotas Latinoamericanos.

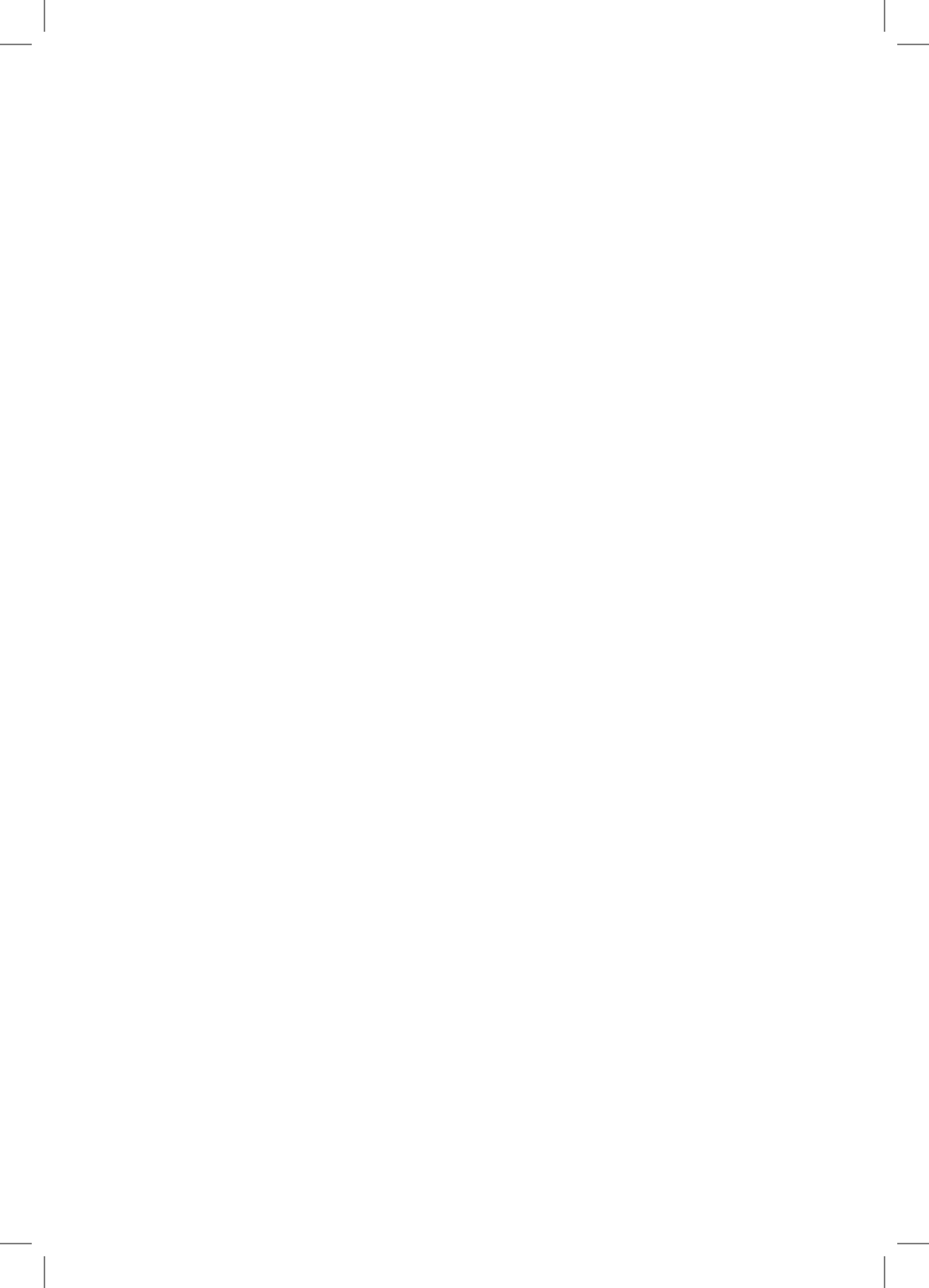
Esto ya es una sobredosis de discurso porque ya vengo con el segundo discurso: primero, antes de que me olvide, porque cuando recién enumeraba las cuestiones de soberanía nacional y de desempeño del Estado me olvidé de algo muy importante y emblemático: de Aerolíneas Argentinas. (Aplausos). Y cuando lo vi a Marianito Recalde me dije ¿cómo me olvidé de

Aerolíneas Argentinas, que la recibimos despedazada, sin aviones, endeudada y hoy nuestra propia competencia nos felicita por el funcionamiento?

La verdad que te quiero felicitar Mariano porque es un logro muy importante y porque lo han hecho contra viento y marea. Y cuando digo contra viento y marea digo contra críticas feroces, pero hemos demostrado que podíamos levantar nuestra línea de bandera para darle conectividad al país, como también estamos haciendo con los ferrocarriles argentinos y que también vamos a tener la inversión más grande, desde hace más de 50 años en ferrocarriles en la República Argentina, cuando dispuse destinar cientos de millones de dólares a renovar todos nuestros trenes urbanos. Y vamos a ir por más, porque vamos a ir por los trenes de carga para darle más competitividad a la economía. (Aplausos). Y vamos a ir por las vías navegables, porque tenemos que revitalizar el transporte marítimo.

Y vamos, en definitiva, por una Argentina mejor para todos y para todas. ¿Por qué saben qué? Los argentinos... Claro que sí: ¡Viva la Patria! ¿Saben qué? Yo creo chicos que hemos estado un tiempo separados, que nos hemos extrañado mucho y que necesitamos –como decía ese inmenso pingüino, que me regaló, un joven, Federico García Caffi, del Frente Estudiantil, de Pilar, que no sé si estará acá, o en el otro Patio, o en algún lado– que trajo una frase la pata del pingüino que decía: "Organizarse para transformar." Y eso es lo que hay que hacer: organizarse en cada barrio, organizarse en cada frente. ¿Pero saben para qué? Para ayudar al otro, para integrarlo a un proyecto común de país, que no reconozca banderías ni divisiones, que en todo caso las únicas divisiones, cuando se decide una tarea para el barrio, para el colegio sea la del partido de fútbol, pero que nunca más nos dividan por cuestiones falsas o inexistentes.

Finalmente, quiero decirles a todos ustedes y a todos los argentinos que no nos dejemos robar la vida, las ilusiones y las esperanzas de una Argentina mejor. Porque la estamos construyendo y lo vamos a seguir haciendo. Gracias a todos, los quiero mucho.





En enero de 2014, de a poco iba quedando atrás la sensación amarga que estremeció a los argentinos durante el último mes del año, luego del ataque contra la democracia de sectores de las policías provinciales. A comienzos de diciembre de 2013, unos 6000 uniformados de Córdoba iniciaron una ofensiva que incluyó acuartelamientos y, por lógica, la desprotección de los ciudadanos. Una mecha que estalló con violencia y saqueos en las calles de la capital cordobesa. En la provincia mediterránea, la rebelión de los policías estuvo vinculada a un escándalo de dimensiones luego de que una denuncia vinculara a efectivos con narcotraficantes. El gobernador José Manuel de la Sota se encontraba en el exterior, rumbo a Colombia y debió regresar de inmediato. El polvorín destituyente se extendería a otras ciudades del país y sería exacerbado desde la pantalla de la señal del Grupo Clarín, TN. Superada la extorsión policial, la Justicia avanzaba en las causas contra los cabecillas responsables.

En medio de la bravuconada de las fuerzas policiales, una noticia pasaría casi desapercibida, o directamente ocultada en los medios hegemónicos: prescribía en la Justicia la denuncia contra el gurú del PRO, el consultor ecuatoriano Jaime Duran Barba, por la difamación durante la campaña electoral porteña de 2011 sobre el candidato a alcalde por el Frente para la Victoria Daniel Filmus. La operación había incluido sondeos telefónicos en los que se mentía sobre el padre del postulante kirchnerista. Una canallada que quedaría impune.

Por esos días, en plena temporada estival, en Mar del Plata, con las playas colmadas de turistas, los sindicalistas opositores, el camionero Hugo Moyano y el gastronómico Luis Barrionuevo, se aventuraban en una fallida cumbre que terminó cosechando más críticas que adhesiones. En tanto, Axel Kicillof dialogaba con el Club de París sobre un posible acuerdo que no comprometiera el crecimiento del país y advertía que la Argentina no aceptaría la supervisión del FMI en las negociaciones.

Por su parte, el Grupo Clarín anunciaba –luego de tres años de negativas judiciales– el presunto cumplimiento a la adecuación de la grilla de Cablevisión. Otra acto de impunidad.

En Bolivia, Evo Morales celebraba sus ocho años como presidente del Estado Plurinacional y, antes del inicio del Foro de Davos, la ONG británica Oxfam destacaba en un informe que las 85 personas más ricas del planeta tenían tanto dinero como la mitad más pobre del mundo. En el país, se conocía que el poder adquisitivo de los argentinos había crecido un 72% desde 2003.

En ese marco, el miércoles 22 de enero, Cristina volvió a hablar en los Patios. Repudió el ataque a militantes de La Cámpora por parte de la Policía comunal de San Isidro cuando realizaban una actividad recreativa con niños en una plaza del municipio. También confirmó su presencia en la Cumbre de la CELAC en Cuba, desmintiendo la versión de medios opositores acerca de que el encuentro regional se postergaría por la salud de la mandataria argentina. Minutos antes, había anunciado el Plan PROGRESAR, un programa de protección social y ampliación de beneficios para 1,5 millones estudiantes: “Debemos llegar a la utopía de una sociedad absolutamente igualitaria”.

*“Mientras tengan alegría
son invencibles, créanme”*

*Galería de los Patriotas Latinoamericanos
Miércoles 22 de enero de 2014*

Chicos queridos, los quiero mucho pero déjenme decirles algo... ¿Me escuchan? Déjenme decirles algo: si Dios quiere, en unos días más salimos para Cuba, para ir a la CELAC, a la reunión. Quiero decirles algo que me olvidé de comentar recién, en el discurso, entre todas las cosas que dijeron... Déjenme un poquito, así no tengo que gritar tanto, aunque gritar me gusta, pero entre las cosas que dijeron, bueno que sé yo, de por qué no venía, decían que yo no iba a ir a la CELAC por cuestiones de salud, y que pedí la postergación, me olvidé de decirlo recién, como una de las tantas mentiras que han dicho. El problema no es yo los escuche, es que algunos cazabobos que andan por ahí se lo crean, ese es el tema. Vos te creés que si realmente todos estuvieran en sintonía y realmente pudieran distinguir las mentiras hubieran pasado las cosas que pasaron en este país. No, no hubieran pasado... Pero no es tonta la gente, sino simplemente que por ahí lo creen, no, no hay que enojarse con los que creen una mentira, hay que enojarse con los que dicen mentiras, no con los que se creen las mentiras. (Aplausos).

Porque el pecado es mentir, el pecado nunca es creer, al contrario y dijeron... Y entonces decían que la Cumbre se postergaba por la salud de Cristina. ¿Saben cuál fue la verdad? Que teníamos la reunión un fin de semana en Caracas y al otro fin de semana la teníamos en La Habana, y los que estábamos más al Sur teníamos que viajar un fin de semana a Caracas, volver de Caracas, porque se imaginan si me quedo en el Caribe dicen que estoy de vacaciones en el Caribe. (Risas y aplausos). Teníamos que volver acá y a la semana volver a irnos a La Habana. Entonces algunos mandatarios sostuvimos ya que Caracas y La Habana están a dos horas, más o menos entre una y otra nos vamos a Caracas, primero, o al revés, pero hacemos una detrás de la otra. Y la mayoría estábamos de acuerdo, había un país, al cual le propusimos...No importa cuál, porque además tenían algunos inconvenientes, como puede tener cualquier mandatario con su agenda... ¿Pero qué plantearon? Dijeron: “No, es por la salud de Cristina”. Porque querían crear una sensación en los argentinos y en ustedes de que yo ya no podía más. Y la verdad he tenido algunas dificultades, pero yo quisiera ver cómo estarían algunos si hubieran tenido las mismas dificultades que yo y además hubieran tenido que gobernar un país de 40 millones de argentinos. (Aplausos). Querría verlos, así que nada, vamos a ir a la CELAC, se van a tratar importantes temas. Venezuela va a proponer el ingreso a CELAC de Puerto Rico, de los movimientos independentistas. Recuerdo haber recibido, aquí, a una persona que ustedes conocen mucho y seguro que les encanta, el de “Calle 13”, que me vino a pedir que apoyemos el movimiento y lo vamos a hacer, y tantísimos otros temas que vamos a tratar de la realidad global latinoamericana y de este mundo tan complejo que tenemos hoy, y de este rol que tenemos que jugar desde la América del Sur y de toda Latinoamérica y el Caribe.

Así que nada, agradecerles el aguante, agradecerles la presencia de todos ustedes acá y ahora me voy al otro Patio, porque hay más gente en el otro lado que también me quiere ver. Yo estoy muy feliz de verlos a

ustedes y quiero pedirles mucho trabajo, mucha organización, junto a la gente. No basta con ir a un barrio, o ir a algún lugar, hay que incorporar a la gente también a ese trabajo, que la gente sepa cuáles son sus derechos, sus obligaciones, que también las tiene, pero lo que tenemos que organizar –compañeros y compañeras, si me permiten que les diga– que la sociedad defienda sus derechos, sus conquistas, pero al mismo tiempo también, que se organicen en su barrio, en su lugar, para mejorar también la vida de su barrio, de su territorio pintando la casa, la escuela. Tuve anécdotas maravillosas donde, como siempre, en los barrios más humildes se dan los ejemplos más solidarios. Y vos Juan Carlos de eso sabés un montón: de trabajo solidario. Y esto que hemos incorporado hoy: el programa PROGRESAR es un instrumento, una herramienta, un proyecto de vida, que hay que llevar a cada joven, para que cada joven vaya al colegio, para que cada joven tenga un oficio, también van a poder ir a FINes, a un sindicato, van a poder trabajar, estudiar.

Qué consigna maravillosa, sobre todo para un miembro de mi generación –a la que él calificó, en aquel histórico discurso, del 25 de mayo del 2003– como parte de la generación diezmada. No podemos permitir nunca más palos a los pibes, al contrario a los pibes hay que ayudarlos. Y si alguno se equivoca, levantarlo y ayudarlo para que se vuelva a levantar y vuelva a trabajar y a estudiar. Trabajo y educación para los jóvenes, eso es lo que queremos. Gracias, compañeros y a trabajar con todas las fuerzas de siempre, gracias, muchas gracias.

Segunda parte. Cristina con los jóvenes en el Patio Malvinas Argentinas.

¿Me escuchan bien? ¿Me escuchan? Más fuerte, ¿me escuchan? Bien, sé que hay muchos que están con las patas adentro de la fuente, ¿no? Bueno, es por un día, que no se enojen los que no son peronistas que nos van a criti-

car porque andamos con las patas en la fuente otra vez. Hace calor y son los jóvenes. Quiero agradecerles a todos y a todas la presencia aquí. ¡Qué bien que se escucha acá! Se escucha mejor que en el otro. ¿No escuchan bien?

Además, ya voy por el tercer discurso, debe ser la abstinencia, pero quiero decirles que verlos me hace inmensamente feliz, que ver la presencia masiva de jóvenes comprometidos de distintas orientaciones políticas, de distintas procedencias, de distintas historias, me hace, en serio, sentir una profunda esperanza por el futuro de este país.

Porque este programa que hoy lanzamos, PROGRESAR, que está dirigido fundamentalmente a los jóvenes de 18 a 24 años que no trabajan o que trabajando tienen informalidad, o que no estudian y que en igual situación están sus padres, porque obviamente la familia está en igual situación, por eso salimos al rescate, al rescate de lo que fue la tragedia del neoliberalismo en toda América Latina y que hoy también vemos cómo hace estragos en muchas partes del mundo.

Yo quiero decirles a todos ustedes que cada uno de ustedes tiene que ser un predicador, un predicador para empoderar a la sociedad de todas y cada una de las cosas que hemos logrado, de estos derechos, y que además no hay nada más maravilloso que la libertad de poder expresar nuestras ideas sin violencia y que nadie te dé un palo en la cabeza, pese a que hay algunos cavernícolas, algunos trogloditas que todavía subsisten. No importa, ya a algunos ni se les reconoce la cara siquiera, así que, no se hagan problema.

Yo lo que creo es que todos ustedes tienen que tener mucha fortaleza como sé que la tienen, mucha convicción, como sé que les sobra y, además, este ideal de paz que tenemos.

Lo charlaba hace un tiempo con un viejo, para finalizar, compañero de mi generación que hoy no está acá porque está enfermo, y yo le decía, chicos, a portarse bien. “¿Vos te acordás, fulanito de tal –porque si no se van a dar cuenta quién es– cuando nosotros marchábamos, como ustedes marchan muchas veces en las movilizaciones, en los actos, nuestros ges-

tos, nuestros cánticos, no solamente los cánticos, porque muchas veces uno puede decir cualquier cosa, pero la gestualidad que muchas veces es más importante que la palabra, eran de gestos crispados, eran de gente que estaba enojada, había razones para estar enojado, es cierto, pero también había razones para estar felices porque habíamos logrado el retorno de Perón a la Patria, había vuelto la democracia?”

Bueno pasaron muchas cosas, un contexto histórico que todavía... Al-
gún día se saldará la discusión.

Pero yo lo que veo en esta juventud, a diferencia de aquella diezmada, como le gustaba decir a él, es que esta juventud marcha como le gustaba a Arturo Jauretche, con alegría, se los ve contentos, alegres, se los ve... Lo he visto y me ha impresionado. Yo soy muy observadora y siempre analizo sociológicamente también las cosas, no solamente políticamente.

Yo nunca vi en una movilización, pese a que muchos de los que marchábamos lo hacíamos con nuestras parejas, besarse en una movilización. Y, sin embargo, en las movilizaciones de ustedes veo a los chicos que están de novios besarse en medio de una movilización, alegres, felices con sus compañeras, con amor, con esperanza. Y entonces digo, hemos construido una juventud sin odios, hemos construido una juventud con amor, con amor por la política, con amor por la paz, con amor por la Patria, sí, por la Patria, los jóvenes, jóvenes que aman la Patria.

Y, otra cosa, también otra diferencia de época: en las movilizaciones nuestras, no se cantaba el Himno Nacional como lo cantan ustedes con alegría y con creación propia, con el “pogo”, esa creación maravillosa que han hecho.

Todo esto revela que estamos en otra época, en otra etapa y la verdad, que el sacrificio valió la pena, valió la pena porque hay un montón de jóvenes.

Recién hablaba con una nena y le preguntaba cuántos años tenía y me decía una 14, otra 12. Y todos dirán, ¡qué chiquitas! Era la edad en que en

aquella época se entraba en la UES, el primer año del colegio secundario, pero se entraba con otra actitud, había otra cosa.

Por eso les digo: sigan conservando la alegría, no permitan que nadie les robe la alegría ni la esperanza. Mientras tengan alegría y esperanza, son invencibles, créanme.

¡Fuerza compañeros, por la Patria, por Argentina!





“El gobierno está solo en esta pelea. No observo a ningún actor político de la oposición que defienda nuestra posición con respecto a la defensa del bolsillo de los consumidores”, definía Jorge Capitanich, Jefe del Gabinete Nacional en una extensa entrevista que Tiempo Argentino publicó el domingo 2 de febrero de 2014. Eran horas calientes, y no sólo por las altas temperaturas que habían provocado la ola de calor más intensa de los últimos 50 años. Era una temporada estival atravesada por las secuelas de la extorsión policial, los saqueos inducidos y los cortes de energía, consecuencia de un verano infernal. Un contexto de pulseada entre el Gobierno democrático y las corporaciones que había comenzado tras las elecciones de medio término, que se agudizó con la intervención quirúrgica a la presidenta y se mantuvo con la presión sobre los precios, las corridas cambiarias, la especulación en la liquidación de los dividendos de las agroexportaciones y la permanente erosión desestabilizadora articulada con el respaldo y el impulso de los medios hegemónicos. En la tercera semana de enero a la devaluación del peso le siguió la estabilización del dólar en torno a los 8 pesos.

Esos mismos sectores, definidos por Mauricio Macri –uno de sus miembros y delegado en la arena política– como “el círculo rojo” pretendieron instalar, desde trascendidos y especulaciones, un posible adelantamiento de las elecciones. El propio Macri se envalentonó luego de un encuentro que mantuvo con el sindicalista Hugo Moyano: “Espero que esta sea la crisis final”.

Una y otra vez se agitaba el fantasma del fin del ciclo.

El objetivo del Gobierno, por esos días, lo expresaba Capitanich: cuidar los bolsillos de los argentinos. La ampliación del programa Precios Cuidados a todos los puntos del país era una carta fuerte que se jugaba en esa pelea. Otra clave sería garantizar una negociación paritaria equilibraba.

El martes 4 de febrero, Cristina encabezó un acto en la Casa Rosada. Anunció la primera suba de 2014 para las jubilaciones y pensiones. Fue del 11,31 por ciento y de un 200 por ciento para la ayuda escolar por hijo que regiría a partir de marzo. La presidenta criticó con dureza a los sectores que

especularon contra los precios y el dólar. Apeló a los empresarios para que reinviertan sus ganancias en el país para consolidar “una burguesía con conciencia nacional”.

Esa tarde Cristina, desde el Salón de las Mujeres Argentinas del Bicentenario, barrió con los fantasmas del fin de ciclo. Tuvo definiciones precisas que marcarían los 20 meses siguientes de su segundo mandato:

- *“No vamos a permitir que saqueen el bolsillo del pueblo argentino”.*
- *“Vamos a garantizar el crecimiento de la economía a partir del consumo popular y de la inversión empresaria, porque nadie invierte si no hay posibilidades de que la gente compre lo que produce”.*

Luego, ante cientos de militantes, retomó y reformuló las palabras de Néstor: “Tengo convicciones que no pienso dejar en ningún sillón presidencial”.

*“Cuidar estos logros, en definitiva,
es cuidarnos a nosotros mismo como sociedad”*

*Patio Malvinas Argentinas
Martes 4 de febrero de 2014*

Muchas gracias por estar como siempre bancando, y ahora no hay que bancar al Gobierno, no hay que bancar a Cristina, hay que bancar a la gente, en la calle y en el territorio, para que no la saqueen. (Aplausos). Cada uno de ustedes, cada joven, cada chica, con su madre o con su padre tiene que hacer que estos acuerdos se cumplan, porque han ganado mucho dinero, y no nos molesta que ganen mucho dinero, lo que sí nos molesta –y no lo vamos a permitir– es que nos tomen de estúpidos y nos tomen el pelo y sigan saqueando a los argentinos. (Aplausos).

Me llama la atención, también, poderosamente la atención –y no lo puedo dejar de decir– que todavía subsisten grupos o grupitos chiquitos, de diez, de quince o de veinte, que cortan la calle por cualquier cosa, o porque se pelearon con el Gobierno de la Ciudad, o con quien fuera, no importa. Y sin embargo, no hacen nada cuando ven lo que hacen otros respecto de los intereses que dicen representar. Por eso hay que convencer también a esa gente, a esos argentinos, que dejen de cortar la calle molestando a los

otros argentinos y que se dediquen por lo menos a cuidar a la gente en serio, adentro. (Aplausos).

Yo le pido a cada uno, cuando vean a alguien cortar una calle díganle: “¿Estás enojado por algo? Vení, acompañame al supermercado, al hiper o a la librería a controlar que no le roben a la gente, así hacemos un bien a la comunidad. Ahí lo único que estamos haciendo es jorobar a otros argentinos que van al trabajo e irritar a la gente, o tal vez sea esa la verdadera intención y no sea defenderlo, y además respondan a algunos otros intereses que desconocemos pero siempre nos imaginamos. Yo siempre digo que cuando parecés muy de izquierda aparecés por el otro lado, seguro, porque la tierra es redonda. Seguro, nunca me equivoqué. (Aplausos).

Por eso el trabajo tiene que ser junto a la sociedad, no importa si nos quieren o no nos quieren, si están con nosotros. Esto no es una cuestión de partidos ni de ideología, cuando vos tenés que sacar la plata del bolsillo para pagar el aceite o el dulce de batata o el dulce de leche, o la manteca no tenés ideología. El dulce de batata es igual para todos, así que –por favor– a superar toda diferencia, a recuperar la unidad que necesita la sociedad, porque cada vez –y sé lo digo porque tengo unos cuantos años en el lomo y porque he visto cosas muy tristes y muy feas en nuestro país– pero cada vez que esas cosas tristes y feas se produjeron fue porque los argentinos estábamos desunidos. Estar unidos no significa pensar lo mismo en todo, estar unidos no significa no tener diferencias, pero nadie puede estar de acuerdo en que saqueen a los argentinos después del esfuerzo que nos ha costado llegar a todos hasta aquí. Nadie, nadie. Por eso no importa el barrio, podés vivir en Villa Lugano o podés vivir en Recoleta, pero a nadie le gusta que le saquen las cosas o les pongan las cosas a lo que no vale, a nadie le gusta, yo te lo puedo asegurar, a nadie. Y tenemos que ayudar a que eso no suceda, porque hemos trabajado mucho, porque el Estado ha puesto mucho, no este Gobierno, el Estado, los propios argentinos. Cuidar estos logros, en definitiva, es cuidarnos a

nosotros mismos como sociedad. (Aplausos). Es cuidar a nuestros hermanos, a nuestros hijos, a nuestros padres, a nuestros abuelos, a nuestros vecinos, a todos. (Aplausos).

Por eso, finalmente, como siempre lo digo ante cada cuestión: unidad, solidaridad y organización, junto a la gente.

Muchas gracias, compañeros.



Los cronopios andaban con el recuerdo a flor de piel. Ese miércoles 12 de febrero de 2014 se cumplían 30 años de la muerte de Julio Cortázar. Eran horas dolorosas. El pueblo sobrellevaba el pesar por la tragedia en el barrio porteño de Barracas, el fuego en el depósito de la firma Iron Mountain se devoró el 5 de febrero la vida de diez compatriotas entre bomberos y personal de guardia civil, y convirtió en cenizas expedientes y documentos de bancos y empresas, lo que derivó en una causa judicial sobre las irregularidades consumidas por las llamas. El lunes 10 Cristina recibía, en privado, a los familiares de las víctimas en la Casa Rosada.

En la vieja Europa, el domingo 9 los suizos, por ajustada mayoría, votaron a favor de restringir el ingreso de inmigrantes a la Confederación Helvética, una propuesta xenófoba que consternó a los voceros de la Unión Europea que pronunciaron su rechazo al resultado de la consulta. Limitar la entrada de extranjeros a Suiza, por esos días, instaló el debate nunca resuelto en aquel continente que, producto de las políticas económicas que sus propios Estados impulsaron dentro y fuera de sus fronteras, profundizarían la crisis migratoria y el reposicionamiento de grupos y partidos racistas. Un contexto de creciente inequidad que traería consecuencias en el corto plazo.

En España, la familia real continuaba con sus días de escarnio público: la Fiscalía avanzaba en sus denuncias por corrupción contra Iñaki Urdangarín, yerno del rey Juan Carlos, y su hija, la infanta Cristina. Un escándalo sin precedentes que se sumó a la crisis que ya sacudía a la sociedad española.

De este lado del mundo, el diario La Nación superaba los límites de sus operaciones domésticas involucrando a la Santa Sede en una absurda maniobra que fue desmentida por todos. El matutino mitrista quiso instalar que Francisco convocaría a dirigentes argentinos de distintos sectores a una reunión en Roma “para garantizar la paz social” en el país. Un disparate supremo que el propio Sumo Pontífice descartó de plano con un llamado telefónico de inmediato a su amiga, la periodista Alicia Barrios.

Entre esa fabulación de los medios hegemónicos, la recuperada YPF se consagraba como la mayor productora de gas del país al comprar la firma Apache. Y Aerolíneas Argentinas adquiriría cuatro nuevos aviones Airbus y su titular, Mariano Recalde, anticipaba que, durante 2014, la aerolínea de banderas transportaría 10 millones de pasajeros.

Y algo más: la sociedad había enfrentado una ofensiva de los sectores especulativos que impulsaron una corrida cambiaria en los primeros días de febrero, que el Gobierno supo controlar. El economista Miguel Bein no dudó en calificar la acción como de “intento de desestabilización financiera” y puso nombre y apellido a unos de los promotores del ataque: Domingo Cavallo. La CGT se reunía con la Presidenta en Olivos para coincidir en que las negociaciones paritarias serían anuales, como las había restituido el kirchnerismo hacía una década.

En ese contexto, Cristina volvió a dialogar con los jóvenes en los Patios de la Rosada. Minutos antes, durante el acto oficial y por cadena nacional, la Presidenta fue categórica en el diagnóstico: “Intentaron hacer volar a la Argentina por los aires y no lo consiguieron. Hacer volar al Gobierno es hacer volar a la Argentina”. Y alertó: “Ahora van por los precios”.

Un día después, Cristina recibía, durante una audiencia en su despacho, el anteproyecto de reforma del Código Penal de manos de la comisión de notables que trabajó para su elaboración: Raúl Eugenio Zaffaroni, Ricardo Gil Lavedra, Federico Pinedo, María Elena Barbagelata y León Carlos Arslanian. La comisión había sido creada en 2012.

Ese jueves 13 de febrero, la imagen que retrató el encuentro en el despacho presidencial confirmaba que, a pesar de las operaciones de desestabilización, el proceso iniciado en mayo 2003, y en particular, la gestión de Cristina, mantenía intacta su política de transformación.

*“En una sola cosa no podemos estar
en desacuerdo, y es en defender el interés de los
40 millones de argentinos contra los especuladores”*

*Patio Malvinas Argentinas
Miércoles 12 de febrero de 2014*

Gracias, muchas gracias, la verdad que haber recibido esa Copa, ustedes saben que ese hombre que había recibido esa Copa de manos del General Perón, en el año '53, justo cuando yo nací, y que ahora me la venga a obsequiar, cuando yo tengo que entregarle la Copa que él gana en el Campeonato de Ajedrez, en la categoría de mayores de los Juegos Nacionales Evita, ¿saben qué?, yo creo mucho.... Sí es un regalo de cumpleaños, el mejor regalo de cumpleaños, sí realmente. (Aplausos).

Ustedes saben, y se lo he dicho infinidad de veces, yo creo en las señales, y la verdad es que estoy viendo señales maravillosas de nuestro pueblo, de nuestra sociedad, sin distinciones, inclusive en gente que por ahí sabemos piensa diferente, en esto que sabemos en la defensa conjunta. Recién, cuando terminé de hablar, se acercó el ministro De Vido y me dijo: “Ojo, que los de *La Nación* no son impuestos de IVA o de Ganancias –como dije yo. ¿Sabés por qué deben 300 millones? Son los aportes de los trabajadores los que no depositaron, lo cual es mucho más... No, sin insultos, acá no necesitamos insultar a nadie,

lo que necesitamos es que la Justicia ponga las cosas en su lugar y les cobre a aquellos que han violado la ley, como lo hace con cualquier hijo de vecino.

Yo confío que más allá de todos, y de las presiones que sufren... Porque saben, les voy a contar algo, yo entiendo, muchas veces me da bronca, siento que por ahí, digo: "Pero la pucha, cómo fallan". Pero yo entiendo, es muy difícil, hay que tener mucho temple, hay que tener mucha convicción, hay que tener muchas certezas históricas y hay que tener mucho amor por los demás para bancarse las cosas que tenés que bancar. Y la verdad que hay gente que por ahí, que ante la tapa de un diario, que ante un comentario de algún columnista "estrella" se atemoriza. A mí un amigo me dice: "Seguro que tiene un muerto en el ropero". Yo digo, bueno, no es solamente eso, por ahí sí hay algunos que tienen muertos en el ropero y por eso tienen que bancarse cualquier presión. Pero yo creo que la mayoría de la gente, sobre todo los que tienen que tomar decisiones en otros estamentos no es que tengan muertos en el ropero, es que no se bancan la presión. Porque es una presión fea, nosotros la hemos vivido -Néstor y yo, fundamentalmente, y también otros compañeros, que nos han acompañado en la función pública, pero fundamentalmente Néstor y yo- denostados, difamados, calumniados, inclusive no ya desde el aspecto político, sino en el caso de quien habla, desde su condición de mujer, de una manera terrible y atroz, que yo no sé cuánta gente puede soportar esa presión. Por eso, no es que justifique, simplemente trato de entender el porqué de muchas cosas, y de comprender el porqué de muchas cosas.

Por eso pienso que va a haber un momento maravilloso de la historia de la Argentina en que ya nadie va a tener miedo, en que nadie le va a tener miedo de que le saquen un titular o que lo difamen por un canal de televisión, o que lo persigan con una cámara, a él o a su familia, como hacen conmigo, porque va a ver que finalmente, aunque hagan esas cosas, cuando los pueblos han decidido empoderarse y hacerse dueños de sus conquistas y sus derechos nada ni nadie los detiene. Por eso digo que ese día mara-

viloso va a llegar y va a haber gente en la Argentina que no tenga miedo. Y también quiero seguir convocándolos, a los 40 millones de argentinos, a esta tarea que tenemos que hacer contra los especuladores, contra los malos empresarios, contra los malos comerciantes –fíjense qué adjetivo, no digo en general– fundamentalmente con los que especulan con el esfuerzo y el trabajo de millones de argentinos, como recién leía las palabras de un joven argentino, que ni siquiera es de mi partido, pero es un joven que hizo su empresa y que va a seguir su lucha contra los especuladores y decidió que, pese a que los proveedores le habían aumentado sus insumos, decidió apostar a no aumentar y a vender cada vez más.

Yo quiero que cada uno piense un cachito y si conoce alguno que lo quiera estafar, si conoce alguno que lo quiere saquear que no lo permita, que hay instrumentos que da el Gobierno, pero también hay instrumentos que tienen ustedes como sociedad para no dejarse estafar más. Hoy estamos en una sociedad libre, hagamos uso de esa libertad maravillosa que hemos conquistado, después de 30 años de democracia. (Aplausos)

Mis queridos chicos, y por último, ustedes que fueron jóvenes y que son jóvenes y que tuvieron la inmensa dicha de no tener miedo de que alguien viniera a buscarlos una madrugada, para no aparecer nunca más, para vaya a saber qué cosas hacerle a ustedes o a su familias, si ustedes tuvieron la dicha y tienen la dicha de vivir en un país donde nadie te va a llevar preso porque pensás diferente o te va a hacer desaparecer no le tengan miedo a nada y ejerzan esa libertad. No negocien su libertad. (Aplausos). No negocien su libertad con nadie ni por nada, porque cada vez que uno renuncia a su libertad ha enajenado definitivamente su futuro. Gracias y fuerza para todos, muchas gracias.

Segunda parte. Cristina con los jóvenes en el Patio Malvinas Argentinas.

Chicos, breve, gracias.

Compañeros, compañeras de todas las corrientes, de todos Unidos y Organizados: quiero decirles algo, ya voy por el tercer discurso, así que...

Quiero decirles que sigamos trabajando con mucho esfuerzo, sé que hay muchos compañeros de muchas agrupaciones, veo acá al Movimiento Evita, veo a la Güemes, veo allá a los de La Cámpora, veo allá a los del Partido Comunista Argentino, que también se acercó, todos los compañeros y compañeras.

Quiero saludarlos a todos y decirles qué necesitamos hoy los argentinos y ustedes tienen que ser un vehículo, no solamente de organización, sino de unidad en toda la sociedad, en nuestros territorios, en los barrios, en los colegios, que la unidad entre los argentinos sea la barrera infranqueable contra los desestabilizadores, los especuladores, los que querían ver volar, como decía Miguel Bein, el Gobierno por los aires. Que lo piensen todos los argentinos.

También se lo pido a la oposición política, fundamentalmente a aquellos partidos o aquel partido que también sufrió desestabilizaciones y los denominados golpes de mercado, lo que yo digo que son los golpes de los vivos, los mercados no golpean, golpean los vivos, los que tienen mucho poder concentrado para obtener beneficios.

Que piensen todos, que podemos tener diferencias en muchas cosas o en todo, pero que en una sola cosa no podemos estar en desacuerdo y es en defender el interés de los 40 millones de argentinos contra los especuladores, agiotistas.

Si no recuerdan... Estaba releendo el otro día un discurso de Perón del año '53, año en que nací yo, es increíble, pero lo que decía de los especuladores y lo que estaban haciendo podría aplicarse exactamente lo mismo ahora. Y a los que no son peronistas, les decimos que si no les gusta leerlo a Perón, que lo lean o lo escuchen al Doctor Alfonsín, cuando también hablaba de los mismos especuladores, de los mismos desestabilizadores, fundamentalmente, contra la democracia.

¿Por qué contra la democracia? Porque contra la democracia se desestabiliza y se atenta contra ella, cuando no se respeta la voluntad popular que elige gobiernos para que cumplan su mandato. Y, en todo caso, si ese Gobierno hizo cosas tan malas, hizo cosas tan espantosas, si los argentinos tuvieron que sufrir tanto en estos diez años, si han perdido el trabajo, si no han podido irse de vacaciones nunca más, si no pudieron darles estudios a sus hijos, seguramente, que se queden tranquilos los opositores, que van a elegir a uno de ellos para que los gobierne.

Entonces, les pedimos a todos, a la Argentina, madurez, serenidad democrática y fortaleza para todo lo que todavía falta hacer que es bastante y que lo vamos a hacer.

Muchas gracias y buenas noches.



El 31 de marzo de 2014 no fue un lunes más. En la memoria de los ciudadanos estuvo presente la figura del padre de la democracia argentina Raúl Ricardo Alfonsín. Se cumplían 5 años de la muerte del último gran líder radical. Hubo conmemoraciones en todo el país.

“Recordemos el ejemplo de ese gran demócrata y tratemos de entendernos siempre en las buenas”, señaló Cristina, aquella tarde, en un acto en el Salón de las Mujeres Argentinas del Bicentenario, ante la presencia de jóvenes dirigentes de distintos espacios políticos. La mandataria anunció en la Casa Rosada que el Gobierno invertiría 2000 millones de pesos para prevenir y tratar adicciones. En su discurso alertó sobre la estigmatización de los pobres e hizo referencia al impacto de la inequidad y de las drogas en las causales de delitos: “Cuanto mayor es la exclusión, mayor es el grado de violencia”. Minutos más tarde, dialogaría con los jóvenes desde el balcón de la Galería de los Patriotas Latinoamericanos.

Luego del acto, la Presidenta, acompañada por el Ministro de Ciencia y Tecnología, Lino Barañao, recibía en su despacho a la Cecilia Bouzat, una científica argentina del CONICET, investigadora del funcionamiento del cerebro humano, que había recibido el Premio L'Oréal-UNESCO For Women in Science a una de las cinco científicas eméritas por sus descubrimientos en Ciencias por la Vida.

Horas antes, en el mismo despacho, Cristina se había reunido con los representantes del sector de la construcción, Gustavo Weiss de la Cámara empresaria y el sindicalista Gerardo Martínez. Los ministros Carlos Tomada y Julio De Vido estuvieron presentes. La clave del encuentro: le informaron a la Presidenta la nueva paritaria que habían acordado, una suba salarial del 29 por ciento. Fue la noticia de la jornada que marcaba el rumbo de las negociaciones de esas semanas. Mientras tanto, el dúo de sindicalistas opositores, Hugo Moyano y Luis Barrionuevo, agitaban la convocatoria a un paro general para los próximos días, una medida de fuerza que contaba con el respaldo explícito de Luis Etcheverhere, titular de la Sociedad Rural.

En Chile, Michelle Bachelet anunciaba un proyecto de reforma tributaria que serviría para financiar la educación pública, un reclamo que agitaba las calles del país trasandino desde 2011. Y en Brasil, Dilma Rousseff recordaba los 50 años del inicio de la dictadura cívico-militar. Su Ministro de Justicia José Cardozo asumía el “deber constitucional de pedir perdón en nombre del Estado por los crímenes de lesa humanidad cometidos por aquella dictadura”. El juicio y castigo a los culpables del terrorismo de Estado, en el marco de la política de Memoria, Verdad y Justicia impulsada por el kirchnerismo –que supo asumir desde el Estado las mejores tradiciones en defensa de los derechos humanos como fueron las luchas de las Madres y Abuelas y otros organismos– y la defensa y crecimiento del presupuesto destinado a Educación en el país son, claramente, dos políticas de Estado, ejemplo de lo avanzada que estaba Argentina en relación a los países hermanos de la región.

En Francia, las políticas de austeridad seguidas por el Gobierno de presidente François Hollande condujeron al socialismo a una debacle electoral en los comicios municipales. Un síntoma de época. Se impuso la derecha y la ultraderecha xenófoba del Frente Nacional ganó en algunas localidades. La matriz política de los partidos tradicionales de la vieja Europa, con sus medidas de ortodoxia neoliberal, seguía acumulando decepción, inequidad e indignación entre sus ciudadanos. Cuatro de cada diez franceses habilitados a sufragar no fueron a votar. La abstención habló tanto o más que las urnas. Europa continuaba crujiendo. La tensión en el oeste europeo entre Moscú y Kiev tomaba tintes alarmante. El presidente ucraniano Alexander Turchinov rechazó el plan del Kremlin: “En Ucrania no hay motivos para convertirse en la federación. Es un Estado unitario”. En febrero había caído el ex presidente Viktor Yanukóvich, desde ese momento los ánimos separatistas había proliferado en las regiones ucranianas más prósperas. Semanas atrás, Rusia anexaba Crimea y Vladimir Putin había ordenado que un batallón motorizado se desplazara a la frontera. La OTAN confirmaba la suspensión de la cooperación con Rusia.

Nada bueno podía ocurrir.

“Estoy contenta porque hoy en esta Casa de Gobierno hay jóvenes de todos los partidos políticos”

*Galería de los Patriotas Latinoamericanos
Lunes 31 de marzo de 2014*

Bueno, la verdad que estoy muy contenta, gracias, pero además estoy muy contenta porque, hoy, en esta Casa de Gobierno, hay jóvenes de todos los partidos políticos: peronistas, radicales, sociales, del PRO, de la Federación también, que creo que por ahí deben estar, que han venido convocados por algo que nos conmueve a todos los argentinos, que nos conmueve y nos llega de muy cerca como es el problema de las adicciones. El problema de las adicciones que algunos lo vinculan, tal vez, con el aspecto más terrible, que más sumerge a la gente, que es el de las drogas, pero que también el alcoholismo, muchas veces, ocultado y negado, es un severísimo problema de adicción. Si uno mira el porcentaje de homicidios dolosos son más los cometidos bajo el influjo del alcohol y las muertes también en accidentes de tránsito por el alcohol, y porque este además, inevitablemente, –está comprobado científicamente– también siempre lleva, como un caso posterior, al consumo de las drogas. Por eso tenemos que abordar este problema de una manera seria, responsable y entre todos, porque pretender hacer de

esto una bandera política es de una mezquindad que Dios ni la Historia nunca le perdonará a nadie. (Aplausos).

Porque es algo muy terrible que además, les puedo asegurar, uno que recorre los países, uno que ha participado en encuentros internacionales, como la Cumbre de las Américas y que escucha hablar a otros Presidentes, donde el problema es una flagelo que provoca, como ha provocado en otros países que no viene al caso nombrarlos, pero ustedes lo conocen mejor que yo, 50; 60 mil muertos en un año o que provoca divisiones territoriales en otros países.

Me acuerdo que en una Cumbre de las América un Presidente de un país centroamericano, lindante con otro muy importante, decía cómo puedo combatir yo desde el Estado si el Estado no tiene los recursos para hacer escuelas, para hacer caminos, para hacer iglesias y los que trafican hacen al norte de mi país iglesias, escuelas, caminos y ayudan también, muchas veces, económicamente a muchos, más la falta de oportunidades y los jóvenes sin trabajo. En fin, es un problema muy complejo. Lo cierto es que hoy se está discutiendo en el mundo cómo abordar de una forma distinta. Y yo creo que nosotros tenemos también que discutir, y hoy lo que estamos haciendo aquí, que es tarea de prevención, de recuperación desde el Sedronar con iglesias de todos los cultos, con juventudes políticas de todos los partidos, con organizaciones no gubernamentales de toda índole, es uno de los tantos caminos, porque no hay un solo instrumento ni una sola vía para abordar un problema de tal complejidad y de tal profundidad. Pero el compromiso de los jóvenes es muy grande. Yo siempre lo digo con Juan Carlos, porque son ustedes los que tienen mayor capacidad de llegar a un joven con problemas que a un grande. ¿Por qué? Porque tienen códigos comunes que nosotros desconocemos. Es más, me cuentan muchos militantes que han recuperado a chicos que estaban en la droga y que hoy se convirtieron en militantes, y que inclusive esos militantes son los más aptos. Sí, sepan que muchos jóvenes han sido recuperados por la política

y esos jóvenes recuperados por la política, por una ONG o por una iglesia son los más aptos, inclusive, porque saben, han conocido el infierno, han sido arrastrados al infierno, han participado en él y además, como son jóvenes, tienen los códigos de comunicación que los hacen más aptos para comunicarse con los jóvenes.

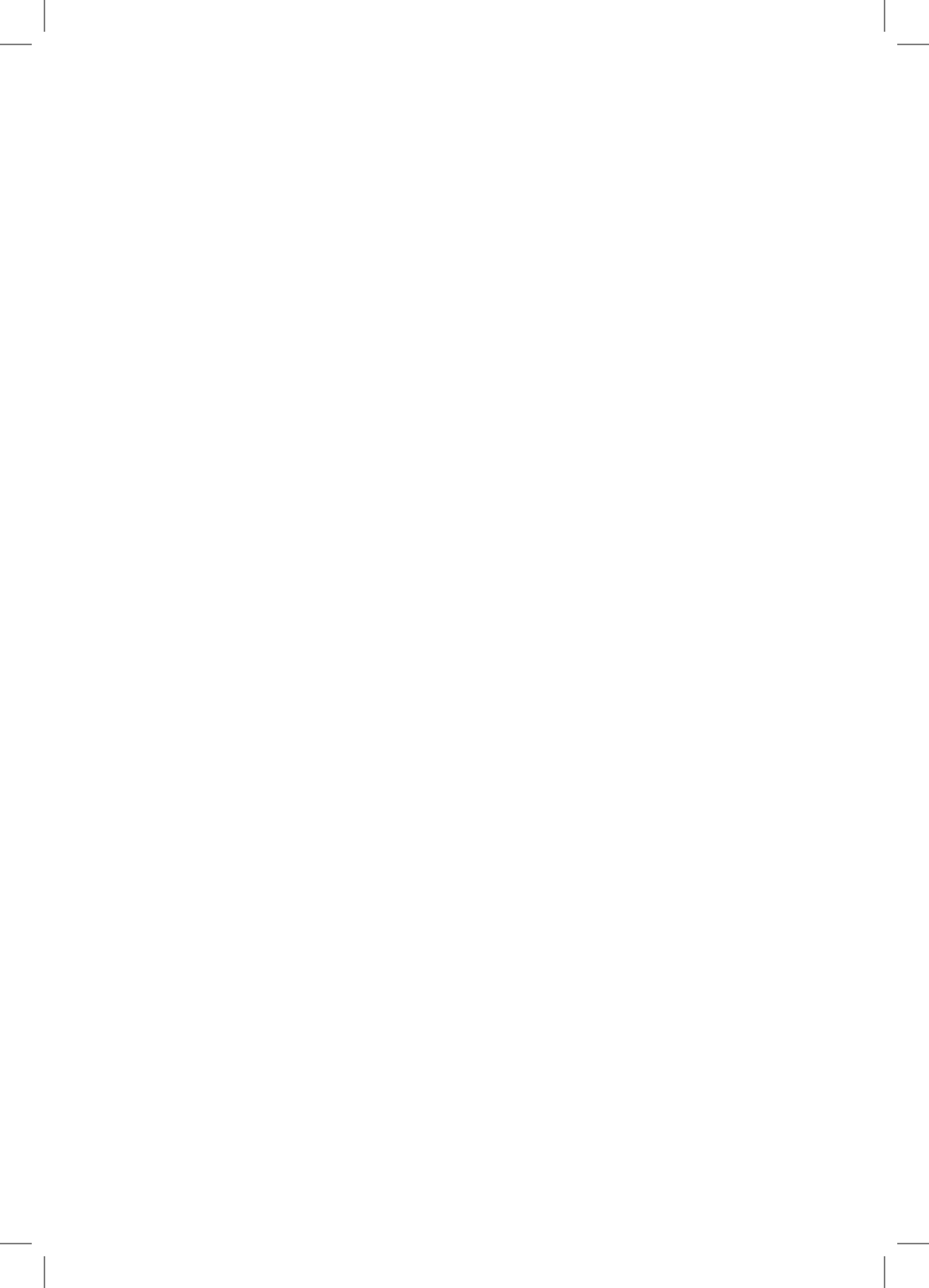
Por eso, una de las primeras cosas que le dije a Juan Carlos fue: “Comunícate con los jóvenes, comunícate con las iglesias de todos los cultos, porque ellos son los que más trabajan con las adicciones, los que están en el día a día”. Y también terminar con ese mito, que todos saben que es una gran hipocresía, de que se drogan únicamente los pobres. No, no, terminemos, que los últimos procedimientos que se hicieron desde el Ministerio de Seguridad se hicieron precisamente sobre bandas de narcotraficantes VIP. ¿Saben cuál es la gran diferencia? Como siempre, los narcotraficantes utilizan con los pobres drogas terribles de bajísima calidad, que les rompen la cabeza y los que tienen plata consumen de la buena. (Aplausos). Sí, hay que decir las cosas por su nombre, no hay que mentir más, ni hacerse los hipócritas. Yo no soy hipócrita, no hay que ser hipócritas. Porque si somos hipócritas, si negamos la realidad vamos a esconder la cabeza como el avestruz en el hoyo y no vamos a solucionar el problema.

Yo les comentaba que los últimos descubrimientos de bandas VIP, de narcos VIP, los encontraron... Bueno algunos de apellidos muy conocidos, inclusive, algunos se encontraron en countries, en fin, donde viven los que tienen poder. Esto no significa –por Dios– que todo aquel que tenga plata sea un adicto, pero así como nosotros decimos que nadie porque tenga plata es un adicto, por favor, que tampoco nadie diga que solamente los pobres son adictos, porque entonces estamos cometiendo el mismo prejuicio. Esto no es un problema de pobres y de ricos, esto es un problema de la sociedad, y como tal tiene que ser abordado con mucha madurez, pero también sabemos, porque no podemos ignorarlo y seríamos también hipócritas, que los pobres tienen mayor grado de vulnerabilidad para poder

recuperarse y mayor grado de vulnerabilidad en todo. Por eso tiene que ser una tarea encarada con mucha seriedad, con mucha responsabilidad, con mucho compromiso como yo sé que ustedes hacen todas las cosas.

Por eso, quiero agradecerles la presencia de todos ustedes, hoy, acá y convocarlos para seguir trabajando en este que es un problema del mundo, de la sociedad global y que necesitamos abordarlo con mucha responsabilidad.

Muchas gracias y muy buenas tardes para todos y todas.





Los intereses de la OTAN no estaban por esos días únicamente direccionados hacia el creciente conflicto entre Rusia y Ucrania. A miles de kilómetros de esas frías estepas, Cristina ponía en dimensión doméstica y planetaria los alcances geoestratégicos de la Organización del Tratado del Atlántico Norte. Lo hizo durante el acto oficial del 2 de abril de 2014 en la Casa de Gobierno al conmemorarse el 32º aniversario del Día del Veterano y de los Caídos en la Guerra. La Presidenta definió: “Las Islas Malvinas constituyen la base militar nuclear de la OTAN en el Atlántico Sur”. Fue una ceremonia emotiva. La mandataria estuvo acompañada por ex combatientes, funcionarios y, como siempre, por cientos de militantes. Anunció el lanzamiento de una partida de billetes de 50 pesos con la imagen de las islas y presentó en la Rosada de las siete banderas patrias que flamearon en el Archipiélago 36 horas en 1966, durante la Operación Cóndor que comandó el mítico Dardo Cabo. La Jefa de Estado renovó el pedido de identificación de los 123 cuerpos NN de soldados argentinos que murieron en la guerra y que están sepultados en el cementerio de Malvinas. También volvió a recordarle a Londres que respete la resolución de las Naciones Unidas que ordenó dialogar sobre la soberanía y apuntó: “Sería bueno que Inglaterra se dedique menos a guerrear y más a su pueblo”, al recordar que el 20 por ciento de los jóvenes británicos están desocupados. “La historia de la humanidad demuestra que siempre se terminan recuperando los enclaves coloniales, más tarde o más temprano”, aseguró.

Luego del acto central, Cristina les habló a los jóvenes en el Patio Malvinas Argentinas. Les habló de la lucha de las Madres. Les habló de la lucha de las Abuelas. Y las puso de ejemplo para cuestionar el discurso de violencia que se impuso en la agenda por esos días, con el tratamiento irresponsable que ciertos medios hicieron sobre casos de linchamientos a presuntos delincuentes que, en algunos casos terminaron con la muerte del atacado. “La venganza es de la prehistoria, del Estado de No Derecho”, dijo. El día anterior, en el mismo sentido se habían pronunciado destacadas figuras de la Justicia como el entonces

Ministro de la Corte Suprema Raúl Eugenio Zaffaroni, el Jurista Roberto Carlés, la Camarista María Laura Garrigós de Rébora y el Defensor Penal Juvenil Julián Axat, entre otros. La Iglesia también cuestionó la violencia. La contracara fue una desafortunada expresión del diputado y líder del Frente Renovador Sergio Massa que no condenó los linchamientos y lanzó: “Quien las hace, las paga”. Zaffaroni precisó: “Una cosa es detener al sujeto y otra es matar a patadas a una persona. No son ajusticiamientos, son homicidios calificados por alevosía y ensañamiento”.

En la región, Brasil daba un paso más hacia la verdad histórica y la reparación. A 50 años del golpe cívico-militar, los Obispos firmaban un documento en el que admitían que la Iglesia había apoyado a la dictadura, y además, por primera vez en cinco décadas, los militares brasileños aceptaban que se investiguen los centros clandestinos de detención.

Rusia y Ucrania incrementaban la tensión. Moscú rompía acuerdos y aumentaba el gas a los ucranianos. Desde Kiev ordenaban retirar a sus soldados de la península de Crimea que ya estaba bajo control de Moscú.

Una noticia sacudía a Washington: el Comité de Inteligencia del Senado de los Estados Unidos confirmaba que la CIA había torturado a los prisioneros en la cárcel de Abu Ghraib, en Irak, y en otros centros de detención clandestinos que la Agencia Internacional de Inteligencia tenía en diversos países. Las imágenes en las que se veía a los presos desnudos sufriendo vejámenes eran por demás cruelmente elocuentes y habían trascendido a la prensa mundial. El soldado estadounidense Bradley Manning ya había filtrado a través de Wikileaks documentos en los que se confirmaban la existencia de torturas y de asesinatos realizados por la CIA.

Ese 2 de abril, Cristina les reiteraba a ciento de jóvenes que colmaban la Casa Rosada lo fundamental que es respetar el derecho para “vivir civilizadamente, aún en situaciones extremas y difíciles”.

“La historia no se esconde, por más que la llamen relato es historia, es historia de derecho, de conquistas, de logros”

*Galería de los Patriotas Latinoamericanos
Miércoles 2 de abril de 2014*

Mis queridos jóvenes: ustedes tienen que dedicarse a ser compositores... Es impresionante.

La verdad que, una cosa que quiero pedirles a todos los jóvenes, a todas las organizaciones políticas, no solamente las que son de nuestro movimiento político que nos acompañan, otras que vienen de otras historias, otras experiencias pero que integran este espacio plural, democrático que se identifica con las grandes banderas, quiero pedirles algo, muy especial: yo sé que están trabajando mucho en la formación de cuadros, que están trabajando mucho en la preparación de institutos, que hablan mucho de los jóvenes, ahora están participando muy activamente con jóvenes como estuvimos el otro día con el padre Juan Carlos en la recuperación de adicciones; pero hay algo, sí, esto es muy importante que quiero decirles, pero necesitamos también que los distintos dirigentes responsables de las organizaciones también organicen cursos de formación sobre política internacional, sobre historia internacional, porque en serio, necesitamos que...

Ustedes vieron una cosa, no sé si se dieron cuenta, ¿no?...

No se dieron cuenta pero mañana van a decir que critiqué a los medios y qué se yo, pero ustedes se dieron cuenta de que prácticamente, salvo cuestiones catastróficas o muy evidentes, parece como que la Argentina fuera un planeta solo en el mundo, que no existiera, porque no hay una sola noticia internacional de nada, de las económicas ni hablemos.

Por ejemplo, no te cuentan que España está con una deuda de 300 por ciento de su PBI, 200 por ciento la parte privada y 100 por ciento el Estado, que en los jóvenes la desocupación está en el orden del 40 por ciento.

Bueno... En fin.

Pero es muy importante, y yo me doy cuenta cuando charlo en un mano a mano y en muchas cosas, que es necesario que empecemos también no solamente a conocer nuestra historia que es fundamental, porque esa historia también estuvo determinada por la historia internacional. Que tengamos algún instituto en las distintas agrupaciones.... Ya sé, mañana “maestra ciruela, los quiere hacer estudiar”.

Y sí, tenemos que prepararnos, tenemos que saber, porque el que no sabe, al que no sabe... Chicos... Al que no sabe, al que no estudia, al que no sabe lo que pasa y cómo se fueron produciendo los acontecimientos, los llevan de la nariz. Sobre todo en un mundo donde los medios, no solamente acá, sino en todas partes, los medios de comunicación y, fundamentalmente también, las redes sociales, han adquirido una gran importancia, el problema es la selectividad de la información.

A nosotros nadie nos seleccionaba lo que teníamos que leer; a Mariano Moreno tampoco, está claro, porque si no... Es más, leían libros que estaban prohibidos acá, nadie les contaba lo que pasaba, tenían que enterarse ellos lo que pasaba en Francia, en la Revolución Francesa, etcétera, etcétera. Si no se hubieran enterado de eso, no hubiera habido Mariano Morenos, no hubiera habido Belgranos, no hubiera habido Monteagudos, Frenchs y Berutis, etcétera, etcétera.

Por eso es importante, y yo me doy cuenta sobre todo en esta experiencia que nosotros tenemos con nuestras Islas Malvinas, la necesidad de conocer a fondo la historia y conocer a fondo también la política internacional que se rige, por lo que decía hace unos instantes recién, por la relación de fuerzas.

Por eso, construir un país con independencia económica, que no significa no tener relaciones con el mundo, al contrario. Lo que ayer nos pasó con YPF que pudimos salir al mundo y tener la mayor oferta que registra una empresa argentina, como ahora es YPF recuperada, y que para mí constituye un orgullo, porque nos va a permitir el autoabastecimiento energético.

Entonces, es muy importante construir conocimiento, es importante construir importancia e independencia económica, energética, pero fundamentalmente siempre las cosas han cambiado primero desde las ideas para luego influir en la política y en la economía.

Por eso, es importante el conocimiento, saber. Y que además ese saber, ese conocimiento, esa información no te la procese nadie, que la puedas leer vos como argentino de los intereses de tu país...

Una colombiana, patria grande, una colombiana, gracias mi amor. México... Hay estudiantes, chicos, tenemos estudiantes de distintos países de Latinoamérica que hoy están acompañándonos acá.

¡Maravilloso! Gracias, gracias Colombia, gracias México.

La verdad, ¡qué contento que estaría Hugo si los escuchaba cantar esta consigna!

La verdad que fueron demasiadas pérdidas en tan poco tiempo.

Pero, ¿saben qué? Esos hombres no se pierden. Esos hombres vuelven hechos historia y ejemplo para todas las generaciones. No los pueden borrar, no los pueden ocultar.

Digo que esos hombres y esas mujeres vuelven hechos ejemplos e historia para estas generaciones y todavía para las futuras, mucho más de los que al-

gunos se imaginan. Y si no, miren ese cuadro de esa mujer de la que creyeron que habían borrado de la historia. Esa mujer que prohibieron su nombre, que violaron, que ocultaron, que violentaron su cadáver y que la tuvieron escondida; escondido un cadáver como si pudieran esconder la historia.

La historia no se esconde, por más que le llamen relato es historia, es historia de derechos, es historia de conquistas, es historia de logros, es historia.

Por eso, compañeros, compañeras, queridos: tengo que ir al Patio de Las Palmeras todavía que hay otro grupete.

Recién cuando venía, bajaba del estrado, porque tengo que hablar sentada por la pata, me paró Hebe y me dijo: “No, no te equivoques –me dice–, nuestros hijos están ahí con todos tus pibes”. Ustedes son.

Gracias, muchas gracias.

Segunda parte. Cristina con los jóvenes en el Patio de las Palmeras.

Quiero agradecerles la presencia multitudinaria de todos ustedes, hoy aquí, acompañándonos a todos los argentinos en un día muy especial, en un día que nos produce sensaciones ambivalentes, contradictorias por todo lo que vivimos.

Yo quiero contarles algo que no conté. Me voy acordando a medida que voy hablando. A medida que voy hablando me voy acordando de cosas. Quiero contarles una anécdota que tiene que ver con Malvinas y que tiene que ver con la historia en general.

La última vez, antes del golpe del 24 de marzo de 1976, que estuve en la Plaza, fue el 17 de octubre del año '74. Perón había muerto el 1° de julio y me acuerdo, yo ya salía con Néstor. En realidad no estábamos saliendo todavía, estábamos ahí, me estaba... Como decíamos en aquella época, me estaba arrastrando el ala pero todavía no pasaba nada.

Entonces, se venía el 17 de Octubre, el primer 17 de Octubre sin Perón, porque, claro, había habido varios 17 de Octubre sin Perón en la Patria, pero con Perón en España, mandando mensajes, cartas, con Perón vivo, era otra cosa. Yo sostenía que había que ir a la Plaza. Néstor, que andaba medio enojado con lo que pasaba, decía: "Yo a la Plaza no voy".

Bueno, le digo, yo voy. Ese día se había decretado o se iba a decretar la nacionalización de las bocas de los expendedores, y entonces estábamos discutiendo en la estación de trenes de La Plata, que vamos, que no, que yo sí.... Bueno, mirá, si vos no querés ir no vayás, yo voy. Me subí al tren y fuimos.

Bueno, ahí fuimos con el tren. Ese día los trenes eran gratis, llegamos a Constitución, nos fuimos a la Plaza caminando, empezamos a recorrerla. Me acuerdo que nos encontramos con un grupo de compañeros, uno de ellos es hoy Diputado nacional, se debe acordar, no sé si estará hoy por ahí o estará en 3 Arroyos, Justo Moreno, nos encontramos ahí en la Plaza y esa vez fue la última vez que fui a la Plaza de Mayo en esa etapa, 17 de octubre de 1974.

¿Y cuándo volví? Esa es la gran pregunta. Por esas cosas de la vida en junio del '82 yo estaba aquí en Buenos Aires, y el 14 de junio, el día de la rendición de la caída de Puerto Argentino, yo estaba en La Plata, con mi mamá y con el nene, le dejé a Máximo, a su amigo Máximo, se lo dejé a mi mamá, a la abuela para que lo cuidara como hacen todas las mamás. A esa altura mi mamá o mi suegra cuidaban al nene. Me tenía que venir a Buenos Aires, me tenía que venir por cuestiones administrativas.

Miren ustedes cómo es el manejo de la información. Creo que vine en un Río de la Plata desde La Plata. Cuando salí estaba todo normal. Cuando llegué acá y tomé un taxi en Constitución para ir hasta el estudio de un amigo mío que quedaba cerca por acá, en Plaza de Mayo, ya se había rendido y había caído Puerto Argentino o estaba a punto de caer, ahora que me acuerdo.

Llego al estudio de mi amigo y ahí comienzan a decir que se había rendido Puerto Argentino. Seguimos charlando y al rato viene la secretaria y me dice: está empezando a ir gente a la Plaza.

¡Ah! Dije, yo me voy a la Plaza. Largué todo y me vine; serían las 3 ó 4 de la tarde, no más. Había un pequeño grupo que se ve que eran militantes bien organizados en el centro, que era el que largaba las consignas, y cada vez que aparecían los medios de comunicación, en aquel entonces eran todos estatales, pero aparecían los medios y se tiraban monedas, los insultaban, quemaban diarios. Yo vi quemar *La Razón*. Agarraban los diarios y los quemaban, porque se habían sentido estafados y engañados.

Y se empezó a amontonar cada vez más gente, más gente, obviamente, a eso de las 6 de la tarde, que es la salida de las oficinas, estaba la Plaza repleta de bote a bote. Había colgadas al principio, frente a la Casa de Gobierno, en uno de los balcones, esas alfombritas rojas como que alguien iba a hablar, por ahí se asomaba algún militar y cada vez que se asomaba era una rechifla generalizada impresionante.

Yo decía, quién será el loco que se va a animar a salir a ese balcón. No salió nadie, por supuesto. A las 6 de la tarde, la Plaza estaba repleta de hombres, mujeres, mujeres con chicos que los habían ido a buscar al colegio, oficinistas, yo me encontré con algunos amigos y compañeros allí en la Plaza, y esa vez fue la vez que volví a la Plaza, el 14 de junio de 1982.

Luego, dieron la orden de que la Plaza fuera desalojada, porque las consignas eran cada vez más fuertes, más duras y como la gente cada vez se reunía más, y más, y más... Hubo represión y tuvimos que correr porque empezaban a lanzar gases y demás.

Pero fíjense las cosas. La última vez fue un 17 de octubre y la primera vez fue el 14 de junio de 1982. La historia se va enlazando, y uno aprende de la historia. No hay mejor aprendizaje, no hay mejor formación para un político que haber vivido o haber sido parte de la historia. Hay cosas que no se aprenden en los libros, no te las enseña ni te las replica nadie, las vivís de la experiencia personal, y la verdad que recuerdo ese día que después terminamos en la 9 de Julio, llorando, con pañuelos en la boca, porque hay que ponerse enseguida pañuelos en la boca... Bueno...

Bueno, y así vino inmediatamente la apertura política; el 1° de julio se levantó la veda, porque estaba prohibido hacer política en la Argentina; prohibido.

Por eso, cuando yo escucho algunas voces que dicen o que quieren confundir a la gente de que hay autoritarismo, por Dios, en la Argentina estuvo prohibido hacer política, no decir soy esto, soy lo otro, estaba prohibido. Se levantó la veda el 1° de julio y se convocó, obviamente se podía afiliar.

Me acuerdo que nos íbamos a afiliar enseguida con Néstor y mi primer acto político militante que me causó un accidente terrible automovilístico, fue unos días antes del 26 de julio, porque estábamos haciendo una pegatina por la misa de Evita en Río Gallegos. Veníamos a la madrugada, habíamos salido un grupo muy grande a hacer pegatina, y fuimos a hacer después un operativo de seguridad, contar que estuvieran todos los que habíamos salido, y llevando a una compañera en el auto me acuerdo que me di la piña con el auto en Gallegos, resbalé en la helada y me di una piña. Así que la primera piña también que me dio el auto, y casi me mato, fue también militando. Así que mirá las cosas que te enseña la militancia política y de experiencia.

Bueno, nada, contarles que las cosas no se construyen ni en 1, ni en 2, ni en 3 días. Es más, esas son las que menos duran. Las cosas que más perduran son las cosas que se construyen con historia, con perseverancia, con acciones, con militancia, y también, por qué no, con mucho coraje para decir que no cuando hay que decir que no y también atreverse a hacer aunque sea uno sólo a decir que no, también atreverse aunque sea uno sólo a decir que no. Sobre todo, en épocas de encuestas donde vos no sabés lo que opina un político, porque seguramente se reunió antes con su asesor de imagen para que le diga qué es lo que tenía que decir.

Bueno, yo no soy de esa generación. Soy de la generación, yo soy de la generación y de la escuela de los que dicen lo que piensan, lo que creen y lo que creen que les va a hacer bien a la Patria y el país.

Por eso te da mucha tranquilidad de conciencia, de poder mirar a los ojos de todos los argentinos y decirles que nunca le prometimos nada. Es más, nunca le prometimos nada y dimos cosas que nunca nadie imaginó que iban a pasar en la República Argentina.

Por eso, la construcción... Me pregunto... Y hay ejemplos para dar. Si uno miraba las encuestas allá por el año 2003, cuando él se lanzó a esa quimera de gobernar la Argentina, los derechos humanos creo que no figuraban en ninguna encuesta. Sin embargo, allí estuvimos con la bandera de Verdad, Memoria y Justicia.

Cuando decidimos retomar la política de la industrialización del país, a fondo, cuando decidimos que la educación iba a ser lo más importante.

Fíjense que nunca nos vincularon al peronismo con la educación. Al contrario, parece que los argentinos con aquel viejo mito de alpargatas sí, libros no, nos habían relegado la educación y parecía que a los peronistas no nos importaba la educación, que los que tenían la educación o los dueños de la educación.

Sin embargo, fuimos nosotros los que levantamos todas las huelgas docentes que se pagaban con papelitos y pusimos a la educación argentina, sus universidades, a sus científicos en un lugar en donde nunca estuvieron.

Fíjense, donde siempre estaba ese mito de que al peronismo no le importaban los científicos, fue precisamente el gobierno que comenzó en el año 2003, y luego cuando inauguramos el Ministerio de Ciencia y Tecnología, el otro día cuando me entrevistaba con Rabinovich y me trajo esa foto maravillosa de él con Néstor hace diez años no lo podía creer.

Por eso, creo que hemos reconstruido cada uno de los mitos no sobre Néstor o Cristina, sino sobre un movimiento político y social que hoy excede al peronismo, que involucra también a otras fuerzas políticas, a otras identidades históricas y que yo definiría como el gran movimiento nacional, popular y democrático.

Y sí agradecerme, como lo hice en el Congreso, la recuperación de la democracia como un valor muy importante que nosotros por distintas experiencias históricas que las puedo explicar también. No creíamos, claro, en la democracia, teníamos razones para no hacerlo. Nos habían tirado abajo cuando bombardearon esta Casa de Gobierno en el '55, nos habían tirado abajo el nivel de democracia cuando estuvimos proscriptos durante 18 años.

O sea, teníamos razones para no creer en la democracia. Pero una vez que entendimos, porque no somos tan brutos como piensan, somos inteligentes. Una vez que entendimos que la democracia era el reaseguro para poder garantizar esa continuidad de ese proyecto de inclusión en educación, en trabajo, en universidad, en científicos, en fábricas, en consumo, en capacidad, en viviendas, en mejorar la calidad de vida de nuestra gente, también lo incorporamos. Por eso, hoy somos algo más que lo que éramos. Fuimos sumando.

Y eso es, de eso se trata la política, de ir sumando todo lo positivo y lo que equivocamos rectificarlo. Y bueno... También equivocarse es aprendizaje. Es imposible no equivocarse.

Así que nada, agradecerles. Gracias, muchas gracias por estar acá. Gracias por este... Cuiden el Patio de las Palmeras que lo estamos reconstruyendo. Miren todas las pinturas que estaban cubiertas desde hace más de un siglo.

Estoy poniendo esta Casa de Gobierno porque es el símbolo del pueblo para que los disfruten todos los argentinos, porque es el fenómeno cultural de los argentinos. Esto es parte del patrimonio cultural de los argentinos.

En realidad, yo les agradezco infinitamente el amor, el amor de todos estos años y estoy absolutamente convencida de que hemos sembrado en tierra fértil.

Muchas gracias, muchas gracias a todos y a todas. Los quiero mucho. Acá dentro del corazón para siempre. Gracias.



En una maravillosa tarde de sol, en plena Avenida 9 de Julio, el sábado 10 de mayo, Cristina celebraba la vida de Carlos Mugica, el cura de los pobres, que fue asesinado por las balas de la Triple A, el 11 de mayo de 1974 en la puerta de la Parroquia San Francisco Solano, en Villa Luro. Detrás del escenario que la mandataria compartió con un grupo de Curas en Opción por los Pobres, se recortaba la figura del sacerdote que ofrendó su vida a los necesitados. Por esos días, un libelo quiso reversionar la historia sobre el asesinato de Mugica. Fue un avance sobre la memoria en concordancia con la constante prédica del diario La Nación que desde sus editoriales busca consagrar el olvido y la impunidad para genocidas y represores de la última dictadura cívico-militar de la que el matutino fue un acrítico cómplice y socio en Papel Prensa junto a Clarín. El lunes 12 de mayo de 2014, desde su “tribuna de doctrina”, el diario mitrista calificaba como “venganza” los juicios por las violaciones a los derechos humanos, y definía como “presos políticos” a los condenados por crímenes de lesa humanidad.

Ese mismo día, Cristina recibía en la Casa Rosada a la presidenta chilena, Michelle Bachelet, en el primer viaje de la mandataria trasandina desde que había asumido su segundo mandato. Una cumbre que tuvo entre sus principales objetivos el fortalecimiento de la integración regional y la revitalización del vínculo entre ambas naciones. Faltaban horas para que Dilma Rousseff comenzara su carrera electoral para ser reelegida presidenta en Brasil, tal como ocurriría el 5 de octubre.

Sin embargo la preocupación internacional se posaba a miles de kilómetros de la región: en Ucrania. Tras un referéndum en Donetsk y Lugansk, los separatistas las declararon Repúblicas Populares y pidieron integrarse a Rusia. La Unión Europea y los Estados Unidos rechazaron el resultado de los comicios independentistas, con críticas a Moscú y amenazas de sanciones. Una crisis geopolítica que sembraría muerte y violencia en la región.

Otra crisis que nada tenía de novedosa continuaba golpeando a Europa. Cerca de la isla de Lampedusa, el Mediterráneo seguía convirtiéndose en sepulcro de cientos de inmigrantes que huían de la miseria y la violencia política del norte africano con la esperanza de encontrar en suelo europeo un futuro, quizá, menos miserable.

Una historia, trágica, recurrente, que en los últimos años sacude al Viejo Continente. Entonces, Italia exigió ayuda a Europa ante la crisis de los inmigrantes africanos, bajo la amenaza de abrir las fronteras comunitarias si no recibía la colaboración de la UE. Crisis sobre crisis. En el primer cuatrimestre de ese año, la entrada de migrantes a la Península Itálica había aumentado más de un 800% según la Agencia Europea para la gestión de la Cooperación Operativa de las Fronteras Exteriores de los Estados miembros. Una vez más, el Papa Francisco rezó por las vidas cegadas en el mar y pidió “para que se unan las fuerzas para prevenir estas matanzas vergonzosas”.

La Conferencia Episcopal Argentina, incluso con el oportunismo de darlo a conocer horas antes del acto de homenaje a Mugica, emitió un documento en el afirmaba que el país está “enfermo de violencia”. Un coro de voces de las más fuertes de la Iglesia en la escena pública. El mismo día en que la cúpula de la Iglesia Católica daba su diagnóstico, en Bahía Blanca la Justicia allanaba el Arzobispado en el marco de la investigación judicial que buscaba clarificar si el Arzobispo bahiense Guillermo Garlatti había financiado la fuga del ex capellán militar Aldo Vara, imputado de haber participado de alrededor de 1000 hechos de secuestro, torturas y homicidios durante el genocidio.

Jorge Capitanich, desde la Jefatura de Ministros, cuestionó el documento del Episcopado: “La paz se consigue con más inclusión social”.

En ese contexto, también, los sindicalistas Hugo Moyano y Luis Barrionuevo montaron un deslucido acto en la Plaza de Mayo con el eje puesto en la seguridad. Fue el miércoles 14 de mayo. Horas después de la magra movilización opositora, miles de militantes colmaban la Casa Rosada.

Cristina anunciaba un aumento del 40% en la Asignación Universal por Hijo y en las asignaciones familiares. También un plan de viviendas para la Ciudad y para Bariloche. Tras los anuncios oficiales, la Presidenta aparecía en la Galería de los Patriotas Latinoamericanos repleta de jóvenes. Un nuevo diálogo con la juventud en un otro patio militante.

*“Él demostró que las cosas cuando
hay voluntad, pasión y coraje se pueden hacer”*

*Galería de los Patriotas Latinoamericanos
Miércoles 14 de mayo de 2014*

Hola, hola, gracias, muchas gracias a todos y a todas, por estar compartiendo este momento, hoy una vez más, en ejercicio de dignificar los derechos de los argentinos, asignándole a aquellos que menos tienen, a aquellos que menos posibilidades les ha ofrecido la vida y el país, también, porque no es la vida, en general. Una reparación que todavía no es suficiente, una reparación que todavía no nos debe conformar, porque cómo vamos a conformarnos con que tengamos que pagar una Asignación Universal a los que todavía no tienen trabajo si todos tendrían que tener la dignidad del trabajo. (Aplausos).

Cómo nos va a conformar que pese a ser el gobierno que más viviendas, tanto en planes sociales como en el plan PROCREAR, hemos dado en toda la historia, sabemos que hay todavía millones de argentinos que no tienen casa o un pedazo de tierra en donde vivir. (Aplausos).

Por eso, lo importante, si tuviera que rescatar lo más importante de lo que hemos hecho, es haber marcado un camino, es haber emitido señales

claras y concretas de cuál debe ser la dirección de un Estado, de la Patria y de un Gobierno que no es otra que la de defender irrestrictamente la dignidad del pueblo y los derechos de la Nación. (Aplausos). Y fíjense que hablo de la dignidad de los argentinos y de los derechos de la Nación, cuando normalmente se habla de los derechos de los argentinos y de la dignidad de la Nación. Son términos intercambiables absolutamente, sin una Argentina que no tenga los derechos que les corresponde no va a haber argentino con dignidad, y en donde no haya argentino con dignidad nunca va a haber una Argentina con derechos. (Aplausos).

Por eso, es importante señalar lo que hemos hecho en estos años, de generación de millones de puestos de trabajo, de viviendas, de agua corriente, de cloacas, de rutas, de caminos, de ciencia, de tecnología, de escuelas y educación. Pero saben qué, todavía falta y ustedes van a ser la garantía de que lo que falta se haga. (Aplausos).

Y saben por qué, porque tienen la edad de los ideales y las convicciones, porque tienen, además, la inmensa suerte de haber conocido un país, donde durante muchísimas generaciones convencieron a los argentinos de que no valíamos nada y que nada se podía hacer. Y él demostró que las cosas cuando hay voluntad, pasión y coraje se pueden hacer, y de a poco fuimos convenciendo a muchos argentinos.

El otro día, en el último Patio Militante –como le dicen ustedes– el de las Palmeras, alguien... ¿Se acuerdan? En el último Patio yo había mencionado que él llegó al gobierno con el 22 por ciento de los votos y que yo había sido reelecta por casi el 55 por ciento de los votos y que, en realidad, eso tal vez se lo hubiera merecido él. Y saben qué, me contestó alguien, no sé si por Facebook o por Twitter, y me dijo: “Compañera, no se preocupe por el 22 por ciento de Néstor, acuérdesese que a la compañera Evita ni siquiera dejaron que la votaran”. Y digo, cuando lo leía decía, es increíble, son los chicos, son los anónimos, no sé si era grande o viejo el que lo escribía. Lo de viejo es un decir, porque puede tener 60 años y tener 20 años en el

corazón y puede ser un pibe de 20 y tener 80. Pero al que lo escribió y me lo envió por la red se lo quiero agradecer, porque cuando lo leí se me cayó una lágrima y me hizo superar algo que tenía muy adentro, y que era, tal vez, pena porque él no haya tenido esos votos. Y él me decía: “Y a quién le importa si 22 por ciento o no”. Miren, ahí están los dos en la historia, y tenía razón la historia es otra cosa. La historia no es un proceso electoral únicamente, la historia es la construcción diaria, cotidiana y permanente que cada dirigente hace junto a su pueblo, en cada barrio, en cada calle. (Aplausos).

Por eso, yo les pido a todos ustedes, de acá diviso caras de todas las edades, de acá diviso estudiantes, de acá diviso trabajadores. Allá de la UPCN, de acá diviso, en definitiva, a argentinos y argentinas comprometidas con el país. (Aplausos).

Y a esos argentinos y argentinas, que son ustedes, y a todos lo que tampoco están en este Patio, les pido que sigan con el firme compromiso que hemos emprendido. Este no es un camino emprendido por un sector o un partido político, este es un pueblo que ha decidido ponerse en marcha, por las conquistas que hemos logrado, pero –por sobre todas las cosas– por las que todavía faltan. Porque como dije y diré hasta el último aliento: mientras haya un solo pobre en la Patria, mientras haya un solo argentino sin trabajo seguiremos luchando... (Cantos y consignas).

Gracias, muchas gracias de corazón, los quiero mucho, no aflojen. Si ustedes no aflojan, nosotros tampoco. ¡Adelante! (Aplausos).

Segunda parte. Cristina con los jóvenes en el Patio Malvinas Argentinas.

Quiero decirles algo... Yo también los quiero muchísimo y ustedes lo saben.

Siempre hay momentos, cuando estoy con ustedes y también cuando el

otro día en mi casa de Río Gallegos, tengo el cuadro... ¿Se acuerdan cuando fuimos allá a La Matanza? ¿Cuándo fue lo de María y la canilla de agua? En Virrey del Pino. Tengo un cuadro hermoso que me regalaron con María abriendo la canilla de agua que fue uno de los días más hermosos de mi vida. Si tuviera que recordar los días más hermosos de mi vida, serían seguramente junto a él y mis hijos, junto a ustedes y junto a hombres y mujeres como María en Virrey del Pino, en La Matanza, sin lugar a dudas.

Son los días en que en lo familiar, es tan importante la familia, pero la familia en serio, no esas de las que se sientan en la foto en las revistas y todos sabemos lo que pasa. La familia que tenemos y que teníamos nosotros, mi compañero y yo con nuestros hijos. La familia en serio.

Y la verdad que la familia que es tan importante porque, bueno, tus hijos, tu compañero de toda la vida con el cual... Que no solamente es el padre de tus hijos, sino que es el que te acompañó en todos tus ideales, en tus convicciones o vos lo acompañaste a él o al revés, se acompañaron ambos.

Y después los jóvenes, porque uno siente que realmente deja algo, deja un legado en ustedes que han aprendido afortunadamente para ustedes como jóvenes, a conocer una Argentina tan distinta y tan diferente a la que me tocó a mí de joven. Yo quiero repetirlo una y otra vez: una Argentina que a tantos argentinos, no solamente de mi generación, allá por los '60 o los '70, los jóvenes también que crecieron tanto allá con el advenimiento de la democracia, esos miles y miles de jóvenes que se lanzaron a la Plaza de Mayo y luego vieron frustradas sus esperanzas.

No me importa cómo ni por qué ni por cuánto, pero en definitiva, es tan difícil levantarse de la frustración cuando uno es joven, porque te marca para toda la vida. Te marca como que te sentiste estafado, engañado y que no sirvió, que no valió la pena y entonces solamente transmitís desánimo, desesperanza, mala onda.

Y cuando yo los veo a ustedes con esa alegría, con esa creatividad en las consignas, con esa solidaridad cuando otro argentino tiene una desgra-

cia, en una inundación, hasta la inundación de un río y van hoy también junto a nuestras Fuerzas Armadas a distintos barrios de la República Argentina a ayudar a los que menos tienen, digo qué suerte que han tenido, y ser partícipes o haber tenido, aunque sea un cachito así chiquitito, haber tenido que ver con esta nueva realidad, a mí me deja con mucha alegría y también con mucha paz interior.

Porque a todos aquellos que están sembrando todo el día desánimo, enfrentamiento, odio, yo no sé cómo dormirán, pero no deben dormir como duermen ustedes seguramente. Deben dormir distinto.

Y yo lo que quiero decirles a ustedes en este día de hoy tan alegre, porque hemos podido aumentar la Asignación Universal por Hijo, las Asignaciones Familiares de los trabajadores registrados, el aumento también de la Asignación por Discapacidad que se me olvidó decirlo en el cúmulo de los anuncios también, aprovecho pero mañana seguramente en la conferencia de prensa lo va a anunciar el director de la ANSES, creo que pasa de 1.500 a más de 2.000 pesos la Asignación Familiar por Discapacidad para cada uno de los discapacitados.

Cuando podemos decir y contar estas cosas y ver cómo contribuimos entre todos para que los argentinos puedan vivir mejor, con todo lo que todavía falta y lo que seguramente faltará y que seguramente los que vendrán harán... Porque, ¿saben qué? Habrá un pueblo concientizado, miles de jóvenes que saben que es posible hacerlo y solo falta nada más ni nada menos que tener la voluntad, el coraje y la decisión para llevar las cosas adelante.

Y estoy segura... No, gracias a ustedes también porque uno puede intentar muchas veces que se vean las cosas, pero ustedes, con todo lo que a diario se publica, se miente, se difama podrían creer, tendrían derecho a creer otras cosas, pero han tenido la inteligencia de poder ver más allá de lo que le muestran, utilizaron su propia inteligencia y su propio sentido para ver la propia realidad que los circunda. Y yo creo que ese es un activo fenomenal e esta Argentina y en este mundo.

Nosotros éramos naturalmente desconfiados de todo, bueno, teníamos razones para hacerlo; nuestra juventud pasó la mayor cantidad de tiempos de gobiernos dictatoriales donde no había libertad de prensa, donde en fin, no podías decir absolutamente nada y entonces, naturalmente no creías nada de lo que te decían.

Pero en épocas donde se pregona y donde hay libertad de prensa como nunca la hubo, en realidad, muchos podrían creer realmente en lo que leen y en lo que escuchan. Pero han preferido leer y escuchar a partir de sí mismos y de su propia realidad.

Y esto me da la inmensa esperanza, no como Presidenta, sino como argentina y como militante... Mirá, si la... Pero siempre lo van a volver a intentar, una y otra vez, hay que estar muy atentos y los que más atentos tienen que estar ¿saben quiénes son? Ustedes y el pueblo, los jubilados, los trabajadores, los profesionales, los científicos, las universidades.

Porque todo esto que hemos logrado y hemos conquistado se ha hecho en este modelo que ha sido un modelo de inclusión fundamentalmente para todos.

¿Por qué solamente los jóvenes tendrían que ponerse en vigías? Tienen que ponerse en vigías los más de mil científicos que volvieron al país; los pasantes o los becarios del CONICET que ganan lo que nunca han ganado; tienen que cuidarlo los millones de trabajadores que han conseguido trabajo y sus convenciones colectivas de trabajo, la undécima libre; tienen que cuidarlo todos aquellos que tienen una pensión, una jubilación, una pensión no contributiva. Lo tienen que cuidar también los empresarios, los comerciantes que han ganado lo que nunca han ganado en la últimas décadas, que han progresado como nunca antes. Entonces, creo que son los argentinos los que tienen que cuidar esto.

¿Les gusta Teresa en el Ministerio de Cultura? Me gustó lo que dijo Teresa el otro día, me encantó, con simpleza, pero con una certeza y una exactitud, una precisión quirúrgica: la creación del Ministerio fue el bro-

che de oro a la mejor gestión cultural de las últimas décadas en cuanto a inversión, recursos y trabajo que se ha realizado.

Y yo quiero agradecerle a Teresa esas palabras y sé que ella va a profundizar fuertemente esa labor por sus convicciones, por su historia, porque nunca defeccionó, porque nunca se entregó, porque cuando muchos defeccionaban... Ella me dijo algo sentadita que no lo puedo decir, pero me dijo: “Me maté de hambre –dijo otra cosa para ser más precisa– pero no les di el brazo a torcer, yo con ellos no contaba”.

Y yo creo que estas cosas son importantes rescatarlas porque hacen también a la dignidad de cada uno de los argentinos y hacen también a la coherencia de cada uno de los argentinos.

Por eso, en el día de hoy quería saludarlos y agradecerles a todos estos maravillosos Patios Militantes, así los han bautizado ustedes, y son Patios Militantes que se reproducen. Y hay que apuntalar el proyecto en todos y cada uno de los barrios, en todas y cada una de las provincias y de las ciudades. Fundamentalmente, contando, llevando esperanza, alegría y, fundamentalmente, trabajo, unidad y organización. La única manera de profundizar el proyecto y de asegurar que todos los argentinos tengan cada día más derechos y más conquistas.

Gracias a todos y a todas, los quiero mucho, muchas gracias.



Junio de 2014 *arrancó con una noticia que sorprendería al mundo hispanoparlante: el rey Juan Carlos I de España abdicaba tras permanecer 39 años en el trono. Un trámite simple. El Borbón entregaba una carta al presidente Mariano Rajoy: “A los efectos constitucionales procedentes, adjunto el escrito que leo, firmo y entrego al Señor presidente del Gobierno en ese acto, mediante el cual le comunico mi decisión de abdicar de la Corona de España”. Luego se lo informaba oficialmente a la ciudadanía. Su hijo Felipe VI sería consagrado nuevo rey. Una sucesión formal sin mayores sobresaltos. Lo que no resultaba nada sencillo era el escándalo que la familia real venía protagonizando desde hacía meses y que había hundido al ahora jubilado monarca en la peor imagen en la historia de su reinado. Las denuncias de corrupción contra su yerno Iñaki Urdangarin y su hija, la infanta Cristina, lo habían jaqueado, a la vez que sus propios entuertos públicos y privados. Juan Carlos recién se despedía desde el Palacio de la Zarzuela cuando varios miles de ciudadanos españoles con banderas republicanas ya colmaban la céntrica Puerta del Sol madrileña. Reclamaban por el fin de la monarquía.*

Unos días antes de la abdicación de Juan Carlos, otro documento más extenso y profundo que la renuncia de un monarca en pleno siglo XXI apelaba a las conciencias de los católicos. Francisco daba a conocer el 30 de mayo su mensaje previo a un Congreso Internacional de Derecho Penal: cuatro páginas redactadas en la Santa Sede en las que el Sumo Pontífice reflexionaba: “La experiencia nos dice que el aumento y el endurecimiento de las penas con frecuencia no resuelve los problemas sociales, ni logra disminuir los índices de delincuencia”. El Papa rechazaba la mano dura y apelaba a los medios a “informar rectamente” y “no crear pánico”. Aún estaban frescas en la memoria colectiva las imágenes de los linchamientos a presuntos delincuentes en las calles, en lo que fue un show morboso de ciertas señales de noticias.

En la Argentina, el Secretario de Comercio Augusto Costa destacaba cómo la “política macro” había impactado en la baja de los precios, mientras se conocía una encuesta de CEOP a seis meses del lanzamiento del programa oficial de

valores de referencia de la canasta básica: el programa Precios Cuidados mostraba un alto nivel de aceptación entre los consultados. La batalla por la defensa del bolsillo, como había definido Cristina, seguía librándose.

El 29 de mayo, Axel Kicillof cerraba, luego de una maratónica sesión de más de 17 horas, el acuerdo con el Club de París. Otro paso más en la política de desendeudamiento del Gobierno Nacional que había logrado que el Fondo Monetario Internacional no interviniese en la negociación. Argentina pagaría los 9700 millones de dólares de deuda con el grupo en cinco años. El documento del Club de París celebraba “los progresos hechos por la República Argentina hacia la normalización de sus relaciones con los acreedores, la comunidad financiera internacional y las instituciones tras la crisis de 2001”.

El comunicado oficial del Ministerio de Economía argentino recordaba: “La búsqueda de una solución para la deuda con el Club de París fue siempre un objetivo de este Gobierno que, en 2008, tomó la decisión de saldar la totalidad en un único pago. Con el decreto ya firmado, la decisión fue frustrada por el estallido de la crisis financiera mundial y la caída de la casa Lehman Brothers. La iniciativa se pospuso hasta la fecha. Se conocieron encuestas que reflejaban que siete de cada diez argentinos evaluaban de manera positiva el acuerdo. Una deuda que se había iniciado en 1956.

El miércoles 4 de junio, Cristina retomaba el diálogo con los jóvenes en los Patios de Balcarce 50. Fue luego de anunciar en el Salón de la Mujeres Argentinas del Bicentenario un plan de universalización jubilatoria que permitiese incorporar a todos los adultos mayores al sistema previsional. “Hoy me siento más peronista que nunca”, sonrió la Presidenta tras la presentación de las medidas. También cuestionó la especulación de sectores de la oposición en la defensa del país en el litigio contra los fondos buitres: “¿Qué les pasa a algunos que no pueden distinguir el gobierno con los intereses de la Patria?”.

Desde las páginas de Tiempo Argentino, el jueves 5 de junio, el periodista Martín Piqué opinó: “La intensidad y frecuencia con las que suele hablar en los ya famosos Patios Militantes revelan que el factor tiempo es una variable

muy presente en la estrategia presidencial. Cristina está aprovechando cada semana, cada acto trascendente en la Casa Rosada para completar el proceso de formación de los jóvenes que defenderán el legado de su gobierno. (...) Es como si la Presidenta estuviera escribiendo su propio Manual de Conducción Política pero actualizado a estos tiempos...”



“No hay construcción política que pueda desarrollarse en cenáculos o laboratorios. La política tiene que estar en la calle, siempre”

*Galería de los Patriotas Latinoamericanos
Miércoles 4 de junio de 2014*

Primero quiero agradecerles a todos ustedes y a muchos más, a bastantes más que hoy no están aquí, la maravillosa jornada del 25 de mayo pasado en la Plaza y recordarles que algunos decían que hacíamos actos en los Patios Militantes porque no podíamos llenar la Plaza.

Me parece que a algunos se les fueron estas ideas, que las verdaderas... Y sí, el 25 quedó claro, viste, por eso algunos se pusieron tan nerviosos. Porque pensaron, tal vez...

¿Y saben por qué? Porque como se los dije en alguna otra ocasión aquí: hay algunos que no pueden distinguir los procesos históricos de los procesos electorales. Y por eso se confunden.

Pero nosotros, y este es fundamentalmente el objetivo que siempre hemos tenido, el de formación de cuadros, el de gente que piense por sí misma y que analice, más allá de lo que digo yo o de lo que lee, que pueda generar pensamiento propio, es muy importante.

Por eso, muchas cosas no la pueden entender. No podrían entender, por

ejemplo, cuando muchos de ustedes jóvenes son capaces de estar horas haciendo pogo en una plaza con consignas; como tampoco podrían entender que cuando Axel estuvo allá en París, pudimos cerrar una negociación con el Club de París cuando todos...

¿Saben por qué? Porque han querido demonizar a los jóvenes. Demonizarlos o porque son inexpertos o porque no saben o porque tienen ideas extremas o porque no entienden.

Mirá, hay una sola forma de entender la Patria, que es amarla y defenderla con la propia vida si es necesario. Por eso y no por cansancio, sino por comprensión pudimos y pudo él con su equipo de jóvenes que lo acompañaban, sí de jóvenes... Yo no sé qué problema tienen con los jóvenes. Yo tengo 61 años y me encantan los jóvenes, me encantan.

Acuérdense de un titular de mañana: "Cristina confesó que le gustan los jóvenes". Escándalo, escándalo. "Cristina confesó que le gustan los jóvenes".

Bueno, nada, y yo la verdad que cuando ayer la gente de prensa del Gobierno me acercó un cable donde leía que más de 100 parlamentarios británicos apoyaban a la Argentina en el tema de la lucha contra los fondos buitres y nosotros estábamos con problemas para conseguir un consenso mínimo entre nuestros propios legisladores, yo digo ¿pero qué les pasa a algunos, no pueden distinguir el Gobierno de los intereses de la Patria?

A veces pienso –porque saben ustedes que a mí me gusta la historia– a veces pienso cómo se habrá sentido Rosas cuando se enteró que en la flota franco-inglesa tenía argentinos.

Yo les pido a todos, piensen como piensen, que no me quieran, aunque estén disconformes en todo, que hay algunas cosas que son innegociables. Y una de las cosas innegociable es entregar la Patria a buitres que la quieran despedazar. Eso es innegociable, no se puede negociar, no se puede dudar.

Cualquiera, cualquier argentino tiene el derecho a dudar, cualquier argentino tiene el derecho a no creer, a titubear frente a nuestro gobierno. Pero ningún argentino tiene derecho a dudar de su Patria, de su país, del

futuro y de... Y, sobre todo, cuando lo que estamos negociando, como ese bendito Club de París, que logramos cerrar y que había comenzado en el año '56, cuando yo tenía tres años y este chico no había nacido, cuando estamos negociando una deuda que ni siquiera nosotros contrajimos, al contrario, la estamos pagando y hemos logrado reestructurarla en términos más que exitosos. Primero Néstor, luego yo, y cuando Néstor también decidió en aquella jornada histórica cancelar la deuda con el Fondo Monetario Internacional, en esa inolvidable jornada.

Digo, entonces, que podemos votar distinto en las bancas todos los proyectos; podemos discutir, debatir con impulso, con pasión como se hace en los Parlamentos, pero hay cosas en las cuales tenemos que estar absolutamente todos juntos. Porque si no, en mi barrio, a los que no hacen eso, solamente tienen un nombre, que no se los quiero dar, pero no tengan dudas que se lo va a dar la historia a todo aquel que, en estos momentos y en esta situación que está viviendo la Argentina, no tome una clara definición frente a este tema. Todo lo demás, que lo discutan, lo duden, lo nieguen, pero este es un tema que no admite negociación porque es el presente y el futuro de la Argentina. Y además, la justicia y la equidad de un país que viene pagando rigurosamente todas sus deudas como nunca antes lo había hecho la República Argentina.

Pero lo que es más importante: todos ustedes pueden tener el orgullo de pertenecer a un colectivo político social y cultural que no paga con el hambre del pueblo; al contrario, paga con la inclusión social de millones de argentinos a través del trabajo, de las jubilaciones, de las convenciones colectivas de trabajo, paritarias, planes de salud, de vacunación como el que hoy acabamos también de anunciar y de completar y de tantas otras políticas de inclusión. Ni qué hablar en el sistema educativo universitario, de ciencia y tecnología, de obras públicas a lo largo y a lo ancho del país, escuelas, viviendas, el PROCREAR también para los sectores medios que no tenían posibilidades.

Todo eso, además, y por si fuera poco, no es que lo hacemos con el apoyo gracioso y generoso de todos. Al contrario, poniéndonos palos en la rueda todo el tiempo y haciendo zancadillas.

Miren: les hablaba del 25 de mayo, ¿no? Y la verdad que ese 25 de mayo maravilloso, con ese Te Deum con la Misa Criolla, ustedes saben que hasta último momento estuve esperando que alguien cuando entrara en la Catedral me pusiera un pie así para que me cayera, porque fue lo último que faltó hacer para que no pudiera ir a ese Te Deum.

Pero ahí estábamos con ustedes afuera, con la Misa Criolla adentro y con la fe en Dios de que es posible hacer un país diferente. Mucha fe en el pueblo y en Dios, mucha fe.

Por eso, quería agradecerles... Vamos los de Tupac, hoy coparon los de Tupac acá, le ganaron a La Cámpora los de Tupac, Proyecto Nacional, a ver, hay un montón, el padre Mugica, tantos argentinos y argentinas.

Por eso, quiero agradecerles... Bueno, chicos, tengo que ir a hablar al otro Patio, al de las Malvinas, que está por empezar la Selección Nacional. ¿Ya empezó? Bueno, déjenme porque todos tienen que ir a ver a Argentina y al seleccionado nacional.

Así que, la próxima seguimos, un abrazo y adelante, no aflojen, que si ustedes no aflojan, yo tampoco.

¡Vamos todavía!

Gracias. (Aplausos)

Segunda parte. Cristina con los jóvenes en el Patio Malvinas Argentinas.

Gracias, como dice Maradona, está por empezar a jugar la Selección Nacional. ¿Cómo están? Gracias, chicos, muchas gracias.

La verdad que hoy es un día de muchas emociones, un día de muchas alegrías porque, primero, cuando los veo a ustedes siempre me pongo muy

alegre y muy contenta, ustedes se dan cuenta que me cambia la cara, ¿no?, ustedes me hacen cambiar siempre la cara.

Y, segundo, un día porque nos ocupamos de los más chiquitos, con las vacunas, porque nos ocupamos de los adolescentes que no tienen cobertura...

Todo esto que anunciamos se ve reforzado y complementado porque con la Asignación Universal por Hijo todos aquellos que tienen la Asignación tienen que ir con todo el calendario completo de vacunas, con todos los controles y también con su certificado de estudios. Y también para los mayores, los niños y los mayores.

Por eso, hoy, aunque bueno, aunque una Presidenta no deba decir esto porque, bueno, una Presidenta es de todos, hoy me siento muy peronista con esto de los niños y de los jóvenes, muy.

Pero la verdad que debo decir algo también, como se los dije en la Plaza el 25: es necesario, sobre todo ustedes que son jóvenes, y los jóvenes siempre innovamos... ¡Ay!, dije innovamos, mirá vos, segundo título para mañana: "Se puso como joven". Les voy dando como tres titulares ya hoy, terrible.

Pero en serio, los jóvenes... Lo que pasa que ustedes me hacen acordar a mí cuando era joven, es inevitable, no puedo... Es superior a mí, no lo puedo evitar, veo esas pancartas y, bueno, nosotros teníamos por ahí banderolas y otras cosas, qué sé yo, sí, otras cosas también, pero bueno, no importa.

Pero, me encantan esos paragüitas, esos paragüitas son un símbolo. Por eso el otro día tomé un paragüitas para que vean el cambio estructural de una juventud comprometida con el cambio y la transformación que porta paragüitas, portan paragüitas. Y la verdad que en un país donde hemos tenido tantas tragedias y tantos dramas no es una cuestión menor.

Y les decía que cuando recién decía y hablaba de mi peronismo, les quería recordar también lo que había comentado durante el acto del 25 de mayo, ¿no? La necesidad de esta generación, que son ustedes, que es

la generación del siglo XXI, la de repensar las cosas, el mundo, el país, la sociedad, los medios de comunicación. Y me refiero a la velocidad y a la modernización que tienen hoy las comunicaciones, el modo de relacionarse de la gente, ustedes mismos que ya se relacionan prácticamente a través de Internet y de otras redes, nos obliga a todos a repensar, no ideales y objetivos que deben ser los de vivir en una sociedad mejor, más justa, más igualitaria, más equitativa, con inclusión social. Ese objetivo es permanente.

Pero está claro que hay otras situaciones y otros escenarios que requieren de nuevos métodos, de nuevos instrumentos y hasta de nuevos pensamientos para llevar adelante esos instrumentos.

Yo lo decía, en mi época era la explotación; hoy es la exclusión. En numerosas partes del mundo ya no necesitan explotar a nadie, simplemente los excluyen, los tratan con indiferencia, no les importa nada.

Por eso digo que cuidar este proyecto y sentarse a pensar, no demasiado tiempo sentado porque hay mucho para trabajar también, se puede pensar parado también, pero es un decir, es una metáfora. Pero comenzar a pensar este nuevo siglo XXI, esta nueva Argentina y este nuevo mundo y esta nueva región también de la UNASUR, de la América Latina y del Caribe, es también la obligación de generar un pensamiento.

Pero si ustedes se ponen a pensar un poquito, aún mi generación, la generación de los '60 y los '70, tenía un pensamiento que no era un pensamiento propio, salvo aquellos que vienen de los movimientos populares como era el peronismo, todos tenían un pensamiento que por ahí también incluía ideas desde, no quiero recordar viejas consignas porque no vale la pena, pero también el peronismo necesita repensarse en sí mismo. Todos necesitamos cambiar, porque lo que no cambia, el agua que no corre, el río que se estanca, se pudre y se convierte en algo inerte. Es necesario que el río corra, que cambie, pero no para los objetivos, sino para lograr de llegar de mejor manera a esos objetivos.

Eso era lo que yo quería decir el otro día y esa creo que es la obligación que tenemos todos. Y también lo tendrán las otras fuerzas políticas del país.

Yo creo profundamente en el movimiento, sobre todo en países como el nuestro, en la construcción del gran movimiento nacional y popular.

Nuestra propia historia teje un hilo invisible entre lo que fue ese 25 de mayo de 1810 hasta ese 17 de octubre de 1945, hasta ese 2003, donde Néstor llegó también a un país devastado y el país al que él llegó, hoy tampoco gracias a Dios existe.

Hay otro país, hay sectores sociales que ascendieron, hay sectores sociales que lograron tener auto, casa, mandar a sus hijos a estudiar, tener una mejor condición de vida.

Muchas veces exige, entonces, que nosotros también, frente a estos sectores sociales que no alcanzan muchas veces a distinguir que son producto de un proceso histórico, económico y social, tener también los instrumentos necesarios para la continuidad de esa historia y que ellos también son garantes de la continuidad de esa historia aunque no se den cuenta, aunque no sientan pertenencia o lo que es peor, cuando muchas veces renieguen sin haberse dado cuenta de cómo llegaron las cosas. Claro que fue trabajando, a nadie le regalaron nada. Pero cuántas veces trabajaste en tu vida y quedaste en medio de vía.

Entonces, yo creo que esto exige por parte de todos y, sobre todo de los militantes, mucha humildad, mucha humildad para saber cómo abordar este trabajo, debe ser sin la soberbia del que va a explicar que sabe todo, sino con la humildad de la construcción colectiva y, fundamentalmente, de la experiencia y del contacto permanente en el barrio, con el vecino, en la universidad, en el trabajo, donde sea.

De esto se trata la construcción política, no hay una construcción política teórica que pueda desarrollarse en cenáculos o en laboratorios. Los laboratorios son para los científicos, la política tiene que estar en la calle y tomando la calle, siempre, siempre.

Por eso, en la calle y en todas partes, siempre. Y la única manera de no equivocarse es en dónde está el interés de la Patria, no qué me conviene a mí. No es tan difícil, porque aunque algunos se hagan los otarios, se dan cuenta de qué le conviene a la Patria, qué le conviene al país y qué le conviene a la Argentina.

Y por ahí no te das cuenta enseguida, pero si pensás un poquito, un poquito nada más, seguro que te das cuenta. Y si no, ayuden ustedes a que otros se den cuenta.

Gracias, los quiero mucho, vayan a ver a Argentina ahora, gracias, los quiero mucho.





***Julio de 2014** concluía con el firme rechazo de la Argentina a la ofensiva de los fondos buitres en connivencia con el juez Thomas Griesa y el parcial rol del mediador Daniel Pollack. Los apologistas de catástrofes sostenían que el país se hundiría en el averno si no cumplía puntiliosamente lo establecido por el octogenario magistrado neoyorquino ante el inminente vencimiento del plazo de pago de la deuda reestructurada, pago que el Estado argentino había realizado el 30 de junio y que el propio juez bloqueó.*

Las partes se sentaron ante el mediador. Los holdouts no aceptaron la propuesta argentina que consistía en lo mismo que, desde un principio, había hecho público el Gobierno Nacional: pagar en las mismas condiciones que a los bonistas que ingresaron a los canjes de deuda. Al caer la tarde del miércoles 30 de julio en Nueva York, la ciudad fue escenario de un hecho novedoso: un Ministro de Economía argentino defendía los intereses nacionales en el corazón de la “gran manzana”. Axel Kicillof dio una conferencia de prensa luego de más de seis horas de una frustrada negociación con los representantes de los buitres: “Desde el Gobierno no vamos a firmar nada que comprometa el futuro de los argentinos, vamos a defender la reestructuración de la deuda y a cumplir con todos los compromisos”. Y volvió a apuntarle a Griesa, Pollack y los buitres: “Lean el contrato. Argentina no está en default. Argentina pagó”.

Un día antes, el martes 29, desde Caracas, durante una Cumbre de mandatarios del Mercosur, Cristina había subrayado, una vez más, la postura argentina ante las “arbitrariedades” de la Justicia de los Estados Unidos en el conflicto de los buitres ante el limbo jurídico que había orquestado el juez: “Nosotros depositamos en el Banco de Nueva York, que era el fiduciario de la deuda reestructurada argentina, de ambas deudas. Un juez decide no embargar los fondos, tampoco los retuvo bajo ninguna figura legal (...) Los fondos están inmovilizados sin que nadie decida sobre ellos, sin que se puedan llevar a sus legítimos dueños, que son los tenedores de bonos reestructurados en los años 2005 y 2010”. Y concluyó: “El juez Griesa no se ha ajustado a Derecho”. Por esas horas trascendió públicamente una versión de que bancos privados argentinos harían

una oferta a los holdouts por la totalidad de la deuda con un desembolso inicial de 250 millones de dólares. Un acuerdo entre privados. Nada de eso se concretó. Sólo una descomunal operación que tuvo su efecto en la fuerte suba de bonos.

En sintonía con el Gobierno argentino, el economista James Henry, uno de los mayores expertos en materia de combate al lavado de activos, definía: “El fallo de Griesa en una completa locura. Es un juez de 84 años que pertenece a la línea dura conservadora haciendo una bizarra interpretación de la ley”.

Por si alguna duda quedaba sobre la voluntad de pago del Gobierno argentino, el lunes 28, dos días antes del vencimiento original, el país desembolsó los 642 millones de dólares de la primera cuota al Club de París.

En las secciones de noticias internacionales de los diarios, el conflicto en Medio Oriente entre Israel y Hamas en la Franja de Gaza cubría la mayor cantidad de páginas. La ONU reclama un alto el fuego “sin condiciones”. Desde Caracas, los presidentes del Mercosur también se pronunciaron “por el cese al fuego inmediato y duradero y la pronta restauración del diálogo”. El jueves 30, israelíes y palestinos anunciaban una tregua humanitaria de 72 horas, luego de 24 días de ataques y 1500 muertos.

La crisis económica seguía sacudiendo a la Eurozona. El desempleo en esa región llegaba al 11.5%, y en Alemania, según informó la Oficina Federal de Empleo de Nüremberg, casi 3 millones de personas no tenían trabajo.

El jueves 3 de julio, luego de un acto oficial en el que se anunció el segundo aumento anual de las jubilaciones, que representó una suba superior al 30% en 2014, Cristina retomó el diálogo con los jóvenes en los Patios de la Casa de Gobierno. “Somos una país viable, por eso nos quieren tumbar”, definió la Presidenta.

“Cuando hablo con ustedes me cambia la cara porque en verdad me cambia el corazón”, dijo Cristina y el fervor militante resonó, una vez más, en cada rincón de la Rosada.

¡Bienvenidos compañeros, esta es su casa!

Galería de los Patriotas Latinoamericanos

Jueves 31 de julio de 2014

¡Hola, cómo están! No saben cómo los extrañaba. Me encanta esa consigna de Chávez, la primera, la que cantaban. ¿Saben por qué me gusta? Mañana van a decir, “claro, le gusta porque dicen que Cristina es la conducción”. No, ¿saben por qué me gusta? Porque me incorporaron al compañero, al comandante Hugo Chávez.

¿Saben qué? El otro día cuando estuve en Caracas, además de ir al Cuartel de la Montaña a verlo, estuvo una delegación de la juventud del Partido Socialista Unido Venezolano esperándome en la puerta y cantaban una consigna que me encantó porque cantaban, a ver si me acuerdo, esperen, cantaban algo así como “Chávez no se murió, Chávez son millones, Chávez soy yo”, decían. Así que, apréndanla porque es muy linda. Tengo también mi consigna. Pregúntenle a los chicos, primero, después ensayen.

Ustedes saben que yo les decía a los jóvenes que me fueron a saludar, con un gran entusiasmo, jóvenes universitarios, jóvenes militantes del territorio que, bueno, que vivaban a Chávez, también a Néstor y les decía que

cuando los jóvenes o cuando las banderas llevan la imagen de un dirigente, cuando en las remeras estampadas está la cara de un dirigente, o tatuados en los cuerpos de los militantes la cara o imagen de esos dirigentes es que han entrado definitivamente en la historia.

Y la verdad que las cosas que hemos vivido, junto a Hugo, a Néstor, en esta década, el apoyo de Malvinas que logramos merced a la gestión patriótica de Hugo Chávez en todo el Caribe, que fue gracias a él que logramos que todo el Caribe se uniera también para apoyarnos en la causa de Malvinas, también fuimos al Cuartel de la Montaña con Pepe Mujica, que también estaba muy emocionado a visitarlo. Y la verdad que uno siente por ahí las pérdidas.

Pero cuando los veo a ustedes, con este entusiasmo, con esta pasión... No, es gracias a ustedes que han vuelto a creer... Y los ve con tanta pasión, tenemos que ser muy fuertes los argentinos, muy unidos porque van a intentar, no solamente aquí, sino se ve y se percibe en toda la región tratar de dividirnos...

Charlábamos con distintos mandatarios, no lo van a lograr, porque realmente el MERCOSUR, la UNASUR, la América del Sur toda, la CELAC, el Caribe que estamos definitivamente unidos. ¿Saben por qué? Porque hemos aprendido que la unidad hace la fuerza. Y que solamente juntos vamos a poder lograr ser protagonistas en este mundo multipolar, difícil, complejo.

Yo decía recién, y seguramente ustedes lo veían por las pantallas, que acechan sobre la Argentina. Porque la Argentina es un país con inmensas posibilidades y ahora, justo ahora que estamos sacándonos de encima la deuda externa. Hoy la Argentina es el país o uno de los países con menor proporción de deuda externa respecto de su PBI.

Para que ustedes lo tengan, nuestra deuda en dólares, en moneda extranjera en manos de tenedores privados, es apenas del 8 por ciento del PBI. Cuando Néstor era presidente llegaba al 150, al 160, éramos un país

inviabile. Y ahora, nos estamos desendeudando, hemos pagado más de 190.000 millones de dólares sin recurrir a nuevo endeudamiento, con el propio crecimiento.

Ustedes, los argentinos, fueron los que pagaron, cuando nos decían que era imposible hacerlo, cuando nos decían que era imposible que en el monitoreo del Fondo Monetario iba a ser algo. Y les demostramos nosotros y otros países de la región que es posible crecer e incluir. Pero, tal vez, la Argentina más que ninguno, porque hoy, según Naciones Unidas, tenemos el índice de desarrollo humano más alto de toda la región.

Y eso, compañeros y compañeras, eso tiene un solo nombre y se llama inclusión social. Crecimiento económico con inclusión social. Es lo que también hicimos hoy enviando al Congreso leyes para defender a los usuarios y consumidores. Es lo que hacemos todos los días, defendiendo el interés de los argentinos, de todos los argentinos. Porque la deuda, no tiene colores ni lleva un signo partidario, al contrario, es de los 40 o la tienen que pagar los 40 millones de argentinos por más que la hayan contraído 4 vivos.

Porque ninguno de ustedes se endeudó, a ninguno de ustedes les consultaron para endeudarse. Y, sin embargo, se tienen que hacer cargo de las consecuencias.

A mí tampoco me consultaron, al Congreso tampoco lo consultaron cuando hicieron el megacanje o el blindaje. Ni qué hablar de la deuda de la dictadura cuando, además de dinero, había sangre.

Entonces, yo quiero llamar a todos ustedes a redoblar los esfuerzos militantes y, fundamentalmente, a redoblar la convocatoria a la unidad, porque lo peor que nos podría pasar, es que nos dividieran. Porque siempre sobre la división han trabajado los enemigos de adentro y de afuera y no tenemos que permitirlo.

Y cuando hablo, quiero que quede claro también, que cuando hablo de la unidad, no hablo de una unidad partidaria, no hablo de una unidad de partido ni de sectores ni de facciones, hablo de la unidad nacional, hablo de

la unidad de los argentinos. Tenemos miles de cosas para diferenciarnos, discutir y debatir. Pero para defender el futuro, para defender lo que hemos hecho, para enfrentar a los que pretenden hacernos firmar cualquier cosa, amenazándonos con que se viene el mundo abajo, que no cuenten conmigo para eso.

Y les decía hace un rato qué fácil sería para esta Presidenta, que está finalizando su segundo mandato, firmar cualquier cosa e irse. No, no, ¿saben por qué? Porque para mí la historia no es la próxima elección, para mí la historia no son el calendario electoral, para mí la política es, precisamente, la historia, la historia de generaciones y generaciones que lucharon por un país mejor. Yo me siento comprometida con esas generaciones, con las que pasaron, con las que están y con las que vienen. Ese es mi verdadero calendario electoral.

Y por eso decía también cuando recién estábamos anunciando. Sí, mi amor, ¿quién me grita Cristina desde ahí? Por eso recién cuando anunciábamos también el segundo aumento jubilatorio del año, gracias a la Ley de Movilidad Jubilatoria, una ley que también es una conquista de inclusión para que sea una verdadera política de Estado. Y así podemos ir contando y contando la cantidad de derechos, la cantidad de gente que hemos incluido.

Porque, ¿saben cuál ha sido también el crecimiento económico como el nuestro? Que no le hemos sacado nada a nadie para darle al otro. Al contrario. Nadie se levantó sin el derecho que tenía el día anterior cuando hemos mandado leyes al Senado, cuando hemos mandado leyes a la Cámara de Diputados para ser sancionados.

Al contrario, gente que no tenía esos derechos se levantó con los mismos derechos que tenía el resto.

Y esto es lo importante de un proceso político y de crecimiento. Eso es la inclusión. La inclusión parece muchas veces un eslogan. No, no, la inclusión es eso, cada vez más adentro, aunque no te des cuenta, aunque por ahí me insultes y me agravies, no te das cuenta que te metimos adentro.

Basta, le pasó a todos chicos, lean la historia, le pasó a Perón, le pasó a Evita, cuando generaban esa clase media que luego, bueno, porque este es un problema cultural, por ahí no se daban cuenta y hoy me hacía acordar mi hijo que cuando todos los países reconocían a la dictadura que sobrevino luego del derrocamiento del General Perón, había un eslogan, no un eslogan, en realidad era todo el mundo reconoció al Gobierno decían, bueno, no quiero ni nombrarlo, “menos villa Manuelita”. Villa Manuelita, era una villa que era la única que no había reconocido con el símbolo de la resistencia.

Y la verdad que cuando uno ve la historia, se da cuenta de que mucha gente, inclusive que resulta beneficiaria de procesos políticos, económicos y sociales, y ella misma advierte cómo le vino lo que tiene, y tiene todo el derecho a creer que es producto del esfuerzo propio. Una parte será producto del esfuerzo propio, pero que piensen también que toda la vida se esforzaron a lo mejor y nunca tuvieron nada.

Por eso es importante comprender que muchas veces tenemos problemas culturales que son los que nos dividen más que problemas políticos o sociales.

Por eso, yo digo siempre a los compañeros que tienen responsabilidades en los barrios, en las universidades, en las fábricas, en una oficina, en un laboratorio, en cualquier lado, que lo importante es concientizar al otro, sin agresión, sin descalificación, simplemente explicando.

Porque, ¿saben qué pasa? Mucha gente no puede ver. ¿Y saben por qué no pueden ver? Porque todo lo que recibe todo el santo día es desde medios hegemónicos, de contra y contra y cosa mal, mala.

Entonces, tengamos paciencia, tengamos mucha paciencia. Porque las cosas, más temprano que tarde, siempre llegan. Y yo espero que cuando algunos se den cuenta, no sea demasiado tarde.

Muchas gracias a todos, los quiero mucho.

Muchas gracias, fuerza. (Aplausos)

Segunda parte. Cristina con los jóvenes en el Patio Malvinas Argentinas.

Me llena de polenta y de fuerza para seguir adelante, porque sabés qué es lo que pasa, acá un compañero me grita: “Gracias por pensar el futuro”. Sabés por qué pienso el futuro, por ahí porque lo siento no solamente como un compromiso con los 40 millones de argentinos y voy a ser absolutamente sincera, sino también lo siento como un profundo compromiso con quien fuera mi compañero de vida y de militancia.

Y la verdad que cuando hoy leyendo sus cosas y siempre releo sus discursos, fundamentalmente el del 25 de mayo, cuando asumió y cuando encontré ese discurso, que seguramente ustedes me escucharon leer en San Nicolás de los Arroyos, allá por febrero de 2004 dije: “Mirá vos el tipo, estaba hablando de lo que iba a pasar diez años después y de lo que teníamos que hacer y de cuál era la línea que teníamos que seguir”. Y hay una parte del discurso que yo no sé si me olvidé de transcribirla pero él dice “no vine acá a estar sentado”. Lo decía a poco de haber asumido como Presidente, era febrero de 2004: “No vine a durar, vine a cambiar las cosas”. Y vaya que las cambió porque pese a quien le pese, le guste a quien le guste, Néstor Kirchner cambió la historia. (Aplausos).

Y como él dice que era verborrágico, que era bizco, que seseaba, que el traje cruzado, que los mocasines, que diez mil cosas, pero estuvo ahí y lo cambió, y lo cambió definitivamente. Porque ¿saben cuál fue el gran valor de él? Fue cambiar lo que nos decían que no podía ser, decían que si no hacíamos lo que nos decía el Fondo Monetario nos caíamos del mundo y él dijo: “No, nos caemos del mundo”. Decía que si no hacíamos lo que nos indicaban desde afuera no... Es más, recuerdo algún editorial que le pronosticó a ese Presidente, que venía del Sur, apenas un año de vida, y sin embargo ahí estuvo para bajar los cuadros, para iniciar el proceso de Justicia, Verdad y Memoria. (Aplausos).

Y la verdad que sirvió para romper esquemas, para romper los moldes preestablecidos, para romper las estructuras mentales que nos habían creado y de los límites. Él vino a romper los límites que nos habían puesto desde afuera y extendió los límites para todos, para incorporar a los jóvenes, a los jubilados, recién mirábamos las cifras. Yo digo, la pucha, tal vez ustedes son muy jóvenes, pero no se acuerden. Mirá si Norma Plá hubiera vivido y hubiera conocido a Néstor con el tema de las jubilaciones seguramente otra Argentina hubiera sido posible. Hoy veía las cifras, los aumentos más grandes de las jubilaciones no se lograron a través de la Ley de Movilidad Jubilatoria, lo logramos a través de la decisión y de la voluntad política de él, como Presidente de los argentinos. (Aplausos). Y luego los consagramos en ley, para que nadie se olvide.

Ahí veo una bandera de Palestina, ¿creo o me equivoco? Es una bandera de Palestina. (Aplausos). Nuestra inmensa solidaridad con todos los niños, las mujeres, y todo lo que está sucediendo allá, la verdad que nos duele desde lo más profundo. Yo conocí Palestina, somos un país que tiene embajada en Ramallah, en la capital del Estado Palestino, y hoy tenemos un sacerdote con 29 niños discapacitados y unas monjas en un sótano de una iglesia, en Gaza. Estamos hoy haciendo los trámites y estamos constantemente en contacto para que les lleguen alimentos, porque están sin electricidad, sin alimentos y sin víveres, y son niños que el cura no quiere abandonar porque son niños palestinos que además sus familias no los pueden recibir porque dicen que el cura los va a cuidar mejor. Están encerrados en un sótano. Dios ilumine, cualquier Dios ilumine, no se puede hablar de Dios y hacer esas cosas, para hablar de Dios, cualquiera sea el Dios al que le recemos, sean en el templo, en la mezquita o sea en la iglesia, hay un solo Dios y ese Dios jamás puede justificar la destrucción, la devastación de inocentes. Por eso quiero también solidarizarme con esa situación y convocar, una vez más, al cese del fuego y a la paz en este mundo de violencia, de tanta injusticia. (Aplausos).

Y la verdad que si uno piensa realmente la falta de racionalidad que hay en todo esto, porque llega un momento en que ni siquiera uno piensa en la maldad, sino simplemente que la racionalidad o el odio termina nublando los corazones, y lo que es peor: las mentes. Porque nunca nadie pudo exterminar a ningún pueblo y yo creo que tal vez los que hoy tienen una superioridad numérica, ellos mismos tienen que darse cuenta de que a ellos también los quisieron eliminar y no pudieron. Nadie puede eliminar a los pueblos. Por eso, es importante que la razón pueda primar sobre la irracionalidad y el odio y por eso yo hago una convocatoria, desde acá, con la bandera argentina, con la bandera de Palestina, con la bandera de todos los Estados para que haya paz y unidad. (Aplausos).

La verdad que, fíjense que no hay posibilidades, siempre hubo esas fantasías macabras de exterminar al otro, la dictadura, la propia dictadura tuvo la fantasía macabra de que iba a exterminar diezmando a una generación o a varias generaciones enteras, iba a enterrar los sueños de un país mejor, de un país más justo, de un país con fábricas, con científicos, con trabajadores, con maestros, con educación. No se puede exterminar el futuro, porque el futuro siempre te alcanza tarde o temprano. (Aplausos).

Y acá está la JP, vieron, tampoco pudieron y uno de ellos, que el 25 de mayo del '73, estaba en la Plaza, terminó 30 años después sentado en el sillón de Presidente. Vieron que con la historia no se puede.

Por eso, y para finalizar porque ya se me está acabando la voz, yo les quiero pedir a todos los compañeros y compañeras, y a través de ustedes que lleven el mensaje a cada argentino, piense como piense, que en estos momentos, donde vemos un mundo atravesado por una locura irracional lo que tenemos que tener los argentinos es unidad nacional, porque tenemos todavía pendiente un país que soñaron San Martín, Belgrano, Rosas, Perón, Irigoyen, que también estoy segura soñó Alfonsín. Y ese país pendiente, ese país que hemos construido mucho, pero que todavía falta lo vamos a lograr si nos mantenemos unidos, vamos a poder ser un país en este siglo

XXI de los más importantes, que no significa esas idas de subordinación y dominación que tuvieron los colonizadores europeos del siglo XIX y los dominadores de la Guerra Fría. Nosotros no creemos en eso: creemos en la solidaridad, creemos en la cooperación, creemos en el amor y creemos en la unidad de los pueblos.

Gracias compañeros, muchas gracias a todos. (Aplausos).

Tercera parte. Cristina con los jóvenes en el Patio de las Palmeras.

¡Bienvenidos compañeros trabajadores, esta es su casa! Bueno, la verdad que hoy batimos récord, el tercer Patio del día. Miren, yo quiero agradecerle hoy a todos los compañeros trabajadores, a todos los compañeros de la juventud, a todos los que se han acercado, hoy, acá para acompañar a un proyecto de país, a un proyecto de nación.

Yo soy apenas circunstancial, nosotros somos apenas circunstanciales, actores que la historia pone un rato, para que después sigan otros compañeros. Hablando también con algunos jefes de Estado, yo les decía –algunos más grandes que yo y con bastante más experiencia que yo– más grandes digo, che, sí más grandes de edad, y la verdad que decía que tengo una infinita esperanza en los jóvenes, en los jóvenes universitarios, en los jóvenes militantes, en los jóvenes trabajadores, en los jóvenes científicos, en los que en definitiva tienen el verdadero compromiso del cambio y la transformación.

El otro día, un Presidente que dio un discurso magnífico en el Mercosur, dijo que los jóvenes de hoy eran distintos a nosotros y realmente ustedes son distintos a nosotros, no digo que sean mejores o peores, son distintos, viven en otro mundo y en una Argentina que afortunadamente ha superado algunas cosas, no todas lamentablemente. Pero va a ser precisamente el trabajo de ustedes, la convicción de ustedes, la perseve-

rancia, la misma que tuvo él, cuando apenas tenía, allá por el '76, tenía 26 años y soñaba con ser gobernador de su provincia, que era su máxima aspiración. Y luego le tocó, por esas vueltas del destino, como él decía, por esas vueltas de la historia, él fue un hijo de la crisis, Néstor fue un hijo de la crisis del 2001, si no hubiera pasado el 2001, yo no sé si él hubiera ocupado el sillón de la Presidencia. Tal vez la tragedia y tal vez, fundamentalmente, la finalización de un ciclo histórico agotado, el del neoliberalismo que nos habían impuesto, durante décadas, en la República Argentina parió esa posibilidad de que un joven de aquella generación llegara a este lugar.

Y tal vez entre ustedes esté el hombre y la mujer que también tenga tal vez dentro unos años, la posibilidad de estar aquí. Yo le pido, si aquí está o en cualquier otro lugar, sepa que para ocupar este lugar hay que venir en nombre de un proyecto de Nación, hay que venir con las ansias de transformar el país o de profundizar el cambio para que no hayan pobres en la Patria, para que todos los chicos tengan derecho a la educación, la familias a la salud, a la vivienda; los ancianos a la jubilación, un mundo complejo que les va a tocar vivir. (Aplausos). Y para ese mundo complejo tienen que prepararse, esto no va a ser para improvisados, esto no va a ser para alguien que hable bonito, esto no va a ser para alguien al que el asesor de imagen le diga: "Ponete la corbata, sacate el sombrero, saludá así o de otra forma". Eso dura muy poco, eso no dura nada, eso dura lo que un suspiro.

El mundo que viene, el mundo que ya llegó, les notifico, va a exigir hombres y mujeres preparados, que sepan de historia, pero no para llorar sobre lo que pasó. No, no la historia hay que conocerla porque de ahí se encuentran las claves para decodificar lo que está pasando y lo que deberá pasar, deberán conocer la historia de los distintos pueblos, deberán también conocer y entender lo que está pasando con la aparición de nuevos actores mundiales, deberán tener la capacidad de predecir, porque un dirigente también es alguien que ve un poco más adelante que el resto lo que va a pa-

sar, por eso dirige. Dirigente no es el que llega en una lista, se sienta en una banca o en un sillón de gobernador, intendente o presidente. (Aplausos).

Que nadie se engañe, dirigente es el que entiende la historia, es el que interpreta adecuadamente la realidad, es el que sabe distinguir lo estratégico de lo táctico, lo importante de lo menos importante, y orienta a sus pueblos y a sus propias fuerzas en dirección al triunfo. Eso es, y eso para lo que ustedes necesitan prepararse, para eso. Cada uno de ustedes teniendo como horizonte la Patria, que es la única manera y la única brújula, que nunca te hace equivocarte. Tenés que pensar así como ponés la Rosa de los Vientos cuando marca el norte, ponés la brújula, qué es lo que le conviene a la Patria y lo que no le conviene a la Patria, y ahí no te vas a equivocar nunca. Pero para eso necesitás, precisamente, saber que primero está la Patria, antes que tu sector, que tu partido, que tu facción, hasta que vos misma, es difícil sustraerse a la tentación de anteponerse uno mismo al resto, es difícil, pero no imposible, sobre todo cuando uno siente que ha dejado todo lo que ya tenía que dejar, y que lo que dejó, una de las cosas más importantes de su vida, le exige de algún lugar que siga peleando y luchando por lo que él peleó y luchó toda una vida. (Aplausos).

Por eso, quiero decirles que se queden tranquilos, que esta compañera, que no es la Presidenta la que está hablando, sino la compañera Cristina siempre va a estar desde cualquier lugar, porque nunca voy a dejar de querer a mi Patria, nunca voy a dejar de jugarle por mi Patria, y por sobre todas las cosas nunca voy a dejar la responsabilidad que tengo como militante, no ya como dirigente, como militante, como una de ustedes y junto a ustedes y siempre junto a ustedes. Ustedes despiertan en mí algo muy especial, y para terminar dicen que yo no sé... ¿Saben que yo no me miro después de los discursos? Porque seguro me voy a ver 800 mil defectos: "Ay, tendría que haber dicho esto, tendría que haber puesto aquella cara", y eso es malo, saben por qué, les recomiendo una cosa a todos los que quieren ser dirigentes, no se miren ni se escuchen ante la televisión. ¿Saben por qué?

Porque le van a comenzar a encontrar errores y a corregirse, tendría que haber puesto esta cara, el pelo así, la cosa así, y ahí dejaste de ser dirigente y militante y te convertiste apenas en un actor de reparto. Olvídense, nunca lo hagan, pero para finalizar me dicen y creo que tienen razón, yo nunca me veo, pero me dicen que cuando hablo con ustedes me cambia la cara. Y saben qué, aunque no se vea lo que me cambia a mí cuando hablo con ustedes es el corazón, gracias, muchas gracias, los quiero mucho a todos, muchas gracias.





***Entre el encuentro anterior** con la militancia en los Patios de la Casa Rosada y el que se daba en la tarde del jueves 14 de agosto, un hecho de trascendencia histórica había conmovido a los argentinos: el 5 de agosto, después de buscarlo incansablemente durante más de 36 años, Estela de Carlotto, titular y emblema de las Abuelas de Plaza de Mayo recibía la noticia que tanto esperaba. Se confirmaba la identidad de Guido, el hijo de Laura, su hija detenida, desaparecida y asesinada. El joven, músico, vivía en Olavarría y en su fraguada partida de nacimiento había sido inscripto como Ignacio. La imagen de Estela junto a su nieto fue una cumbre de amor que iluminó aún más de esperanza una lucha incesante de las Abuelas que todavía buscan a 400 nietos apropiados durante el terrorismo de Estado de la dictadura cívico-militar. Aquel martes 5 de agosto, un pueblo feliz dio otro salto hacia un futuro mejor. No era sólo el vínculo entre una abuela y su nieto lo que se cristalizaba en esa imagen de asombro y sonrisas. Era, sin dudas, otra batalla ganada a la muerte.*

San Lorenzo se coronó Campeón de América, un día después de aquel 12 de agosto en el que el kirchnerismo a pleno desbordó el estadio Luna Park bajo la consigna “Patria o Buitres”, y el líder de La Cámpora Andrés “Cuervo” Larroque tuviese a su cargo las palabras de cierre del acto: “De las convicciones surge la organización”. Una definición en fina sintonía con el empoderamiento de la militancia del que tantas veces hablaron Néstor y Cristina.

Los buitres mantenían su ofensiva dejando en evidencia a sus cómplices internos: American Task Force Argentina (ATFA), la fuerza de lobby de Paul Singer publicaba una solicitada en los diarios Clarín y La Nación en contra de los intereses nacionales. La respuesta del Gobierno argentino fue inmediata: denunció la “manipulación” de los fondos a través de esa publicación en la que afirmaban que detrás del litigio había afectadas personas de bajos ingresos. La codicia buitre no conocía límites y derramaba fronteras adentro de la Argentina.

Mientras, la oposición iniciaba su derrotero envuelta en una polémica

instalada por Elisa Carrió al reclamar que las Primarias del espacio que compartía con Pino Solanas incluyeran al macrismo, como indefectiblemente sucedió un año más tarde, previo estallido del Frente UNEN. Cristina reiteraba desde Asunción –en un acto junto al presidente paraguayo Horacio Cartes en el que restituyó el mobiliario del mariscal Francisco López– que era una “verdadera patriada” la lucha contra los buitres. En Buenos Aires, detrás de un conflicto en apariencia gremial por la defensa de puestos de trabajo en la empresa gráfica Donnelley, se ocultarían intereses arteros: los fondos buitres. El miércoles 13 de agosto el Ministro de Trabajo Carlos Tomada recibía a los representantes de los trabajadores. Un día más tarde, Cristina lo subrayaba en un acto en el Salón de las Mujeres Argentinas del Bicentenario: “Quieren crear temor”. La mandataria denunciaba a Donnelley por violar la “Ley Antiterrorista” tras vincular la “quiebra exprés” de la multinacional con el fondo NML de Singer. “Este gobierno jamás impulsará ninguna ley para perseguir a los trabajadores. Son leyes para proteger a todos los argentinos”.

Luego, Cristina habló en los Patios. En el de las Palmeras, repleto de trabajadores de la UOCRA, recordó que “son los laburantes los primeros que pagan las crisis cuando pierden el trabajo o se precarizan”. Y apuntó contra ciertos sectores que quieren el desempleo “porque es el principal disciplinador social”.

A miles de kilómetros, el mundo seguía en su espiral de locura: Estados Unidos proveía armamento a los kurdos para combatir contra el Estado Islámico, la fuerza de fundamentalistas que había irrumpido a sangre y fuego en territorio sirio. La Unión Europea también analizaba el envío de armas. La bandera negra y blanca del califato yihadista ya flameaba con rumbo a Bagdad. Muchas más muertes en esa región seguirían enlutando al planeta.

*“Nadie mejor que un laburante para entender
la transformación que ha tenido el país”*

*Galería de los Patriotas Latinoamericanos
Jueves 14 de agosto de 2014*

Hola, muchas gracias a todos y a todas por acompañarnos. Ayer los compañeros de las distintas organizaciones juveniles y no tanto habían cruzado el charco, inclusive compañeros de la Patria Grande, del Paraguay me estaban esperando a la salida, antes de ir a esa ceremonia tan emotiva, como fue la de restituirle al pueblo paraguayo parte de su patrimonio histórico: los muebles del Mariscal Francisco Solano López, que lo tenemos también esta Galería de los Patriotas. (Aplausos).

Y miren lo que son las cosas, cuando el Pato Urribarri, hace unos meses atrás me había propuesto que fuéramos a devolverle esos muebles, que estaban en un museo de la Ciudad de Paraná, provincia de Entre Ríos. Yo realmente pensé seguramente fueron muebles, miren lo que son los prejuicios, que se quedó algún militar, después de la Guerra de la Triple Alianza, cuando masacraron a los paraguayos y fueron y se quedaron con los muebles como botín de guerra. Era un prejuicio que yo tenía. Y cuando estábamos, ayer, en el acto, porque todos los días se aprende algo nuevo, o

en realidad, se confirma lo que siempre hemos sabido. Cuando estábamos en el acto escuché que en el acta que daba lectura la escribana paraguaya, que recibía los muebles, se mencionaba que los mismos habían sido donados, en Ley 85, al Gobierno entrerriano, por una señora, cuyo nombre no recuerdo, pero sí recuerdo que el apellido Lanús y me quedó grabado porque yo estaba convencida de que habían sido capturados como botín de guerra por algún militar.

Y luego, durante el almuerzo, con el presidente Cartes y con algunos de los gobernadores que me habían acompañado, le pregunto al Pato, que estaba en la punta de la mesa: “¿Me contás cómo es esto de quién donó los muebles?” Y ahí me cuenta la historia, parece ser que –porque no se sabían que eran los muebles del Mariscal Francisco Solano López– se hizo la donación y un historiador descubrió de quiénes eran y la persona que los donó debía ser chozna o tatará-tataranieta de un tal Anacarsi Lanús. Y yo digo, quién es Anacarsi Lanús. Me dicen que fue el proveedor de armas, de pertrechos y de viandas del General Bartolomé Mitre para la Guerra de la Triple Alianza de la Argentina. Y un detalle más, ese Anacarsi Lanús es el que donó, después, a Bartolomé Mitre, el edificio en la Calle Florida, donde fue la sede inicial del diario *La Nación*. Estás cosas, sí, fijate, que yo no lo sabía.

[...] Y los grandes negocios de la guerra, no de la Guerra de la Triple Alianza del Paraguay, sino en todas las guerras, quiénes son los interesados en que siga habiendo guerras en el mundo, chicos masacrados, porque cuando uno ve lo que pasa en la Franja de Gaza, cuando uno ve niños, mujeres y ancianos no puede dejar de olvidarse que es exactamente lo mismo que pasó con el pueblo paraguayo. La historia se repite y son siempre los mismos beneficiarios entre bambalinas. De ellos nada se sabe, o como ahora cuando recién seguramente ustedes escuchaban lo que pasó con esta imprenta que cerró por quiebra.

Y vemos, entonces, cómo, con distintos instrumentos que pueden ser fusiles, cañones y tanques, bombas, misiles o drones, de lugares lejanos,

y que nos suenan casi exóticos, pueden también –con otros instrumentos, que parecen mucho más inofensivos– pero que pueden ser mucho más letales porque, en definitiva, cuando un pueblo pierde su soberanía política y económica, finalmente, se termina pagando con la sangre de las generaciones que preceden a esos endeudamientos y que después están. (Aplausos).

Nada es gratis, compañeros y compañeras, nada ha sido gratis para los argentinos en estos 200 años de historia. No me refiero a todos los argentinos, me refiero a las mayorías esas que lucharon en las guerras de independencia y que lograron formar el Ejército de San Martín, de Belgrano, de Güemes, para finalmente liberar la Patria. Me refiero al pueblo y me refiero también a las luchas de los trabajadores del siglo XX para culminar, finalmente, con el primer gobierno de los trabajadores, en serio, que fue el Gobierno del General Perón, en el año 1946. (Aplausos).

Y me refiero a esta nueva etapa, de nuevos derechos, donde no solamente hay trabajadores, sino que hay usuarios, consumidores, estudiantes, científicos, comerciantes, empresarios. Hoy tuve, como presidenta y como ciudadana, tal vez uno de los momentos más gratos de toda mi presidencia, un trabajador, en la Residencia de Olivos, me venía a agradecer que había podido completar su secundaria, a partir del Plan FINes. Estas son las cosas que nunca nadie te podrá quitar, porque mientras haya argentinos que te recuerden porque gracias a las políticas, no a las personas, porque siempre han querido confundir a los gobiernos populares con populismo, o con un culto a la personalidad, como si los liderazgos fueran cultos a la personalidad, y como si fuera, además, poder liderar una sociedad si no hacés cosas por la sociedad. Cuando liderás una sociedad no hay ningún culto a la personalidad, es simplemente el reconocimiento a las políticas que un proyecto ha podido derramar sobre todo un pueblo para mejorar sus condiciones de vida. (Aplausos). Y de eso se trata la memoria colectiva, de saber por qué pudiste ir a la universidad, porque a veces es bueno que entiendas por qué pudiste ir a la universidad. Porque, ¿sabés lo que

pasa? Si no entendés por qué pudiste ir a la universidad y tener un trabajo, acorde con tu título, es muy posible que si no te das cuenta cómo fue, es probable que el día de mañana termines como muchos profesionales, que terminaron manejando taxis, porque nunca entendieron por qué se habían recibido. (Aplausos).

Esto es lo que pasa, y se trata de comprender, que es distinto a saber; saber saben mucho, pero comprender es otra cosa, es descifrar, es entender cómo es mi realidad y cómo se entrelaza en el contexto histórico, y por qué estoy aquí y por qué soy lo que soy. Esto es muy importante, yo no sabía, por ejemplo, lo que había pasado con esos muebles, sí sabía de las atrocidades de Mitre, de la Guerra de la Triple Alianza y de todo los demás, pero ese ejemplo que vivimos ayer con los muebles, cuando me entero de la historia de esos muebles y el famoso Anacarsi Lanús te hace entender las cosas.

Por eso es tan importante entender, algunos hablan y hablaban, en la época de Perón, de adoctrinamiento, acá nadie adoctrina a nadie, más hoy con todos los medios al alcance de todos ustedes, pulsan una tecla, entran y se comunican con cualquiera. ¿De qué me están hablando? Hay que entender lo que está pasando en el mundo, lo que está pasando en nuestro país, ver lo que nos quieren hacer y saber que este es un momento de unidad nacional, un momento donde podemos discutir todas las demás cosas, pero fundamentalmente plantarnos frente a los que intentan –una vez más– endeudarnos, arrodillarnos y renunciar a la dignidad nacional. (Aplausos).

Quiero decirles que también, llamo a la reflexión, a aquellos que tienen la inmensa responsabilidad de ser grandes potencias en el mundo, en este mundo patas para arriba por donde se lo mire, para poner límites. No puede ser que un 1 por ciento, no puede ser que una plaza financiera pueda querer controlar los destinos del mundo. No puede ser que no pueda detenerse la locura que están viviendo hoy pueblos hermanos que se ven arrasados y enfrentados. Porque habían prometido que esas cosas se iba a terminar y no solamente no terminaron, sino que recrudecieron, porque

tuvimos que bancar la crisis que se originó en su propio corazón, en el año 2008 y lo tuvimos que bancar desde las economías emergentes haciendo frente con nuestros propios recursos, con nuestras propias empresas, comercios, trabajadores. Reclamamos, entonces, responsabilidad.

No venimos tampoco con discursos apolillados, como digo yo, porque el mejor favor que podemos hacerles es retornar a discursos apolillados del pasado, de querer retornar, que el imperialismo y esas cosas. No, no, no vamos a hablar de esas cosas, vamos a hablar en serio de las cosas de todos los días; vamos a hablar en serio de las quiebras fraudulentas; vamos a hablar en serio de la participación que le cabe a muchos representantes diplomáticos, en muchas cosas que pasan en cada uno de nuestros países para que se hagan cargo también. (Aplausos). Vamos a hablar en serio, no vamos a recurrir a discursos o actitudes con olor a naftalina, el olor a naftalina no me gusta, yo vivo en este mundo. Es bueno para la polillas, pero nunca me sentí una polilla, yo vivo en este mundo y quiero discutir los problemas de este mundo, de hoy, de ahora, con la lógica del hoy y de ahora. Nos dijeron que teníamos que pagar nuestras deudas, las estamos pagando y ahora no nos quieren dejar pagar para que todo se caiga y volvamos a endeudarnos. (Aplausos). Esta son las cosas que están pasando.

Por eso los convoco hoy... Qué hermoso que digan que soy argentino, esta es la juventud que necesitamos, la juventud que se reconoce, primero, argentina. Gracias y fuerza para seguir trabajando. Muchas gracias. (Aplausos).

Segunda parte. Cristina con los jóvenes en el Patio de las Palmeras.

Muchas gracias, muy buenas noches, compañeros y compañeras trabajadores y trabajadoras de la UOCRA, de UPCN, todos los jóvenes que hoy nos acompañan, en especial a los compañeros de la UOCRA que han

venido para un lanzamiento del plan “Más Viviendas Más Cerca” que va a significar más trabajo para todos los argentinos y va a significar viviendas, esa gran, yo digo siempre, si el trabajo es el gran organizador social, la vivienda es la gran organizadora de la familia. En torno a la vivienda se organiza la familia y en torno al trabajo se organiza toda una sociedad.

Por eso, lo decía recién cuando relataba las acciones que se están llevando a cabo en contra de nuestro país. Decididamente ya no se puede hablar con medias tintas, con eufemismos y menos con los laburantes. Con los laburantes hay que hablar mano a mano.

Porque los laburantes son los que saben, son los primeros que pagan la crisis, son los primeros que se quedan sin trabajo o se precarizan en el trabajo. Entonces, nadie mejor que un trabajador para entender la transformación que ha tenido este país. Porque muchos de los que hoy están acá seguramente no tenían trabajo, tenían un mal trabajo en el año 2003. Y seguramente en estos años han podido mejorar, han podido tener un trabajo registrado, han podido, tal vez, comprarse un auto usado, algunos hasta un cero kilómetro, comprar una casa o tener una casa, han podido progresar.

Y si de esto se trata, de seguir empoderando a la sociedad, de seguir logrando que haya más trabajadores, que haya más viviendas, que haya más y mejor trabajo. Y eso es, precisamente, por lo que vienen algunos, por esta Argentina de trabajo.

¿Por qué? Porque cuando un país está endeudado, cuando un país debe mucho, es como en tu casa, no tenés autonomía para decidir qué hacés con la plata. Si vos, tu sueldo entero, se lo debés al prestamista, sabés que además el prestamista por ahí ni siquiera quiere que le pagues, lo que quiere es quedarse con tu casa. Eso es también lo que pasa en el mundo financiero internacional.

Cuando te presta el prestamista, como en el viejo usurero, en realidad no le interesaba que le devolvieras el dinero.

Yo quiero, me encanta esta consigna, pero ¿saben qué? Tienen que cantar que los buitres no es que no van a poder con Cristina, no, no van a poder con Argentina porque tienen que ser los 40 millones de argentinos. Esto tienen que grabarlo a fuego cada uno de los 40 millones de argentinos.

Esta no es una batalla de este Gobierno, esta no es una batalla de esta Presidenta; esta batalla de los 40 millones. A mí me queda muy poco, lo he dicho hasta el cansancio, sería para mí muy fácil firmar cualquier papel, sería para mí muy fácil tomar cualquier decisión como la que tomaron otros que hoy todavía están declarando en Tribunales por el megacanje, el blindaje y que deberían haber declarado también porque estatizaron toda la deuda privada en 1982. ¡Por tantas cosas deberían declarar!

Pero quiero que sepan ustedes los trabajadores, que esta es una batalla de los 40 millones de argentinos, que no es de este Gobierno. Para mí sería fácil, pero no podría dormir con mi conciencia y creo que habría alguna persona que se ha ido, que tampoco me dejaría dormir si hiciera lo contrario.

Por eso, hermanas y hermanos, compañeros y compañeras, compatriotas, yo quiero convocarlos y hacerles entender que esta es una lucha de todos.

Lo que yo relataba hoy, cuando tenemos un juez que decreta una quiebra, que despiden el día viernes, la decreta un día lunes, cuando el mismo día esa empresa notifica sabiendo que le iban a decretar la quiebra, no sé cómo lo dijeron o cómo le contaron, y comienza a hablar a los proveedores, y comienza a decir que los trabajadores van a ser despedidos, y al mismo tiempo se despliegan titulares para atemorizarlos a ustedes, porque, ¿saben qué quieren en el fondo? Que dentro de poco, tal vez 1 año o 2, no tengan fuerzas para pelear por las convenciones colectivas de trabajo. ¿Saben qué quieren? Quieren desempleo. ¿Por qué les sirve el desempleo? Porque el desempleo es el gran disciplinador social.

Cuando vos no tenés laburo, aceptás cualquier cosa; cuando vos ves en tu fábrica que hay una cola de gente esperando para ocupar el lugar que

vos tenés, te ofrecen cualquier cosa y cualquier cosa aceptás. No porque seas cobarde, sino porque no te queda más remedio.

Esto se vivió acá en la República Argentina con la caída de cada gobierno popular por las dictaduras y también... Y es la primera vez que me hago cargo de lo que digo, y también, fundamentalmente dirigirme, ya que el canto, compañeros, de los trabajadores, de los sindicatos, también aquellos que con pretendidas posiciones ultras, nos quieren correr por izquierda y luego provocan situaciones que se tornan inmanejables y terminan perjudicando a todos los trabajadores.

Yo no creo, sinceramente que el mundo contemporáneo, hoy les decía a los pibes recién en el otro patio, que no me van a escuchar decir discursos con olor a naftalina, discursos de la izquierda, la derecha, qué izquierda ni derecha. Además, para los que me quieran correr por izquierda, les notifico que a mi izquierda, ¿saben qué hay? La pared nada más, viste. A mí que no me vengan a correr por ahí.

Porque también decían que la ley que algunos diarios titulaban “ley antiterrorista” contra los trabajadores, contra las luchas sociales, hoy por primera vez el Gobierno denuncia, por el artículo 309 del Código Penal, de alteración del orden financiero a una empresa multinacional, a ningún trabajador ni a ninguna organización social. A ver si ponemos las cosas en claro.

Entonces, compañeros, yo les decía que no quiero discursos con olor a naftalina, con discursos que nos tachen de irracionales o de nostálgicos de otra época. No, mucha racionalidad, estoy defendiendo los intereses de la Nación, estoy defendiendo los derechos de las fuentes de trabajo, estoy defendiendo, fundamentalmente, que no vuelvan a endeudarnos ahora que hemos logrado llegar a un nivel de endeudamiento de los más bajos del mundo, 8 por ciento del PBI.

Estamos saliendo. Yo me acuerdo en estos momento tanto de él pobre que se la pasaba hablando del infierno, porque la verdad que él tuvo que vivir el infierno. El infierno de piquetes, el infierno de gente sin trabajo...

Él tuvo que vivir el infierno y ahora, argentinos, que en este mundo complicado, donde se caen las exportaciones en todo el mundo, yo recién les comentaba, Japón, crecimiento negativo del -6,8 por ciento, Japón no estoy hablando de países emergentes o recontraemergentes del tercer, cuarto, quinto o sexto mundo, estoy hablando de una de las tres potencias económicas del mundo, crecimiento negativo. Cuando estamos viendo cómo caen las cosas, necesitamos más que nunca fortalecer nuestro mercado interno, cuidar las fuentes de trabajo, y a esos que quieren corcernos por izquierda o que creen que van a provocarnos para producir una tragedia, un enfrentamiento, que no cuenten con nosotros.

Tenemos que tener mucha firmeza y mucha convicción y a los otros, a los buitres, a los buitres de afuera, que tienen también buitres de adentro, les decimos con todo el corazón y con toda la fuerza, con mucha racionalidad que la Argentina va a seguir haciendo honor a sus deudas como lo venimos haciendo desde el año 2005. Y le pedimos a aquellos que tengan responsabilidades, que permitan el ejercicio del derecho soberano de todo país a pagar, porque eso es soberanía y no lo puede impedir ningún juez ni ningún tribunal de ninguna jurisdicción del mundo. Por eso estamos reclamando los argentinos.

Vamos a estar todos muy juntos, que no significa estar mezclados, que no significa pensar diferente, que no significa discutir o debatir. Pero frente a cuestiones fundamentales, estructuras que hacen al presente y al futuro de los argentinos, ningún argentino, ningún compatriota puede hacerse el distraído.

¿Saben por qué? Porque la historia no perdona las traiciones. Puede perdonar los errores, las equivocaciones, el no estar presente, las ausencias, pero lo que nunca va a perdonarles es que vuelvan a traicionar la confianza del pueblo argentino.

Muchísimas gracias, los abrazo con todo mi corazón y que Dios los bendiga a todos.

Muchas gracias.



Cuando Cristina retomó el contacto con los jóvenes desde el balcón de la Galería de los Patriotas Latinoamericanos, el caluroso miércoles 11 de febrero de 2015, estaba claro que ese no sería un diálogo más con la militancia. Desde aquel último encuentro directo que había tenido con la juventud en la Rosada, la mandataria había sido acusada el 14 de enero por el Fiscal Federal Alberto Nisman de haber pergeñado un “sofisticado plan delictivo” junto al Canciller Héctor Timerman y otros dirigentes con el fin de brindar impunidad a los iraníes acusados por el atentado terrorista de 1994 contra la AMIA, al impulsar la firma de un Memorándum de Entendimiento con Teherán. La finalidad de ese acuerdo radicaba en poder tomar testimonio a los imputados en Irán para que avance una causa que llevaba 20 años de impunidad y complicidades.

La denuncia, unas 300 fojas hilvanadas con escuchas y conjeturas antojadizas que el Fiscal fue tejiendo para intentar –sin éxito– sostener un relato que fuese al menos verosímil. Ni eso pudo. Con las horas, se fue deshaciendo. No así el montaje en torno a ella que parecía estar orquestado de antemano con precisión de relojería. En diciembre, Cristina había descabezado a la Secretaría de Inteligencia, ex SIDE. La irrupción de Nisman que interrumpió sus vacaciones en Europa junto a sus hijas para regresar de inmediato a denunciar a la Jefa de Estado, en plena feria judicial, fue tomando ribetes dantescos. La oposición presionó para llevar al fiscal a que declarase en el Congreso. Los legisladores del Frente para la Victoria aceptaron, pero aclararon que la denuncia era lo suficientemente grave como para que los dichos del funcionario del Ministerio Público se brindaran a puertas cerradas. Reclamaron que la prensa tuviese acceso a la audiencia. Fueron horas demenciales. Algunos Diputados opositores siguieron ejerciendo presión sobre un fiscal que no dudó en acudir a la pantalla de TN para acusar de “criminal” a la Presidenta de todos los argentinos.

Nunca una operación tan burda había llegado tan lejos. Y aún faltaba más. El domingo 18, cerca de la medianoche, un rumor circuló por las redacciones:

Nisman habría sido encontrado muerto en el baño del lujoso departamento que alquilaba en la Torre Le Parc, de Puerto Madero. Un sorpresivo tuit de un periodista que trabaja en el Buenos Aires Herald había dado el alerta. Confuso. Y preciso. El fiscal estaba muerto. Un tiro había terminado con su vida. El cuerpo yacía en uno de los baños. La puerta estaba cerrada. La custodia dio la alarma. Su madre identificó el cuerpo. Los peritos un juez, la Fiscal Viviana Fein y el Secretario de Seguridad Sergio Berni se hicieron presentes en el departamento. De inmediato, diputados opositores, con las macristas Patricia Bullrich y Laura Alonso a la cabeza, sembraron dudas desde los medios hegemónicos: a Nisman lo habrían matado. Una serie de conjeturas maniqueas se fueron encadenando con los días. El periodista que tuiteó una primicia anunció su exilio a Israel porque temía por su vida. Antes de partir posó para las fotos en Aeroparque: su destino al aeropuerto de Ben Gurión previos paso por Montevideo.

Con los días, la denuncia contra Cristina –inconsistente, insostenible– iba pasando a un segundo plano. La Jueza María Servini de Cubría había rechazado levantar la feria judicial para tratarla. Lo central había pasado a ser el trágico desenlace de Nisman. Al concierto se sumó la aparición como querellante de la ex esposa y madre de las hijas del Fiscal, la Jueza Sandra Arroyo Salgado. La sociedad fue testigo de un duelo entre la querella y la Fiscalía.

Se supo que el arma del tiro mortal se la entregó a Nisman su asistente Diego Lagomarsino horas antes del disparo. Semana tras semana se irían haciendo públicas las irregularidades que el Fiscal a cargo de manera exclusiva de la investigación del atentado a la AMIA había acumulado en una década al frente de la causa: cuentas en el exterior, dinero no declarado, decenas de viajes por el mundo...

Ese miércoles 11 de febrero, la Presidenta dialogaba nuevamente con los jóvenes en los Patios Militantes. Acababa de regresar de una extensa gira por China en la que había consolidado con Xi Jinping, el mandatario del gigante asiático, un nuevo estatus de la relación bilateral entre ambas naciones: la

asociación estratégica integral. El 4 de febrero firmaron en Beijing 15 acuerdos, con el fin de profundizar el vínculo económico sino-argentino, que incluían intercambios en el ámbito cultural y de comunicaciones, la construcción de dos reactores nucleares y hasta cooperación en las áreas de las telecomunicaciones y aeroespacial. Esos 15 acuerdos se sumaron a otros 20 que ambos mandatarios habían suscripto el 18 de julio de 2014 en Buenos Aires, durante la visita de Xi Jinping a la Argentina.

Cristina jerarquizaba aún más la asociación estratégica con China, que había sellado Néstor con Hu Jintao en 2004.

Ese miércoles, en la Rosada, primero encabezó un acto oficial en el que anunció un alza del 37,25 por ciento, lo que llevaría a 700 pesos la Ayuda Escolar Anual que perciben 3,2 millones de alumnos, y una ampliación de 489 millones de pesos para reparar establecimientos educativos. Anuncios contracíclicos en un mundo que retrocedía hacia el ajuste.

En Brasil, se depreciaba el real y en la agenda gubernamental se instalaban las medidas de austeridad. Grecia lograba que los líderes de la Eurozona escucharan sus demandas, pero el Gobierno de Alexis Tsipras sólo obtenía de la Troika el respaldo para seguir dentro de la moneda común pero una rotunda negativa a un quite de deuda, y más presión para que Atenas aplique planes de ajuste. Europa, a la vez, venía amenazada por la creciente tensión de la crisis en Ucrania. Una cumbre en Minsk de los Jefes de Estado, la alemana Angela Merkel, el francés François Hollande, el ruso Vladimir Putin, el ucraniano Petró Poroshenko y el anfitrión bielorruso Aleksander Lukashenko lograba un alto el fuego a partir del 15 de febrero, luego de casi un año de conflicto armado. Pero no sería la paz la que reinaría en el globo: el Mediterráneo volvía a tragarse la vida de otros 300 migrantes africanos en el Canal de Sicilia, en el sur de Italia. Otra atroz imagen de la decadencia. Un escenario internacional al que sólo le faltaba la voz de Barack Obama. Y el presidente de los Estados Unidos habló: desde Washington propuso el uso total de la fuerza militar en operaciones terrestres en Siria e Irak contra el Estado Islámico.

En ese contexto planetario, en que el mundo se debate de crisis en crisis; en medio de las operaciones político-jurídico-mediáticas internas, con una “marcha del silencio” anunciada reclamando justicia para Nisman para el 18 de febrero –el hartó promocionado el 18F– convocada por un puñado de fiscales opositores con el fin de sumar impacto mediático más conmoción pública. Cristina salió al balcón de la Galería de los Patriotas Latinoamericanos y les dijo a los jóvenes: “Nosotros nos quedamos con el canto y a ellos les dejamos el silencio, que es porque no tienen nada que decir o porque no pueden decir lo que piensan”. Y concluyó: “Somos el amor a la Patria, el amor por el otro. Dejemos que los demás tengan odio...”

“El odio se lo dejamos a ellos, el amor es nuestro”

Galería de los Patriotas Latinoamericanos

Jueves 11 de febrero de 2015

Sé que están todos los Patios llenos pero no puedo estar mucho tiempo parada, así que voy a hacer un solo Patio, pero quería reintegrarme, ¿y saben qué?, quería verlos y sentirlos. Ustedes no saben, si ustedes supieran tan siquiera lo bien que me hacen, cómo me energizan, cómo me transmite fuerza y voluntad verlos jóvenes, saltando, la verdad que los necesitaba, hacía tiempo.

Quiero decirles, queridos amigos y compañeros, que tenemos que estar más fuertes que nunca, unidos, organizados, porque hay un mundo que está cambiando mucho y necesitamos los argentinos, y fundamentalmente los dirigentes políticos, tener la cabeza muy abierta para ver este mundo cambiante y que nuestro querido país, la Argentina, que supo ser conducida por líderes populares como Hipólito Yrigoyen, como Juan Perón, como Eva Perón, que supieron...

Que lo escuchen muy bien, esa consigna que algunas veces les comenté que me parecía un tanto de mi juventud o pasada de moda, vuelve a

cobrar inusitada importancia y también actualidad, cuando de repente nos quieren marcar la cancha desde afuera, de quiénes son los países que conviene tener de amigos o no amigos, aliados o no aliados. Y la verdad es que la Argentina va a seguir siendo abierta a todo el mundo, como lo dije hace un instante, no somos el corral de nadie.

Además, me gustaría que todos los que representan a distintos países aquí en la República Argentina también lo entendieran y respetaran al país, como nosotros respetamos los países en los que los embajadores de la Argentina nos están representando. Por eso decía que ya no hay espacio histórico, ya no hay espacio político para que nadie venga a darnos instrucciones o consejos. Ya no hay ningún Braden en la República Argentina.

Y para los que son muy jóvenes pueden releer la historia de lo que pasó hace muchos años. Y también cómo muchas veces con doble moral o doble estándar se intenta, yo digo que infructuosamente en realidad, tergiversar las cosas aquí y en todas partes.

Por eso tenemos que estar todos muy tranquilos, muy atentos, muy unidos pero, por sobre todas las cosas, con la cabeza bien abierta acerca de las cosas que están pasando.

Hemos pasado por muchas, he pasado como Presidenta por muchas y tengo toda la fortaleza del mundo para poder seguir trabajando.

Quiero decirles que nosotros vamos a seguir pregonando lo que venimos pregonando siempre: la unidad de todos los argentinos. Nosotros somos el amor por la Patria, el amor por el Otro. Dejemos que los otros tengan odio. Nosotros jamás odiamos. El odio termina enfermando las cabezas, las almas y los corazones y ustedes son muy jóvenes, ustedes tienen la edad del amor.

Por eso, porque tienen la edad del amor, tienen ese compromiso con la historia, con sus compatriotas, con los que menos tienen. Por eso los veo cada vez que hay un problema compartir solidariamente sus horas de trabajo, codo a codo con otros argentinos que por allí necesitan ayuda o cooperación.

Y es lo que yo quiero, que todos ustedes le tiendan la mano a todos, inclusive a aquellos... A todos. ¿Saben por qué? Porque quieren que nos enojemos. ¿Y saben qué? No nos vamos a enojar. El odio se lo dejamos a ellos, el amor es nuestro, que ellos odien, el amor es nuestro.

¿Saben qué? El odio, el agravio, la infamia, la calumnia se los dejamos a ellos; nosotros nos quedamos con la Asignación Universal por Hijo, con las jubilaciones, con el matrimonio igualitario, con la ampliación de derechos, con los convenios colectivos de trabajo, con el mejor salario mínimo, vital y móvil de toda la historia, con la industria nacional, con las inversiones en infraestructura, con la educación, con las universidades, con los científicos, con las escuelas, con los chicos.

¿Saben qué? Y nos quedamos con el canto, nos quedamos con la alegría, nos quedamos con ese grito de "¡Viva la Patria!" Y a ellos, a ellos les dejamos el silencio. Siempre les gustó el silencio, a ellos les dejamos el silencio, que es o porque no tienen nada que decir o porque realmente no pueden decir lo que piensan.

Muchas gracias y viva la Patria.

Gracias.



El 9 de marzo la Casa Blanca comunicó oficialmente que Barack Obama “emitió una nueva Orden Ejecutiva declarando una emergencia nacional por la inusual y extraordinaria amenaza para la seguridad nacional y política externa de los Estados Unidos que representa la situación en Venezuela”. Además, Washington aplicó sanciones contra siete altos funcionarios bolivarianos a los que acusó de violar derechos humanos. La UNASUR alertó sobre la posible intromisión de los Estados Unidos y la reacción de Caracas no se demoró. Nicolás Maduro recibió el respaldo de los mandatarios de la región y pidió ante la Asamblea Nacional poderes especiales para hacer frente a “las amenazas” de Obama. La situación definió la agenda política regional.

Ese mismo día, transcendía la captura de cuatro personas relacionadas con los ataques terroristas de enero en París. A los detenidos, entre ellos una mujer policía, se los vinculó a Amedy Coulibaly, el terrorista que tomó rehenes en un supermercado kosher parisino y asesinó a cinco personas entre el 8 y 9 de enero de 2015. Aquel hecho había ocurrido horas después del ataque contra el semanario satírico Charlie Hebdo donde los hermanos Said y Cherif Kouachi fusilaron a 12 integrantes de la redacción. Un atentado que conmovió al mundo y movilizó a miles y miles de personas en las principales ciudades del planeta, con epicentro en París, bajo la consigna “Je suis Charlie”.

En Buenos Aires, la investigación sobre el deceso del Fiscal Alberto Nisman seguía tomando ribetes novedosos: la Jueza de Instrucción Fabiana Palmaghini aceptaba el pedido de su colega y querellante en la causa Sandra Arroyo Salgado de allanar el domicilio del asesor informático de Nisman, Diego Lagomarsino. Tras cinco horas de procedimiento, los efectivos de la Policía Metropolitana se llevaron computadoras y prendas de vestir de Lagomarsino, unos de los principales sospechosos por la muerte del Fiscal de la UFI-AMIA. Para entonces, Arroyo Salgado ya estaba enfrentada con el resto de las partes de una investigación que pretendía determinar quién gatilló la Bersa calibre 22 la noche del 18 de enero.

Desde Londres, el titular de la AFIP, Ricardo Echegaray pidió repatriar 3.500 millones de dólares fugados por contribuyentes argentinos con la ayuda

del HSBC. Además, planteó que el banco pagase impuestos por facilitar los esquemas para la evasión en más de 4000 cuentas sin registrar en la sucursal de Ginebra. Una noticia de alto impacto que fue minimizada por los medios hegemónicos. Otra información igualmente ignorada fue el histórico pedido de indagatoria del Fiscal Leonel Gómez Barbella contra Héctor Magnetto, Ernestina Herrera de Noble y Bartolomé Mitre en la causa por la apropiación bajo intimidación de la empresa Papel Prensa a la familia Graiver durante la dictadura cívico-militar. El Juez Federal Julián Ercolini debía decidir. Y decidió: en tiempo récord desestimó el pedido de indagatoria a los accionistas de Clarín y La Nación. El 12 de marzo de 2015: otro oscuro día de injusticia en los Tribunales de Comodoro Py.

Esa tarde Cristina recibía a Noam Chomsky en su despacho de la Casa de Gobierno. El intelectual estadounidense se encontraba de visita en Buenos Aires para participar del Foro Internacional por la Emancipación y la Igualdad, un acontecimiento político cultural que congregó en el Teatro Cervantes a personalidades de distintas latitudes. La mandataria, luego de su encuentro con Chomsky y otros participantes del Foro, anunciaba en un acto oficial el aumento del 50% del plan PROGRESAR y otros beneficios destinados al estímulo a estudiantes.

La Presidenta cerró su actividad con un nuevo diálogo con los jóvenes en los Patios de la Rosada. Agradeció el multitudinario respaldo que había desbordado ampliamente la Plaza de los Dos Congresos el 1º de marzo durante la apertura de la Asamblea Legislativa. Dijo Cristina: “Quiero agradecer a la militancia como también a muchísima gente que concurrió con su familia, muchos de ellos que por primera vez iban a una manifestación popular. Quiero reconocer a esa maravillosa pluralidad e inmensidad de ese acompañamiento”.

“Aprendimos que los jóvenes pueden ser convocados a un proyecto político para ser protagonistas de la Historia”

*Galería de los Patriotas Latinoamericanos
Jueves 12 de marzo de 2015*

Primero quiero agradecerles a todos los compañeros y compañeras que hoy están en los Patios Militantes. Esta vez no puedo hablar en todos, voy a hablar en este. Es que tengo que recibir a numerosos intelectuales que han venido de distintas partes del mundo. Pero déjenme decirles algo, quiero agradecerles a cada uno de los Patios Militantes el acompañamiento permanente de esta juventud increíble. A todos ustedes que llenan esta Galería de los Patriotas Latinoamericanos, a los compañeros y compañeras que están en el Patio de las Palmeras, a los que están en el Patio Malvinas Argentinas quiero hacerles y rendirles un merecido reconocimiento. ¿Por qué? Porque algunos, en letra de molde y en algunos comentarios, decían que en realidad no podíamos hacer acto, no teníamos convocatoria y que por eso hacíamos los Patios Militantes.

El 1º de marzo, este pasado 1º de marzo debo contarles algo y debo sincerarme profundamente, no solo con ustedes, sino con todos los argentinos, con todos mis compatriotas que como nunca, en un 1º de marzo,

acompañaron, no a una mujer, no a una Presidenta, sino que acompañaron llenando plazas y avenidas, de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, a un proyecto político.

Y debo ser tan sincera que debo reconocer que siempre los dirigentes, cuando evaluamos o pensamos sobre nuestro pueblo, muchas veces también nos equivocamos. Quiero contarles que sabía que iba a haber muchos compañeros, que sabía que se iban a movilizar las organizaciones, los militantes, pero la verdad que lo que más me sorprendió fue la cantidad de gente, que sin pertenecer a ninguna organización, yendo solos o sueltos, algunos y algunas por primera vez a la Plaza, fueron a testimoniar no la adhesión a una Presidenta, sino fundamentalmente a un proyecto democrático. Y esencialmente también creo que mucha gente se había sentido angustiada con tanta agresión, con tanto ataque, porque aún aquellos que por ahí no están de acuerdo en todo lo que hacemos como política, porque es imposible hacer que todos estemos de acuerdo con todos, aún aquellos también se sintieron llamados a estar presentes. Y muchísima gente concurrió sola o con su familia y muchos por primera vez a una manifestación o a un lugar.

Quiero agradecerles a ustedes por supuesto, como siempre, pero yo quiero agradecerles a esas decenas y decenas de miles que se volcaron a la calle, que iban por las calles aledañas. Yo los veía cuando iba a lo largo de Callao, ocupando toda la Avenida Callao y viniendo por las calles transversales y déjenme decirles que una vez más, aún cuando uno se cree por ahí que tiene un gran poder de análisis y demás, se equivoca cuando analiza este maravilloso pueblo que tiene mucho más para dar de lo que uno cree todavía.

Quiero reconocer también la maravillosa pluralidad y diversidad de ese acompañamiento, es cierto de esa masiva presencia juvenil que caracteriza y que tanto me enorgullece en nuestras movilizaciones, pero también pudimos ver a mucha gente mayor que nos acompañó, a mujeres, a hom-

bres y mujeres de mediana edad, a familias con sus hijos, con sus chicos arriba, y estaban bajo la lluvia y sin paraguas. Y ojo, que a mí me encantan los paraguas y tengo un montón, me encantan los paraguas, me parecen muy elegantes. ¿Por qué digo eso? Porque recuerdo una anécdota, tal vez ustedes no la hayan escuchado nunca de ese gran compositor argentino, de ese gran peronista, que fue Enrique Santos Discépolo, les voy a contar una anécdota de él con ese espíritu romántico y revolucionario que tenía ¿no? Saben que es quien escribió “Cambalache”. Cuando todo parecía que se venía abajo, tenía una novia y ambos decepcionados de la vida, habían hecho un pacto porque querían morir juntos: se iban a tirar en la costanera al río. Escuchen, porque esta es una anécdota maravillosa. Y justo el día en que habían acordado hacer esto llovía copiosamente. Y Mordisquito, como era conocido, ¿se acuerdan? Era flaco y chiquito, fue a la costanera al lugar donde había convenido encontrarse sin paraguas y sin nada. Claro, ¿por qué iba a ir con paraguas si se iba a tirar al agua? Así, todo aterido de frío vio venir a quien lo iba a acompañar en su sacrificio, entonces ve que para un taxi y la ve bajar del taxi con botas de lluvia, piloto y paraguas. Entonces le dice: “M’así, andá, viví”.

Esa anécdota me quedó grabada y siempre la cuento porque refleja también en cierta manera un espíritu de época y una estirpe de gente, como era Enrique Santos Discépolo. Y la verdad que yo quiero agradecerles mucho este acompañamiento, y quiero agradecerles también porque esto es lo que da fuerzas para seguir adelante formulando políticas como las de hoy, que van a incluir a muchos más jóvenes para que puedan estudiar. Yo quiero que todos los jóvenes de mi país, de nuestro país, puedan estudiar. Dios mío, que tengan la suerte de tener un trabajo y educación. Lo que pasa es que sabemos que cada vez va a ser más difícil conseguir trabajo si no tenemos educación. Por eso es necesario seguir teniendo a la educación como uno de los pilares fundantes de este proyecto político.

Por eso también esa Asignación Escolar extraordinaria para empezar

el año para todos los beneficiarios de la Asignación Universal por Hijo, para que el pibe de la AUH tenga los mismos útiles escolares del pibe que su padre tiene trabajo formal. Queremos cada vez mayor igualdad, mayor equidad, porque la igualdad, y porque la equidad también nos van a hacer vivir en un país cada vez más seguro, donde nadie te envidie ni te quiera sacar algo porque tenés mejor guardapolvo, mejor cartuchera, mejor mochila o más lindas zapatillas. Todos tienen que entender, los argentinos piensen como piensen y estén donde estén, que la mejor garantía para un país más seguro para todos es mayor igualdad. El Gobierno que logre mayor igualdad va a ser el que logre mayor seguridad para todos los argentinos.

¡Qué linda palabra, me encanta! Y sí, cuando la gente, como pasó con el primer peronismo que se inició en el '45 y que fue derrocado en el '55, diez años de aprendizaje para el pueblo, diez años que supieron que podían tener derechos, que en aquellos momentos eran el medio aguinaldo, el salario, las vacaciones, la casita, y ahora los argentinos en este proyecto que este próximo 25 de mayo va a cumplir doce años, son doce años en que los argentinos han aprendido que era mentira que teníamos que vivir arrodillados y pidiendo disculpas para que nos fuera bien.

En estos doce años aprendimos que era mentira que los mejores Gobiernos eran aquellos que eran elogiados desde afuera. Sabíamos y aprendimos que los mejores Gobiernos que podemos tener los argentinos son aquellos que son reconocidos, primero, por su pueblo y en su tierra, por las cosas que han construido. Hemos aprendido que era mentira que la flexibilización laboral o la reducción de derechos generaba la riqueza, al contrario, generaba esclavitud y generaba pobreza. Hemos aprendido que es posible vivir en un país donde el Estado se hace cargo de los sectores claves de la economía y los administra con eficacia y eficiencia para todos los argentinos.

Lo aprendimos con Aerolíneas Argentinas, lo aprendimos cuando recuperamos la administración de las AFJP, lo aprendimos cuando recupe-

ramos YPF, lo aprendimos cuando recuperamos al espacio radioeléctrico y hoy tenemos satélites argentinos en el espacio. Aprendimos también que los jóvenes pueden ser convocados a un proyecto político, no para ir a repartir boletas o volantes, sino para ser protagonistas de la historia. Las mujeres aprendimos también que tenemos los mismos derechos que los hombres y si somos más inteligentes que alguno, también el lugar de él nos corresponde.

Los científicos aprendieron que hay un país que los valora, que los va a buscar y que pone en sus manos las mejores herramientas para que con su conocimiento puedan ayudar a seguir creciendo, ellos como científicos y el resto de los argentinos gracias a sus conocimientos.

¡Cuántas cosas hemos aprendido los argentinos! Pero la más importante de todas es que estos logros, que estas conquistas, que estos derechos no significaron quitarle nada a nadie, al contrario.

Yo desafío, o más que desafiar, les pregunto, porque desafiar es feo, después dicen que soy mala y que ando desafiando, no. Yo quiero preguntarles, no a ustedes, ahí está la cámara de televisión, quiero preguntarles a todos los argentinos, aún a los que no me quieren, cómo estaban en el 2003 y cómo están ahora. Y les digo que como seguro no nos van a votar y van a votar a cualquier otro, pese a todo lo que ganaron, asegúrense que ese que voten les pueda seguir dando las mismas cosas que ganaron en estos 12 años. Porque después, ¿saben qué?... Y les digo que lo piensen bien, porque siempre hay que pensar, y les digo que piensen bien porque no se aceptan devoluciones.

Yo me acuerdo de mucho discursito y mucha cosita, pero el que pagó los BODEN 12 del corralito fue Néstor Kirchner y yo también. Bueno, la verdad que fuimos Néstor y Cristina los que pagamos los BODEN 2012, los BODEN 2012 también los pagué yo.

Pero digo todas estas cosas, casi reflexiones o pensamientos en voz alta, para compartir con todos ustedes con alegría, con mucha alegría, porque

¿saben qué? Tenemos mucha alegría de poder estar frente a los 40 millones de argentinos y decirles a todos, a los 40 millones de argentinos, que podemos mirarlos a los ojos y nadie nos puede reclamar que le hayamos sacado nada.

Tal vez el tono, tal vez el estilo, tal vez que somos peronistas, kirchneristas, yo diría tal vez y para unificar un poco, que somos nacionales y populares, que define y engloba a muchos y que es más amplio.

Ustedes saben, para finalizar, estas últimas reflexiones sobre lo que vivimos, las tuve el otro día cuando con motivo de recibir el avión número 70 de Aerolíneas Argentinas en Ezeiza, sí el avión número 70, el último de fuselaje ancho lo habíamos comprado en el año '78, y el otro día cuando iba rumbo a Ezeiza, al acto, un compañero me acercó tapas del diario, no importa cuál, ya saben, y no, no, al contrario, si ayuda a reconstruir la historia, y precisamente reflejaba el 2001 y aparecieron personajes que vuelven a aparecer ahora, increíble, no voy a dar nombres, todos ustedes saben, y en futuras alianzas también, ¡Dios mío! La palabra solamente escucharla da escalofríos.

Pero bueno, por eso me gustaba hacer estas reflexiones, me puse a pensar en esas tapas porque cuando pasaban esas cosas en el país, Néstor era gobernador en la provincia de Santa Cruz y yo era Senadora nacional, me tocó vivir, como al resto de los senadores, como al resto de los argentinos, momentos muy difíciles, y cuando una reflexiona sobre estas cosas no es tirar sal sobre las heridas, es como dije el otro día, evitar volver a esas heridas en el cuerpo argentino.

Y por eso creo que todos los argentinos tenemos una gran responsabilidad. Una gran responsabilidad que es la de pensar, más allá de las broncas o más allá de las cosas que nos picotean todo el día la cabeza. Mirarse cada uno de nosotros y fijarse o compararse cómo estábamos en esa época y cómo estamos hoy. Sin lugar a dudas, una parte importante con el esfuerzo que toda persona tiene que hacer para poder progresar o estar

mejor, pero ojo, que durante décadas muchos se esforzaron, progresaron y nunca llegaron, como aquella canción de Sui Generis, se agarraron del pasamanos pero igual se tuvieron que ir porque el subte no los dejaba en ninguna parte.

Así que vamos con el plan PROGRESAR, vamos con estudiar y vamos con seguir trabajando todos los días como si fuera el primero. Gracias a todos y a todas, los quiero mucho.



“Mientras haya quien aún no tenga trabajo, o no esté registrado, o no goce de un salario digno, la tarea que empezó Néstor Kirchner y el modelo de crecimiento con inclusión social estará inconcluso”, definió Cristina el 1º de mayo. En la Argentina, el Día del Trabajador se conmemoró en paz. El contraste llegó desde Europa. En Milán se dieron violentos enfrenamientos entre manifestantes antisistema y la policía durante la apertura de la Exposición Universal sobre alimentación de esa ciudad italiana. En Estambul también hubo disturbios. La policía reprimió con gases e hidrantes y detuvo a más de 200 personas. En España, las calles de las principales ciudades se cubrieron de masivas marchas contra las políticas de ajuste bajo la consigna: “Así no salimos de la crisis”

En la Argentina, el presidente de la Corte Suprema de Justicia Ricardo Lorenzetti quiso imponerse en la agenda mediática con una maniobra, a todas luces, obvia. Dos semanas antes, el magistrado se había hecho reelegir por tercera vez como titular del alto tribunal, ocho meses previos a la culminación de su mandato, con una cuestionada acordada que el cortesano Carlos Fayt firmó en su domicilio y no en el Palacio como detallaba el escrito. Elena Highton de Nolasco y Juan Carlos Maqueda también apoyaron la re-reelección de Lorenzetti pero luego de que Horacio Verbitsky revelara en Página 12 las irregularidades en el acto de la firma de Fayt, el presidente del Máximo Tribunal señaló que tenía “cansancio moral” y puso en duda su continuidad frente a la Corte. Con las horas, el rey fue quedando desnudo, y la jugada se sumó al rosario de operaciones políticas orquestas en los últimos años desde el quinto piso del edificio de Talcahuano al 500.

La oposición política continuaba sin poder pisar firme en el escenario electoral. Los intentos de Sergio Massa para reinstalar su figura con el acto del 1º de mayo en el estadio de Vélez Sarsfield arrojaron más dudas que certezas sobre los pasos que debería dar: la fuga de intendentes bonaerenses que se le habían acercado hacía temblar su estructura. Mauricio Macri por su parte seguía con la elección de Santa Fe atragantada. Había pensado que su

candidato, el humorista Miguel del Sel, ganaría la primera vuelta cómodo pero las urnas le demostraron que la realidad no pasa sólo por los globitos de colores. Y hasta el senador Carlos Reutemann se mostró enojado con el líder del PRO por el manoseo en torno a su candidatura.

Daniel Scioli mantenía su agenda de compromisos que incluyó una visita en Asunción al presidente paraguayo Horacio Cartes. Y el Jefe de Gabinete de la Nación, Aníbal Fernández modificaba el escenario electoral al anunciar que disputaría la Gobernación bonaerense.

El 4 de mayo, el Gobierno daba a conocer una medida que beneficiaría al 68% de los asalariados alcanzados por el Impuesto a las Ganancias: los trabajadores que tuvieran sueldos de hasta 25 mil pesos pagarían menos.

Pero ese lunes, la política volvió a palpar en la Rosada. Cristina recordó a Néstor con una emotiva ceremonia al cumplirse 5 años de la asunción del ex Presidente como Secretario General de la UNASUR. Durante el acto, la mandataria colocó dos cuadros en la Casa de Gobierno, uno con la imagen de Kirchner y el otro, de Hugo Chávez. “Como los árboles, murieron de pie”, dijo sobre su “compañero” y el comandante bolivariano. “Vinieron a incomodar a los poderosos y encendieron el fuego de la igualdad”, afirmó.

Luego se reencontró con la militancia en el Patio de las Palmeras, después de varias semanas en las que las obligaciones internacionales –sus viajes, el 11 de abril a la Cumbre de las Américas en Panamá, y el 21 de abril a Rusia, donde selló acuerdos estratégicos con Vladimir Putin– la había mantenido alejada del contacto directo con la juventud. “Uy, hace cuánto que no venía por acá”, sonrió la Presidenta y comenzó un nuevo diálogo con los jóvenes.

*“La Patria es el Otro, y la Patria
está primero que nada y que nadie”*

*Patio de las Palmeras
Lunes 4 de mayo de 2015*

Hoy es un día muy especial para todos nosotros, pero que tiene que ser de inmensa alegría que tenemos siempre. Cuando recién descubría los cuadros... Yo también te amo mucho, chiquita bonita. (Aplausos). La verdad que cuando recién descubría los cuadros de Néstor y de Hugo, yo pensaba las cosas que han pasado, compañeros y compañeras, desde el año '99, cuando le tocó asumir a Hugo Chávez como presidente de Venezuela, y desde el año 2003, acá a Néstor y la verdad que me siento muy emocionada, y saben qué, me siento una mujer muy afortunada porque me tocó estar tal vez como en pocas oportunidades en la historia, junto a grandes hombres que transformaron la historia, que le pusieron una bisagra a la historia de la región y yo estaba ahí, estaba como una más, junto a ellos. Y luego me tocó tomar la posta y la bandera que ellos había dejando. Porque saben lo qué pasa, es muy difícil, son tantas las acechanzas, son tantos los palos en las ruedas, las dificultades, que a veces uno mirando para atrás y viendo las cosas que vivimos y que nos pasaron y que nos hicieron, porque

en realidad no nos pasan cosas, nos hacen cosas, que es muy diferente. No, nos pasan cosas, pasar lo hace la lluvia, pasar lo hace un huracán, pasar puede hacerlo una inundación, pero cuando ocurren hechos, cuando hay corridas financieras, cuando hay ataques especulativos, cuando un juez desde Nueva York intenta arrasar con la soberanía de un país y el futuro de nuestros hijos, cuando además con inmenso dolor –porque debo decirlo– veo que hay argentinos que no se dan cuenta y confunden el Gobierno con la Patria, que son dos cosas diferentes. Podés estar contra el Gobierno, tenés derecho a estar contra el Gobierno porque somos una nación democrática y plural, a lo que nadie, ningún argentino tiene derecho es a estar contra la Patria, eso es lo que digo yo. (Aplausos). A eso no hay derecho, y entonces cuando atacados desde afuera pretende doblegar no a un gobierno, sino a un país, a una nación, a un pueblo y entonces en lugar de escuchar voces de acompañamiento con las diferencias naturales, se escuchan voces que dicen: "No hay que hacer lo que dicen ellos porque esto, porque el Gobierno tiene la culpa o porque..." Dolor es lo que uno siente, primero, como argentina pero al mismo tiempo como gobernante, como Presidenta siento que tengo el doble de responsabilidad para defender a este pueblo, para que no sea nunca más avasallado ni pisoteado como lo fue en el pasado, es una sensación. (Aplausos).

Tal vez, sería mejor contar frente a esas agresiones con el apoyo de toda la oposición y que luego, en las elecciones, se dirimieran como corresponde en cualquier sociedad democrática, quién ocupa los lugares para representar al pueblo. Por eso les digo que cuando recién veía las imágenes de mis compañeros, de Hugo y recorría también –casi sin querer– las imágenes que cuelgan en el Salón de los Patriotas, las imagen de Hipólito Irigoyen, de Perón, de Eva Perón, del Cardenal Arnulfo Romero, allá en El Salvador; de Víctor Haya de la Torre, en el Perú yo decía cuánta soledad ha tenido este continente, cuántos años de soledad. Y no quiero, por favor, evocar a ningún escritor latinoamericano, pero se acabó la soledad

porque hemos sustituido la soledad por la unidad y la fraternidad entre los pueblos. (Aplausos). Y lo hicimos a partir de la UNASUR, ese instrumento maravilloso que nos ha permitido superar momentos difíciles en la región y tenemos que seguir profundizando esa unidad dando el ejemplo.

Yo decía que nos falta un cachito: nos falta lograr la paz definitiva en Colombia, en suelo colombiano para que toda la UNASUR, para que toda América del Sur sea el ejemplo a imitar en el mundo, en este mundo atravesado por conflictos étnicos, religiosos y de toda índole.

Por eso yo quiero decirles fundamentalmente a las jóvenes generaciones, a las que tenemos que pasarles la posta más temprano que tarde, que lo peor que puede pasarle a un país es no tener preparadas a las nuevas generaciones para los desafíos que vienen y que van a ser graves, profundos y múltiples.

Se tienen que preparar políticamente para saber que todo no es voluntad, para saber que también tenemos que capacitarnos, saber que tienen que estar atentos, saber que tienen que ser solidarios con el otro, no alentar comportamientos de mezquindad.

Yo les pido por favor, y esto va para todos los hombres y mujeres, aunque ustedes los jóvenes no son mezquinos, yo no tengo que pedirles a ustedes, al contrario, ustedes son ejemplo de generosidad, reitero, yo quiero pedirles a todos los hombres y mujeres que conforman esta fuerza política y a todos los hombres y mujeres que conforman las distintas fuerzas políticas argentinas, democráticas, que por favor dejen de lado los personalismos y las mezquindades. Necesitamos una Argentina unida para enfrentar un presente y un futuro difícil en un mundo complejo, que demanda nuevas capacidades, que demanda nuevas solidaridades, que demanda nuevas formas de participación.

Por eso, hoy, que hace cinco años exactamente que él asumía como Secretario General de la UNASUR, y en tan pocos meses hizo tantas cosas, porque se lanzó, como siempre se lanzaba a hacer todo sin importarle su

vida ni nada, yo quiero convocarlos, no a que no se cuiden, yo quiero que se cuiden todos y que se cuiden mucho, porque los necesitamos vivos y sanos a todos. Y sanos no sólo de cuerpo, ojo, que se puede estar sano de cuerpo y no tanto arriba, sanos de todos lados, por favor. Y, fundamentalmente, sanos en las ideas y en las convicciones, que tienen que ser la ideas y las convicciones de defensa irrestricta de los intereses del pueblo, de la Nación y de la Patria siempre.

La Patria es el Otro y la Patria está primero que nada y que nadie.

Muchas gracias, los quiero mucho a todos.

Muchas gracias.





Cristina dijo: *“Para esos que se hacen los rulos, no nací Presidenta. Nací mujer y después me hice peronista. Alcanza y sobra”. Fue el lunes 15 de junio de 2015. Con esa frase, la Presidenta fulminaba los rumores que volvían a indicar que sería candidata en las Primarias de agosto. Para la mandataria no había espacio para la especulación, ella seguiría con su energía puesta en la gestión hasta el 10 de diciembre. Esa tarde, en el Salón de las Mujeres Argentinas del Bicentenario acababa de hacer un anuncio: enviaría al Congreso un proyecto de Ley para que las Asignaciones Familiares y las Asignaciones Universales por Hijos se actualicen dos veces al año en el mismo sentido que la Ley de Movilidad Previsional. Eso implicaría un beneficio directo para más de 4 millones de niños, casi 70 mil embarazadas y 2.063.356 familias. Además, adelantó que las asignaciones subirían un 30% a partir de junio.*

La militancia, en los Patios, expresaba con sus cantos el objetivo estratégico que había marcado Cristina desde hacía meses: “Borombombón, borombombón, para el proyecto la reelección”, retumbaba en la Rosada. En la misma sintonía, la Presidenta les dijo a los jóvenes: “Voy a estar con el pueblo en las calles”.

El nervio electoral del FpV estaba intacto.

En Santa Fe, por esas horas, los socialistas y el PRO no salían de su asombro por la remontada de votos que había tenido el candidato kirchnerista Omar Perotti entre las PASO y las elecciones del domingo 14. Miguel Lifschitz se consagraría gobernador por el Frente Progresista Cívico y Social pero por un ajustadísimo margen sobre el macrista Miguel del Sel y el propio Perotti que quedó a poco más de un punto del primero.

En Río Negro, el gobernador Alberto Weretilneck fue reelecto al superar a Miguel Pichetto en las urnas. “No creo que haya habido un voto castigo” a la Rosada. El gobernador dejaba claro cómo seguiría su relación con el poder central.

En las filas massistas, los ánimos estaban cada vez más crispados. Felipe Solá criticó a los intendentes que habían emigrado del Frente Renovador tras su efímera pertenencia a ese espacio: “Son mamarrachos morales”. Mauricio Macri, a su vez, andaba con su discurso errático reivindicando políticas de

Estado que había criticado y votado en contra: Aerolíneas en mano estatal, YPF nacional, la AUH. “¡Qué maravilloso y qué triunfo político que los que estaban en desacuerdo con nuestras políticas hoy digan que van a mantenerlas si llegan al gobierno!”, observó Cristina.

Eran horas inciertas para la oposición y de definición en el oficialismo. La figura de Máximo Kirchner se imponía indubitablemente como candidato, así los iban demostrando las voces oficialistas que destacaban la “capacidad política” del jefe de La Cámpora.

El 16 de junio, Scioli sorprendía al anunciar quién sería su compañero de fórmula: el Secretario Legal y Técnico de la Presidencia, Carlos Zannini, un dirigente y militante kirchnerista que, sin dudas, no necesitaba mayores presentaciones. La noticia volvió a sacudir el escenario electoral. La oposición sentiría el estileta de una jugada de ajedrez perfecta y desconcertante. Para dentro del FpV, la fórmula definiría la estrategia electoral. El Ministro del Interior y Transporte, Florencio Randazzo, declinaba su precandidatura presidencial y no se postularía en la provincia de Buenos Aires. Para la Gobernación bonaerense, la interna se mediría entre los binomios: Aníbal Fernández- Martín Sabbatella y Julián Domínguez-Fernando Espinoza.

En las Naciones Unidas continuaba el debate para la creación de un marco legal para la reestructuración de deuda soberana. En ese contexto, el Comité para el Comercio y el Desarrollo de la ONU (UNCTAD) presentaba un extenso documento contra los buitres, alertando sobre los problemas que provocan esos fondos. Richard Kozul-Wright, Director de la División Globalización de la UNCTAD declaró entonces que “la recuperación de la Argentina fue liderada por reformas domésticas. La salida de los excesos neoliberales fue muy positiva”. El caso argentino había alertado a otras economías: Islandia se blindaba ante los fondos especulativos. Estableció un impuesto del 39% a esos fondos que habían invertido en bancos que quebraron en 2008, cuando se inició en los Estados Unidos la crisis económica planetaria de características nómades que iba contagiando y sacudiendo distintas regiones del mundo.

Grecia, por esas horas, era un ejemplo en carne viva de las consecuencias. La Troika se mantenía inflexible en las rondas de negociaciones, con el ajuste y más ajuste como única salida posible. El gobierno de Alexis Tsipras comenzaba a sentir los efectos de la falta de oxígeno. El escenario griego debería ser ejemplificador, así lo demostraba la intransigencia del Fondo Monetario, el Banco Central Europeo y la Comisión Europea. La receta era más recorte y subas de impuestos. La Troika responsabilizaba a Atenas por el fracaso en las negociaciones.

La otra crisis –la misma, en verdad– la de los inmigrantes africanos y asiáticos tratando de encontrar en Europa un destino mejor, no se detenía.



“Vivir en un mundo globalizado no significa estar subordinados intelectual, cultural o económicamente”

*Patio de las Palmeras
Martes 15 de junio de 2015*

La verdad que los estaba extrañando porque hoy, una vez más, aquí en esta Casa, en este lugar, en esta maravillosa Galería de los Patriotas Latinoamericanos acompañados por cientos y cientos de jóvenes militantes, quiero decirles que vamos a seguir ampliando y garantizando derechos para todos los argentinos y para todas las argentinas.

Yo digo siempre qué maravilla y qué triunfo político, compañeros y compañeras, el hecho de que políticas y decisiones que oportunamente tomáramos como fue fundar ARSAT, esa empresa de satélites que aprobamos en soledad, recuperar Aerolíneas, recuperar YPF, recuperar la administración de las AFJP, construir la Asignación Universal por Hijo, enviar al Congreso la Ley de Movilidad Jubilatoria, el Matrimonio Igualitario, la Ley de Entidad de Género, qué maravilla y qué verdadero triunfo político, que los que estaban en desacuerdo hoy estén de acuerdo y digan que van a ser mantenidos si llegan al gobierno. Qué maravilla, haber convencido.

Pero, como siempre digo, más importante que la palabra o las promesas son las certezas. Y por eso, creo que cada uno de los argentinos, cada una de las argentinas, cada uno de los compatriotas está empoderado de esos derechos, de esa ampliación constante que hemos hecho y que nos ha permitido en un mundo complejo, difícil, de crisis seguir sosteniendo nuestra economía, nuestro país, nuestros jubilados, nuestras escuelas, nuestras universidades.

Por eso digo que tenemos que seguir trabajando y militando con mucha fuerza y compromiso en cada uno de los espacios. Y también, agradecer a aquellos que sin estar en un espacio político militante han comprendido esta nueva Argentina y desde un laboratorio, desde una escuela, desde una fábrica, desde un comercio, desde una empresa, desde una industria colaboran todos los días en que el país siga adelante, sin poner palos en la rueda. Quiero agradecerles a esos...

Yo quiero decirles que ustedes son la fuerza pero que hay otros millones de argentinos, la inmensa mayoría que también quiere vivir y seguir viviendo en un país que siga creciendo.

Por eso, creo que tenemos que dirigirnos también a todos ellos para que juntos podamos seguir construyendo esta Argentina.

Ayer, cuando hablaba con Omar Perotti, de Santa Fe, me decía que había pasado algo muy impresionante, me decía que la mística que habían generado los militantes, fundamentalmente los más jóvenes, había logrado que muchos hombres y mujeres de nuestro espacio político, y tal vez otros que no eran de nuestro espacio político y que se habían ido a su casa, tal vez desilusionados, tal vez escépticos volvieran otra vez a la calle a trabajar y a creer.

Y yo creo que eso es lo que tenemos que lograr, que cada uno vuelva a creer, que cada uno vuelva a creer en el lugar en el que esté, que sepa que si está en el laboratorio está haciendo el mejor trabajo para su país. Que sepa que si están en la universidad les está dando clases y formando argentinos para que puedan pelearle mejor a la vida y al mundo. Si está en

una fábrica, que sepa que está agregando valor, que está generando trabajo, que está dándole cosas para que otros argentinos consuman. Si es un empresario, que sepa que ha podido crecer y que ha podido ganar mucha plata porque esta Argentina creó un proyecto de reindustrialización, de inclusión social, de consumo, de educación que ha permitido y generado millones de puestos de trabajo y poder adquisitivo.

Miren, vengo de Europa y ustedes saben que fui a la FAO a recibir un reconocimiento en nombre de todos los argentinos por los logros que hemos ha tenido la Argentina en materia de lucha contra el hambre, que yo digo que es lucha contra la pobreza. Y por primera vez, de todas las veces que me ha tocado ir a Roma, vi gente en la calle manifestando y pidiendo trabajo. Y, sin embargo, siguen con políticas que son las que provocaron esa situación.

Por eso, les digo que tengamos mucho cuidado, argentinos... Sí, claro, se ven en la calle, se ven en todas partes en Europa. Y además, saben qué, también me encontré por suerte con muchos argentinos que estaban vacationando en Roma, lo cual también me puso muy contenta. Me encontré con dos pampeanas que me estaban esperando en la puerta del hotel y yo les pregunté si era la primera vez y me dijeron somos de La Pampa, y me dijeron no, es la segunda vez que venimos. Y cuándo vinieron antes, les digo yo, hace dos años me dicen. Ah, bueno, les digo yo, sí, sí, pero con reconocimiento lo hicieron. ¿Sabés lo que me dijeron? Gracias a vos. Les dije no, gracias a mí, no, gracias a vos que laburaste.

Yo lo único que hice, nosotros lo único que hicimos fue construir los cimientos y construir las oportunidades. Porque lo que los argentinos estaban reclamando, no era que le regalaran cosas, sino que les dieran oportunidades para crecer, para estudiar, para trabajar, para investigar, para producir.

Entonces, la verdad que me sentí muy bien, y me sentí muy bien también porque creo que tenemos que llevar nuestro mensaje, que está calando. Yo recién leía y ustedes me deben de haber escuchado, noticias que en Bélgica

están construyendo legislación antibuitres, que hemos logrado también... Mañana, argentinos, se cumplen dos aniversarios.

Mañana son 60 años de que bombardearon esta Casa de Gobierno. Mañana se cumplen 60 años, vamos a inaugurar una muestra. Mañana se inaugura una muestra en el Museo del Bicentenario del pintor Eduardo Santoro y hemos encontrado en el Ministerio de Defensa documentación muy importante de aquella etapa. Se encontró lo que era la agenda del día de la fecha del general Perón que obviamente estaba acá en la Casa de Gobierno el día del bombardeo. También informes de los daños, fotos originales, todos instrumentos que estaban aquí y que pertenecían al Almirante Rojas y fueron encontrados en el Ministerio de Defensa.

Miren cómo se acuerda la historia de ellos y cómo se acuerda de Perón y de Evita. No hace falta ni que silben. Ya está.

Claro que voy a estar con el pueblo en la calle, siempre, siempre.

Decía que mañana se cumplen 60 años y también mañana se cumple otro aniversario. Mañana se cumple un año en la sentencia de los buitres. Me acuerdo que un compañero, en una muy feliz metáfora, me dijo nos volvieron a bombardear la Plaza en un 16 de septiembre, porque ahora las armas son otras, ya no son dispositivos militares, porque ya no pueden y no sirven, ahora son, como decía el otro día un politólogo mexicano, en un importante artículo “Bases”, bases que son mediáticas, bases que son judiciales, en fin, han mutado los instrumentos de ataque al campo popular y, fundamentalmente, a los intereses populares.

Y después de un año, en los que nos predijeron las peores cosas, en las que nos dijeron que teníamos que pagar al contado. Alguien dijo son 1.600, que paguen al contado, hay que ir al juzgado de Griesa y poner uno arriba del otro y le dijimos no, no vamos a convalidar el despojo, queremos pagarle al 100 por ciento de los acreedores pero en condiciones justas, equitativas, legales e igualitarias para todos. Y menos mal que no seguimos los consejos, menos mal.

Porque hace unos días, salieron otras sentencias que ya no son mil y pico de millones de dólares, sino que son 20 mil millones de dólares, más de la mitad de las reservas para apenas el 7 por ciento de los acreedores, mientras que casi la mitad de lo que le pagamos al 93 por ciento de los acreedores. Miren, si le hubiéramos hecho caso a algunos que tuvieron tanto diario y tanta prensa.

Lo que más me preocupa como argentina, no ya como Presidenta, sino como ciudadana argentina, que tal vez cuando dijeron pagar todo al contado, lo dijeron porque realmente estaban convencidos de que con eso solucionaban las cosas. Así nos van después las cosas a los argentinos.

Por eso creo que por lo menos mereceríamos, digo yo, algoito, algún reconocimiento, que se les caiga alguna vez un “tenían razón, nos equivocamos”. No se les van a caer los anillos ni van a dejar de ser dirigentes políticos. Al contrario, cuando uno reconoce los errores, lejos está... Al contrario demuestra grandeza.

Pero bueno, lo cierto es que tomamos una decisión, nos hicimos cargo de la decisión como siempre y bancamos presiones de toda índole, difamaciones, injurias, agravios, calumnias, campañas mediáticas y también, cosas que tal vez algún día se aclararán cómo fueron en la República Argentina.

Yo estoy convencida de que vamos a llegar a la verdad a fondo de muchas cosas que pasaron en la República Argentina y que tuvieron el claro intento de derrumbar al gobierno. Sin lugar a dudas. No creo en las casualidades.

Yo les pido, finalmente y para terminar, porque me esperan en el otro patio, esta consigna la tienen que ir cambiando no si la tocan a Cristina, si tocan al pueblo, a sus derechos, a sus conquistas. Eso es lo que tienen que defender todos ustedes y los 40 millones de argentinos.

Muchas gracias, los quiero mucho a todos, gracias por el acompañamiento de siempre, por el amor y por el afecto.

Los quiero mucho, de verdad. (Aplausos)

Segunda parte. Cristina con los jóvenes en el Patio de las Palmeras.

Hola, ¿tienen frío? ¿Nada de frío, por qué? Porque tenemos el calor del pueblo. Ay, esa consigna. “San Martín, Rosas, Perón” me hace acordar a uno de los momentos sinceramente, les digo, más emotivos que me haya tocado vivir (se escucha un grito: ¡Te amo! Te va a agarrar tu mujer y te va a matar a palos. Así que tratá de que, por lo menos, no te identifique la cámara o que por lo menos estés lejos). Bueno, pero te digo algo, les quiero contar que esta consigna que ustedes coreaban recién, de la línea histórica: San Martín, Rosas, Perón quería decirles que uno de los momentos más emotivos que he vivido y que no me voy a olvidar nunca fue un acto de los que tuvimos, durante la reciente Semana de Mayo. Sí, mi amor, la nena, dónde está la nena que grita. Uno de los momentos más impresionantes fue cuando llevamos el sable de San Martín al Museo Histórico.

Ustedes saben que, voy a contar algo que no lo dije, pero lo voy a hacer ahora, la idea... Ustedes vieron que fue muy emotivo todo, la gente en las calles, los chiquitos con su disfraz de Granaderos, de San Martín, los chicos sintiendo la Patria, fue muy fuerte todo. Pero lo cierto es que, cuando vamos con el Granadero y la Granadera y que van llevando el sable, el tema es que yo quería desenvainar el sable y el Granadero me lo desenvainó antes, y cuando lo hizo lo dejó y lo depositó arriba de la bandera del Ejército de los Andes, yo dije, agarro el sable ¿Y qué hago ahora? Porque yo, pobre el muchacho se ve que era un joven, se puso tan nervioso, tenía que depositar el sable y yo desenvainar, porque quería sentir esa sensación del pueblo, obviamente, del pueblo. Pero la verdad que cuando pude tocar esa hoja, y colocarla con su vaina, junto a los sables de Belgrano, de Dorrego, del Almirante Brown, de Juan Manuel de Rosas, enfrente estaban los de Zapiola, Las Heras, Mansilla, yo decía, qué historia que nos vendieron porque, en realidad, siempre nos querían hacer recordar al San Martín viejito,

allá en París, que le daba... No les enseñaron en toda la escuela primaria las diez máximas, que San Martín le enseñaba a Mercedes y eso era todo lo que te repetían monacordemente. Entonces era un San Martín ya viejito, pero no nos contaban del otro San Martín, del San Martín del sable, del San Martín que liberaba continentes, del San Martín que decía: “Lo importante es ser libre y lo demás no importa nada”. De ese San Martín.

La verdad que cuando quisimos llevar ese sable al Museo Histórico Nacional, donde era el legado histórico de quienes lo habían recibido, que eran Rosas, el Brigadier General Don Juan Manuel de Rosas y después su hija Manuelita... Bueno se pasó de rosista este. Guarda que te van a acusar de mazorquero, pero la verdad que la ceremonia de poner allí la espada liberadora de medio continente, de ese San Martín que combatía, de ese San Martín que luchaba, de ese San Martín que amaba a su Patria y que le dolía su Patria era una historia que los argentinos nos merecíamos recuperar, y por sobre todas las cosas, contársela a los más chiquitos. Porque eso es también parte de la construcción histórica y cultural que todavía nos adeudamos los argentinos, que nos cuenten y saber la verdadera historia.

Ustedes no saben, no se imaginan la cantidad de gente que no sabía que San Martín en su testamento le había legado, le había donado su sable corvo a Rosas. No lo sabían, y no estoy hablando de gente sin estudios, no, no, estoy hablando de gente con mucho estudio, preparada que no sabía esto, que fue ocultado prolijamente. Porque, claro, si en la escuela te enseñaban que Rosas era un tirano cómo San Martín –que había sido el Padre de la Patria– le iba a entregar el sable a un tirano. Por eso digo que esta lucha que viene, no de ahora, que viene de hace 200 años, y que ha sido también recuperar mayo, porque ese 25 de mayo es también del pueblo y hemos recuperado también esa historia, que nos contaban edulcorada, de paraguas frente al Cabildo, de gente que te repartía escarapelitas. Mentiras, te repartían escarapelitas si te identificaban con la escarapela, él que no tenía escarapela no lo dejaban entrar porque sabían que eras contrera. Esta

es la verdadera historia que tenemos que saber los argentinos, cómo se ha construido la Patria, porque si sabemos cómo se construyó la Patria, si sabemos los instrumentos con los cuales los patriotas, los Padres de la Patria fundaron la Patria, si conocemos por qué nos dividieron, por qué nos enfrentaron muchas veces artificialmente no sólo adentro del país, sino también entre nosotros y otros países, si sabemos estas historias nunca más van a volver a engañarnos y nunca más nos vamos a equivocar. (Aplausos).

Esa es la idea que me persiguió siempre desde muy joven, cómo empoderar a la gente, no solamente desde los derechos como los de hoy, como la Asignación Universal por Hijo, con el PROCREAR, con las jubilaciones y no voy a enumerar todos y cada uno de los derechos conquistados, de los programas y las políticas públicas, pero entender y saber que es la única manera de construir un país grande, no puede haber nación si no hay un pueblo feliz que goce de sus derechos con alegría, como nos enseñaba Jaurétche a tener alegría y felicidad, a hacer las cosas con mucha alegría. Por eso, cuando estuve en Roma, también, además de encontrarme con personas muy importantes también me fueron a ver otros: científicos y científicas, que viven en Roma, para agradecer nos las políticas que llevamos a cabo, en materia de ciencia y tecnología.

Me encontré con una que ahora retorna al país, con el Programa Raíces, por ejemplo, me encontré también con argentinos y argentinas que se habían ido, allá en los años setenta, amenazados, con temor. Me encontré con el hijo de Silvio Frondizi, tal vez a ustedes les suene el apellido porque hubo un Presidente que se llamó Arturo Frondizi. Un hermano suyo, Silvio Frondizi, un gran intelectual fue asesinado por la Triple A, y su hijo Julio, vive en Roma y me contaba que va a intentar volver al país, pero que todavía le cuesta mucho pero que ahora tiene un poco más de tranquilidad. Y me encontré también con un montón de gente de mi edad y mayor que yo también, que nos agradecía no solamente la política de derechos humanos. Saben qué, eso fue lo que más me conmovió, saben qué nos agradecieron

dos o tres personas que estaban allí, que suelen venir cada tanto a la Argentina y que ahora habían vuelto y después de mucho tiempo habían vuelto a sentir que la política había retornado a la Argentina, porque cuando venían sentíamos mucha bronca, mucha rabia que la gente no quisiera hablar de política, es más, que denostarán a la política. Y nos contaban que venían a la Argentina y veían a una Argentina politizada. Los que quieren convencerlos de que la politización divide los están engañando, lo que quiere es que vuelvan a ser todos unos tontos, que no discutan nada para que nos vuelvan a meter el perro. (Aplausos). No le tengan temor a la discusión política porque, ¿saben? Hemos aprendido a discutir en democracia, hemos aprendido a disentir en democracia. No le tengan miedo al disenso, esos que dicen que la política divide, que la discusión... No, mentiras, eso hace crecer, al contrario. Y también quiero decirles a todos los partidos, de origen, de raigambre, de historia nacional democrática y popular que, por favor, más allá de las diferencias que podamos tener, no permitamos de ninguna manera el retorno a un pasado que ocasionó una Argentina de pobreza, de desocupación, de tragedia y de exclusión; defendamos esta Argentina de la inclusión, defendámosla los 40 millones de argentinos y la mejor manera es explicarle al compatriota que ha logrado una mejora económica, que ha logrado comprarse un autito, una casa, que por ahí cree que es solamente por su esfuerzo personal, explicarles que esto es producto, también, de una política pública global.

Porque, a ver, en el 2001, en el 2003 cuando en la Argentina imperaba el trueque, cuando había papelitos en las provincias en lugar de monedas, ¿acaso no trabajábamos los argentinos, acaso no teníamos voluntad de trabajar? ¿Éramos vagos? No, el país no nos daba oportunidades, no nos daba posibilidades. Por eso a cada argentino, con mucha paciencia, sin enojarse, sin ofenderlo, con todo el tiempo que tengamos que tomarnos expliquémosle a cada uno, en una tarea más que militante patriótica, de que hemos podido construir este país con bienestar, con inclusión, a

partir de políticas claras, de no subordinación a los intereses de afuera, porque creemos que somos un país soberano, porque sabemos que tenemos que vivir en un mundo globalizado, pero vivir en un mundo globalizado no significa estar subordinados intelectual, cultural o económicamente. Formamos parte de un mundo y queremos tener relaciones con todo el mundo.

Por eso, la tarea patriótica es hablar, es predicar, como dije el otro día, en el Museo, que recuerda a Las Malvinas, a los que dicen –desde afuera– que somos amenazantes, como decía el Primer Ministro inglés. No, nosotros no somos amenazantes, nosotros tenemos una sola arma, que es la palabra. Y además tenemos algo muy importante: lo que hemos demostrado que podemos hacer porque no nos hemos dedicado a hablar únicamente; primero nos pusimos a trabajar, porque para que crean todos ustedes en nuestra palabra. Uy, nuestra palabra, mirá, vi alguna bandera del PC ahí, eso es una concesión a los compañeros de la Federación que nos acompañan del PC, nuestra palabra, bien.

Quiero decirles que fundamentalmente si somos creíbles en nuestra palabra no es porque hablemos lindo, o porque construyamos lindos discursos. No, no, no, primero construimos un país, y después entonces, ustedes empezaron a creer otra vez, por eso el valor de la palabra, que además está representado en los hechos, en las políticas, en lo que hemos cambiado, en lo que hemos transformado y que tiene que seguir siendo profundizado este cambio, porque faltan muchas cosas y porque –como lo dije alguna vez– mientras haya algún argentino que todavía no haya conseguido trabajo, mientras haya alguna chica que todavía no tenga las posibilidades de elegir qué vida quiere, si estudiar, si trabajar, mientras haya alguien que todavía no le pueda dar a sus hijos la educación que se merecen, todavía estaremos en deuda y será necesario seguir trabajando, gobernando y conduciendo el país con energía, con convicción, con patriotismo y con mucho amor, con mucho amor por el otro y con un profundo amor por el país.

Yo quiero agradecerles a todos ustedes el cariño y el afecto, quiero agradecerles porque seguramente muchos de ustedes estuvieron en esa maravillosa Plaza, el 25 de mayo, que jamás olvidaré y quiero decirles que no se preocupen. ¿Y a dónde quieren que me vaya? Si yo soy argentina y vivo acá y pienso seguir viviendo acá. (Aplausos)

Finalmente, chicos, para todos aquellos que se hacen los rulos, que andan elucubrando qué hará, qué no hará. Miren, yo no nací Presidenta, yo lo que nací fue mujer, argentina y después me hice peronista, así que con eso alcanza y sobra. Muchas gracias, los quiero mucho a todos y todas.



***El mes había terminado** con una buena noticia en el plano internacional: el avance del deshielo en la relación entre Cuba y los Estados Unidos y el anuncio de que reabrirían sus embajadas en La Habana y Washington, a partir del 20 de julio. Un soplo esperanzador entre tanto escenario pesimista.*

La crónica que se escribía en Atenas reflejaba, minuto a minuto, la caída al abismo del pueblo griego. Un déjá vu para los argentinos. El domingo 30 de junio, el Presidente Alexis Tsipras anunciaba el cierre de los bancos, el “corralito” en versión helena. La sociedad griega definiría el 5 de julio en un referéndum si aceptaba o no las imposiciones de la Troika. Una multitud se manifestaba en las calles de Atenas contra las presiones de los organismos internacionales. Paul Krugman y Joseph Stiglitz hacían campaña por el “no”. El martes 30 de junio Grecia no le pagaba al FMI y entraba en mora.

El miércoles 1º de julio, Cristina volvía a referirse a la crisis griega por cadena nacional. En el acto, en el que presentó medidas para la educación y la producción, reconoció con el Premio Houssay a un grupo de científicos y entregó la netbook 5 millones. La Presidenta comparó la crisis que azotaba al pueblo griego con la argentina de 2001: “Es el mismo drama de las políticas neoliberales que arrastran a la pobreza y la indigencia”. Subrayó que “el 60% de los jóvenes griegos no tienen trabajo”.

Y contextualizó: “El rol que años atrás cumplía el FMI, hoy lo desempeñan los fondos buitres”.

Ante los jóvenes, en la Galería de los Patriotas Latinoamericanos, aquella tarde en que se cumplían 41 años de la muerte del general Juan Domingo Perón, Cristina sostuvo: “Frente a la adversidad y las injurias pongan el pecho y el corazón y sigan adelante. La perseverancia y el convencimiento de que la Patria es el Otro es lo que nos va a permitir seguir en la senda”.

En el Congreso, los senadores daban media sanción al proyecto que preveía la actualización automática de las Asignaciones Universales por Hijo y las Asignaciones Familiares. Ningún legislador votó en contra. Días más tarde, Diputados lo convertiría en ley. Contracara de lo que sucedía en Grecia.

En la Ciudad de Buenos Aires, el domingo 5 los porteños definirían que el macrista Horacio Rodríguez Larreta enfrentaría en un balotaje a Martín Lousteau dos semanas más tarde, en elecciones que ganaría el PRO y mantendría la alcaldía.

La fórmula Scioli-Zannini había comenzado a caminar el país, junto a Máximo y Alicia Kichner, compartirían un acto en Río Gallegos en el Centro Cultural NK Ateneo, un homenaje a Néstor.

Había motivos para celebrar. Unos días antes, la kirchnerista Rosana Bertone había sido electa gobernadora de Tierra del Fuego, y el militante de La Cámpora Walter Vuoto electo intendente de Ushuaia.

“¡Cómo pueden creer que el mundo va a sobrevivir cuando los ricos son cada vez más ricos y los pobres cada vez más pobres!”

*Galería de los Patriotas Latinoamericanos
Miércoles 1 de julio de 2015*

Muchas gracias, queridos... ¿Cómo están, están bien? Bueno, quiero agradecerles siempre la presencia, el acompañamiento, la militancia de todos y todas y la verdad que veo tantas caras jóvenes, y la verdad es que hoy es un día muy importante, hoy hemos entregado la netbook 5 millones. Déjenme decirles algo del programa Conectar Igualdad. Habrán escuchado en algunos casos algunas críticas porque decían que algunos chicos no utilizaban la computadora y nuestro joven Ministro de Economía Axel Kicillof, que todos los días le inventan una nueva y no le pueden encontrar ninguna. ¿Saben por qué? Porque nunca lo pudieron comprar y por eso todos los días le inventan una nueva.

Yo me acuerdo cuando luego de mi operación, lo nombré Ministro de Economía, todas las cosas que decían, las mismas que decían de cómo iba a ser nuestro gobierno, que era un joven inexperto, tantas cosas, como también me tocó escuchar y ver este fin de semana, me mandaron unos videos de lo que era la campaña por la intendencia de la Ciudad de Ushuaia,

la ciudad del fin del mundo, y los que competían con nosotros, en el spot publicitario que había armado, hablaban de la unidad, de contemplar a todos los argentinos y ahí inmediatamente, después de hablar de eso, decían: “Pero no vote a La C mpora porque no tenemos por qué ser gobernados...” O sea un mensaje de confrontación, un mensaje feo, un mensaje de división, de estigmatizar a alguien porque pertenece a una agrupación política.

Afortunadamente, el pueblo de Ushuaia no pens  lo mismo y un joven, de 32 años, hoy es Intendente de la ciudad del fin del mundo y de la misma manera decían que un joven, este jovencito, algún empresario lo trat  de “jovencito inexperto”. Vaya a saber qué experiencias tenían ellos con otros ministros, quisiera saber a qué atribuían la inexperiencia. Por eso creo que los resultados que hoy tenemos en este mundo convulsionado económicamente, disgregado políticamente, con sociedades enfrentadas donde se cometen atrocidades y barbaridades, como estamos viendo nosotros, aquí en la Argentina con dificultades, con adversidades, con errores, con aciertos estamos creciendo económicamente y profundizando la inclusión social. Y también –como nunca– la inserción en el mundo, porque algunos confunden inserción en el mundo con subordinación con uno o con dos. Para nosotros inserción en el mundo es hablar y tratar de igual a igual con todos los países del mundo. (Aplausos).

Pero yo les decía, que hoy, hemos entregado la computadora 5 millones... Yo también te amo, quedate tranquila, y yo decía que había algunos que afirmaban que los chicos utilizaban la computadora no solamente para estudiar, sino también para jugar, con video juegos y demás. Deberían enterarse... Les recomiendo un libro a ustedes jóvenes de lectura imprescindible, escrito por un periodista inglés de *The Guardian*, Glenn Greenwald, sobre Snowden, que se titula: *Snowden o ningún lugar donde esconderse en el mundo*. Y ahí relata cómo este joven, que no tiene ni siquiera título secundario, tiene una cabeza que alcanzó a descifrar todo un sistema de espionaje a nivel global.

Y saben qué cuenta en el libro, una cosa que me impactó profundamente, Snowden cuenta que las nuevas generaciones tienen una comprensión de las redes, saben qué, perfeccionadas a través de qué, de una generación que se creó y jugó con los videojuegos. Los videojuegos le permitieron generar una articulación de pensamiento, una asociación de ideas que es lo que viene en la etapa de este mundo. Por eso, no permitan que nadie los desprecie por ser jóvenes, no permitan que nadie los menoscabe porque están en otra etapa civilizatoria.

Yo vengo de la lectoescritura y me siento honrada de haber pertenecido, de ser parte de la modernidad y que me guste manejar un libro o la lapicera mejor que la computadora, pero el mundo que viene es eso. Y por eso, cuando hoy estábamos entregando la computadora, número 5 millones, y estábamos acortando la brecha digital, pero fundamentalmente estamos dándole la herramienta a millones de pibes. Este chiquitito que recibió la número 5 millones, tiene 12 años y está en primer año de la escuela secundaria.

Estamos dándole a millones de chicos el instrumento necesario, no para el mundo que va a venir, sino para el que ya llegó, hace años, y algunos todavía no se enteraron. (Aplausos).

También reconociendo a nuestros científicos. Yo sé que entre ustedes debe haber muchos compañeros, estudiantes universitarios, pueden ir a sus universidades con orgullo y decirles que este, su Gobierno, es el que más ha hecho por la educación universitaria en este país. No solamente porque hemos creado 14 universidades, sino porque además hemos recuperado el presupuesto para la universidad, salarios dignos para los docentes y hoy, por primera vez en la historia, los docentes universitarios públicos de nuestro país, la República Argentina, tienen convención colectiva de trabajo. Un logro, al contrario, la universidad es de ustedes.

Yo cuando, hoy, le entregaba el reconocimiento del mejor científico, mejor investigador del año, y los Premios Houssay a la Trayectoria o el

Premio Sabato, Jorge Sabato. Muchos de ellos eran de la UNLP, no quiero decir nada, pero... La misma universidad a la que fuimos él y yo, ahí nos conocimos, pero la verdad que sentía mucho orgullo, como cuando esa joven científica, en San Miguel de Tucumán, Lucila, Doctora en Bioquímica, regresó ella y su marido, por el Programa Raíces, de Canadá y nos agradecía que precisamente en el instituto en que ella se había recibido o donde había investigado y que se había ido del país por falta de oportunidades, que era de adobe, hoy estábamos inaugurando un nuevo edificio, de cuatro pisos, para nuestros científicos.

Yo la verdad que siento que le estamos devolviendo a la sociedad argentina parte de lo que le habían arrebatado, que era la autoestima, la posibilidad porque a ese hombre, que hoy le entregué el Premio Jorge Sabato, y que ha tenido una labor descollante en investigación de plantas de biodiésel o a ese otro científico Devorich, que es especialista en sistemas de computación, o los otros expertos en materia de Ciencias Biológicas, de Paleontología, de investigación de pueblos originarios, le estamos devolviendo también la humillación que alguna vez sintieron cuando los mandaron a lavar los platos [...] Es un país muy generoso.

Por eso quería decirles también a todos ustedes, que frente a las adversidades, frente a las dificultades, a las calumnias, a las injurias, a los palos que muchas veces les quieren poner en las ruedas, cuando ustedes quieren trabajar, desarrollar tareas sociales, militantes pónganles el pecho y el corazón y sigan adelante porque la perseverancia, porque la constancia en las convicciones, porque el convencimiento de que la Patria es el Otro y que sin Patria es imposible vivir es lo que nos va a permitir a todos los argentinos seguir en esta senda de crecimiento y desarrollo.

Como decía, hace unos instantes, en el Salón de las Mujeres Argentinas del Bicentenario: hablo despojada de todo interés, he tenido el orgullo más grande que puede tener un argentino, una argentina, haber sido elegida por sus compatriotas dos veces para gobernar. Tengo también el orgullo de

haber sido la compañera, de haber sido la compañera de uno de los argentinos que va a quedar definitivamente en la memoria del pueblo. (Aplausos).

Pero saben qué, lo mejor que me ha pasado más allá de todos los logros sociales, de inclusión, los logros económicos, de desendeudamiento, de creación de nuevas universidades, de jubilaciones y de cosas que podía seguir enumerando. Lo más importante que me queda es la relación, el afecto entrañable e indestructible que siento que he creado entre ustedes y conmigo, siento que en cada argentino... Lo siento... Lo siento también en cada mujer, en cada hombre cuando recorro el país y mirándonos a los ojos siento que ellos saben definitivamente que nunca los traicioné, que siempre me jugué por ellos, aún en los peores momentos. Lo veo en las manos tendidas de mujeres mayores, que me dicen –como ustedes– “te quiero, te amo”, lo veo también en los hombres que por allí corren al lado de auto y con sus manos callosas me tocan la mía, lo veo y lo siento también, no voy a decir quién, pero uno de los científicos, recién, cuando le di el Premio, me dijo: “Avanti Morocha”. Siento ese amor que es mucho más fuerte que cualquier odio, que cualquier calumnia y que cualquier injuria, y que es indestructible, porque se ha construido con realidades, se ha construido con correspondencia entre lo que va y lo que viene, porque nunca hay una verdadera relación si lo que va no se devuelve y viceversa. (Aplausos).

Por eso, quiero agradecerles a todos y a todas la fuerza, el coraje y convocarlos a seguir trabajando más que nunca, todos los días. (Aplausos). Eso es lo que él les pediría, ahora: redoblar el esfuerzo, el trabajo y la participación. Vamos para adelante, gracias compañeros, los quiero mucho. (Aplausos).

Segunda parte. Cristina con los jóvenes en el Patio de las Palmeras.

Yo quiero agradecer la presencia de quienes hoy nos acompañan también además, en nuestros tradicionales Patios, nos están acompañando do-

centes, trabajadores de la universidad, científicos, en un día muy especial para las universidades porque hemos firmado por primera vez el convenio colectivo para los docentes.

Pero quiero hablar con todos ustedes no sólo de las cosas que pasan en la Patria, de las cosas que pasan en nuestro país...

Mirá, te voy a decir algo, no sé cómo va a caer, pero realmente están pasando cosas en el mundo, cosas graves, cosas serias. El domingo hay una elección, no acá solamente para elegir autoridades, hay una elección en un país muy lejano. Parece que fuera solamente un referéndum e intentan confundir tal vez como que los griegos tienen que decidir si permanecen o no en la Unión Europea, y la verdad que lo que se está discutiendo y lo que convoca el referéndum es otra cosa: es saber si van a poder tener sueños o van a tener que vivir cada vez más de rodillas.

Y la verdad que yo hoy, en cada una de las videoconferencias, cuando inaugurábamos esa fábrica que había patentado, encontrado e inventado un sistema nuevo para las pulverizadoras, cuando hablaba con los de CERELA, el laboratorio de San Miguel del Tucumán, los científicos que habían repatriado el edificio nuevo de cuatro pisos, cuando hablaba con el Ministro de Defensa en Fabricaciones Militares que nos estaba entregando al Ministerio de Transporte y del Interior diez nuevos vagones, cuando hablaba con Mauri Closs de mi Calafate, con el nuevo vuelo que está llegando, había un común denominador en lo que decían todos, en distintas partes.

Fíjense, unos estaban en Campana, otros estaban en San Miguel del Tucumán, otros estaban en Córdoba y otros estaban en la Patagonia, allá en el sur de Santa Cruz, pero había una palabra, un común denominador entre todos: sueños cumplidos. De eso se trata, la gente, el pueblo, sea el pueblo argentino o el pueblo griego o cualquier otro pueblo del mundo, que es lo que no entienden quienes conducen el mundo. Nadie puede vivir y sobrevivir, no hay sociedad ni pueblo que pueda sobrevivir si no tiene sueños y esperanza de que el futuro y el día de mañana va a ser mejor que el de hoy.

¡Cómo quieren, cómo pretenden que la gente se levante todos los días, pensando que el día hoy va a ser mucho peor que el de mañana! No hay sociedad, no hay país que lo pueda tolerar. No se trata ni siquiera de ideologías, no se trata ni de déficit fiscal ni de planes de ajuste, de austeridad; se trata de algo más profundo que está conmoviendo a las sociedades y no se dan cuenta. No entiendo cómo pueden estar tan ciegos.

Cuando esos jóvenes, hijos de inmigrantes, que no pueden integrarse a las sociedades, terminan envueltos en aventuras suicidas, de locura, muerte y sangre, es porque no ha habido una sociedad, no ha habido un Gobierno que los haya convocado a la utopía de que un mundo mejor es posible.

¡Cómo pueden creer que este mundo va a sobrevivir cuando los ricos son cada vez más ricos y los pobres son cada vez más pobres! ¡Cómo pueden creer que el mundo es sustentable cuando el 1 por ciento de la población tiene el 45 por ciento de la riqueza y el otro 99 tiene las migajas! ¡Cómo creen que puede sobrevivir una sociedad donde el 60 por ciento de sus jóvenes no tienen trabajo ni puede estudiar! ¡Por Dios!

No se trata de ideología, se trata de humanidad, se trata de derechos elementales por de haber nacido.

¡Cómo puede ser que a un país se le exija poner impuestos a los que menos tienen, prohibirles impuestos a los que más tienen, pedirle que se reduzcan las jubilaciones y sin embargo tener uno de los presupuestos en armas y en defensa más importantes de toda la región de Europa! ¡Cómo creen que esto se puede compatibilizar! ¡Cómo creen que esto puede ser sustentable!

Yo les pido, ya no como Presidenta, sino simplemente como una ciudadana, como un ser humano que cree en Dios y, por sobre todas las cosas, como creo en Dios y el dios en el que creo no es un dios que solamente se refleja en estatuas sino que es un dios que vive en cada otro, en el prójimo fundamentalmente. Dios vive en cada uno de nosotros, que no me hablen de Dios sino entienden que Dios está encarnado en el otro, en el que más sufre, en los más vulnerables.

¡Cómo pueden creer, entonces, que una sociedad puede vivir durante años y años amaneciendo cada día con un día peor que el anterior!

Ustedes saben, me desespera por momentos, y ustedes dirán pero bueno qué importa, estamos en Argentina, las cosas están yendo bien, estamos creciendo, de las cuentas públicas estamos desendeudados, pero quiero que entiendan una cosa y que la entiendan también todos los dirigentes y nuestros compatriotas: va a requerir un gran esfuerzo de todos nosotros porque el mundo está cada vez más complejo y lo que pase en el mundo, también va a impactar en nosotros.

Por eso trabajamos tanto en políticas internas de inclusión, para sostener este mercado interno, para sostener esto que hemos construido en estos once años.

No tienen que darme las gracias, tienen que defender lo que ustedes han logrado. Gracias denle a Dios.

Cuando ustedes cantan esa consigna, que es una suerte de consigna puente, como que une y salda historias. Historias que nos tocaron vivir a nosotros cuando teníamos la edad de ustedes y que no fueron tan buenas. Y yo siento, tal vez sea demasiado pretencioso lo que digo, pero siento que estoy saldando o siendo el puente de lo que no se pudo hacer por errores, por dogmatismos, por cuestiones históricas también de contextualización, no se puede nunca analizar hoy sin tener en cuenta lo que era el mundo hace 30 o 40 años atrás.

Pero siento que estamos construyendo un puente para lo que viene, para que ustedes, que son las nuevas generaciones, que deben formarse, que deben educarse porque les estamos dando los instrumentos para que lo hagan, no desaprovechen la oportunidad de estudiar, de prepararse, de capacitarse, por favor.

Tienen que tener mucha capacitación, no solamente capacitación para encontrar un buen trabajo y formar una familia, que es muy importante. La principal capacitación que le puedo o que le podemos dar a alguien es

que tenga la suficiente inteligencia, lucidez y conocimientos para comprender el mundo que los rodea, para entender la realidad que los circunda, para modificar lo que está mal, para apoyar lo que está bien, para profundizar en lo que falta y para eso se requiere preparación.

Por eso, cada día vamos a seguir con estas políticas de inclusión en la ciencia, en la universidad, en la escuela, en los barrios, preparando a los argentinos porque tenemos lo más maravilloso que hoy puede tener un país: tenemos Patria, pero a la Patria hay que cuidarla para que no vengan por ella y la tenemos que cuidar con inteligencia, la tenemos que cuidar con trabajo, la tenemos que cuidar con perseverancia y yo sé que ustedes son una generación de argentinos que va a cuidar lo logrado. Porque muchos de ustedes recuerdan lo que pasó y no quieren que vuelva a pasar. Pero, fundamentalmente, porque en estos tiempos hemos aprendido que decir soy argentino no te da vergüenza sino orgullo.

Gracias, y a seguir trabajando con la misma fuerza de siempre, con las mismas convicciones para defender a la Patria, que es defender a la familia y a nuestros hijos.

Gracias.



Francisco hizo lío. Posó en el Vaticano con un cartel que decía: “Es tiempo de diálogo entre Argentina y Reino Unido por Malvinas”. Fondo azul con la imagen de las islas en gris. Un gesto papal que molestó a Londres y al PRO. Insólito pero real. La reacción inglesa y de los kelpers era obvia, previsible. La de la Diputada macrista Laura Alonso, inexplicable. Afirmó en un tuit que el Papa había sido “engañado”. ¿Bergoglio engañado? ¿Y con la causa Malvinas? La profundidad de análisis y su posición ante un tema trascendental para el conjunto de los argentinos como es la soberanía de las islas, para muchos observadores de la postura de legisladora, es toda una definición de principios de la Diputada del macrismo.

Su fuerza política, y sus socios de la alianza opositora Cambiemos, se habían lanzado por esos días a sostener una campaña sucia contra la fórmula de FpV, sin reconocer límites al momento de especular sobre el drama de cientos de bonaerenses que se vieron afectados por las inundaciones. Scioli-Zannini fueron los más votados en las PASO presidenciales del 10 de agosto con más de 40 puntos. Mauricio Macri y Gabriela Michetti los siguieron de lejos con menos del 30 por ciento de los sufragios. Mucho más atrás había quedado relegado el diputado Sergio Massa y su Frente Renovador.

Ante la contundencia de las urnas, y con una proyección que ponía al FpV como triunfador del 25 de octubre, sin necesidad de segunda vuelta, desde el bloque opositor con ayuda e impulso de los medios hegemónicos se orquestó una operación que hasta la propia Dirección Nacional Electoral debió pronunciarse y cuestionar “la difusión de una campaña negativa basada en afirmaciones engañosas”. En la memoria colectiva perdura el recuerdo de la campaña canalla que desde el macrismo se lanzó con el entonces candidato a Jefe de Gobierno porteño por el FpV, Daniel Filmus, en las elecciones porteñas de 2011. Detrás del obvio ataque contra Scioli se veía el guión del gurú de PRO, el consultor ecuatoriano Jaime Duran Barba, el mismo que operó contra Filmus cuatro años antes. El asesor del PRO en su libro *El arte de ganar: cómo usar el ataque en campañas exitosas* escribió: “No hay que olvidar que en muchas

ocasiones el ataque desmesurado, el insulto y la calumnia son parte de un espectáculo del que disfrutaban los lectores crean o no en sus contenidos". Y en el capítulo en el que detalla "¿Cómo destruir psicológicamente al candidato?" define: "Cuando el propósito es alterar los nervios de una persona no importa realizar un ataque masivo. Nuestro objetivo es demoler psicológicamente a un ser humano. Hay que distinguir entre varios tipos de ataque que se parecen sin ser lo mismo. En ocasiones, el ataque a un político fue tan brutal que su adversario se aniquiló psicológicamente, e incluso llegó al suicidio". Esta vez no será el caso. Al macrismo y a Duran Barba ya se le conocían las artimañas de su campaña. Por eso de inmediato se salió a denunciarlo.

La propia Cristina no dejó pasar la oportunidad para advertir el montaje que se estaba armando y puso el foco en la campaña sucia de la oposición contra el FpV.

El 20 de agosto, en la Casa Rosada, la Presidenta condenó el uso electoral y obsceno que los opositores hicieron de las inundaciones. Pero también condenó la utilización de asesinato del joven jujeño Jorge Ariel Velázquez, que fue baleado el 8 de agosto en San Pedro, Jujuy, y por cuya muerte el Senador radical Gerardo Morales acusó a Milagro Sala y a la organización Tupac Amaru. Un mes más tarde la Fiscal Silvia del Valle Farral imputaría a cuatro detenidos y la carátula cambió a homicidio "en ocasión de robo".

La mandataria se pronunció durante un acto oficial en el que anunció el envío al Congreso de una iniciativa para crear un organismo que maneje las acciones de empresas privadas que están en manos del Estado. También se firmó un convenio de desendeudamiento con varias provincias por 1800 millones de pesos.

Luego saldría al encuentro de los jóvenes, en una tarde en la que habló en tres patios, en alguno de ellos compartió el balcón con la fórmula presidencial del FpV y con varios gobernadores.

Ante la militancia, Cristina fue más allá en su análisis: "No hay un ataque contra un candidato, sino contra un proyecto que incluyó a millones de argentinos".

Paradojas del destino. Ese mismo día, Alexis Tsipras renunciaba como Primer Ministro griego y convocaba a nuevas elecciones. Buscaba encontrar en las urnas el respaldo social que perdió por la crisis que había profundizado las diferencias en su partido Syriza, luego de haber aceptado las duras condiciones de ajuste y recortes que le impuso la Troika en las negociaciones, a pesar de que el pueblo griego lo había rechazado en el referéndum. Dos días antes se había conocido la noticia que la empresa alemana Fraport se había quedado con 14 aeropuertos griegos, las concesiones formaban parte de las obligaciones contraídas por Tsipras con la Eurozona.

Muchos más cerca, en Brasil, en las calles de 17 estados, miles de personas convocadas por el PT y organizaciones sociales se manifestaron contra los intentos golpistas, en respaldo de Dilma Rousseff, pero también contra el ajuste. La ofensiva destituyente de la derecha contra Dilma también había hecho accionar al Juez de la Corte Luis Barroso que defendió el valor de las instituciones democráticas. Otra alerta ante una campaña sucia.

Cuando todo esto sucedía, el satélite ARSAT-2 ya estaba en vuelo desde Bariloche hacia la base espacial en la Guayana francesa para ser lanzado al espacio el 30 de septiembre. Una imagen que vale demasiado más que mil palabras.

Norberto Berner, Presidente de la Autoridad Federal de Tecnologías de la Información y la Comunicación, definió la trascendencia del acontecimiento en una frase: “Recién en los libros de Historia apreciaremos la importancia de esto”.



*“Compañeros, juntar fuerzas, unir los corazones,
hacer más fuertes cada vez las convicciones”*

*Galería de los Patriotas Latinoamericanos
Jueves 20 de agosto de 2015*

En principio, compañeros y compañeras, queridos míos, quiero en nombre propio, en nombre también de todo mi Gobierno y creo que también de buena parte de la sociedad argentina, darles las gracias por las jornadas solidarias que tuvieron todos ustedes con los inundados.

Quiero también, y eso les vengo a pedir, que sigan militando y trabajando como lo han venido haciendo hasta ahora; que lo hagan además tratando a cada uno de nuestros compatriotas, convenciendo. Acá no hay ataques contra un candidato o una Presidenta, acá el ataque claro, que también observamos en otros países de la región, es contra todo un proyecto político que ha logrado la inclusión de millones de argentinos. Quieren volver a los tiempos del alineamiento internacional incondicional, quieren volver a la subordinación nacional con políticas que permitan nuevamente endeudar al país y llevarlo al estado en que lo encontramos en el 2003.

Quieren volver porque este nivel de participación social, este nivel de movilidad social, este nivel de dignidad que ha alcanzado la sociedad ar-

gentina, y que muchas veces desgraciadamente ni siquiera sus propios beneficiarios pueden llegar a alcanzar a entender, es necesario que siga adelante, que no se interrumpa.

Por eso hay que redoblar el esfuerzo, hay que explicarle a cada argentino que no se trata de elegir entre los candidatos del FpV y el Arcángel San Gabriel, no, si fuera el Arcángel San Gabriel yo les diría no nos voten, voten al Arcángel San Gabriel. No, del otro lado están los que tumbaron el Gobierno de Alfonsín en los años ochenta, del otro lado están los que, como decía hace un rato, en Morón provocaron la división en tres partidos, la destitución de un intendente y la estafa más importante que se recuerde en materia de servicios cloacales. Del otro lado están los que dijeron cuando el juez Griesa sacó la sentencia que había que pagar al contado, y por eso quiero explicarles que uno de los principales, fíjense, si hasta son medio estúpidos, se tiraron... Claro, ¿cuál hubiera sido la actitud inteligente? ¿Cuál hubiera sido la actitud inteligente de dirigentes que quieren ser presidentes de la República? Si la que tiene que arreglar el problema es esta Presidenta que no tiene reelección, se tendrían que haber alineado automáticamente sosteniendo al Gobierno nacional, lo que estaba proponiendo, para que lo pudiéramos arreglar y que el próximo Gobierno no tuviera el problema. Pero empezaron a decir que había que pagar al contado, que le iban a pagar todo, entonces obviamente si vos pensás que alguien puede ser Gobierno y que te va a pagar lo que vos querés, para qué vas a negociar con este. No se dan cuenta de que se tiraron un tiro en el pie, por no decir en otra parte.

Es que cuál hubiera sido la actitud, no digo patriótica miren, ni siquiera les exijo patriotismo, apenas inteligencia. ¿Cuál hubiera sido la actitud inteligente de la oposición? Sabiendo que quien tenía que arreglar esto no tenía la reelección: apoyar irrestrictamente la negociación para que el próximo Gobierno no tenga ese problema. Sin embargo no, dijeron que iban a pagar. Después cambiaron de posición, después dijeron que no, que iban a negociar pero ya era demasiado tarde. Entonces creo, sinceramente,

que muchas veces el fragor electoral hace que la gente tome actitudes que poco tienen que ver con la inteligencia y lo que les conviene a los argentinos.

Por eso es importante entender esto, que no estamos ante si me gusta más tal o cual candidato, sino qué proyecto político, qué proyecto de país llevamos adelante. El proyecto del FpV, el proyecto que ha permitido incluir a millones de jubilados y pensionados, que ha desplegado el plan PROCREAR a lo largo y a lo ancho del país, el plan PROGRESAR que nos ha permitido exhibir hoy el mejor índice de desocupación desde el año 1991 respecto del segundo trimestre; el de la solidaridad, que cuando pasa algo se arremangan y en lugar de echarle la culpa a alguien va a ayudar a los que necesitan, porque así actúa la gente de buena fe y la gente de bien.

Estas cosas son las que están en juego en el país y en la región. Porque lo que está pasando en otros países es casi una radiografía perfecta de lo que ha pasado en nuestro país desde el año 2011 a la fecha.

Por eso es muy importante que todos y cada uno de nosotros recorramos todos los rincones de la Patria, sin criticar ni insultar a nadie, pese a que nos insulten, nos agraven. Lo único que les pido, eso sí, es que cada agravio, que cada mentira sea desmentida inmediatamente si no comienza a rodar. Pero por favor, no respondamos con agravios, simplemente con la verdad y con mayor trabajo y con mayor esfuerzo. Porque ¿saben qué? No hay que provocar desunión. Hay que provocar unión entre los argentinos. Hay que explicarles a los argentinos lo que hemos progresado. Hay que preguntarle a cada argentino, en lugar de darle esto o lo otro, pregúntenle: ¿Cómo estabas en el 2003 y cómo estás ahora?

Y si te contesta porque trabajé mucho e hice el esfuerzo. Sí, ¿y antes no trabajabas, no hacías esfuerzo? También trabajabas y te esforzabas pero ¿sabés qué? El trabajo y el esfuerzo individual que es tan importante en una sociedad para poder crecer y superarse tiene que encontrar un Gobierno y políticas públicas que hagan lugar a que ese trabajo y esfuerzo individual florezca, crezca y se puedan ver los beneficios.

Le decía la otra vez a Daniel, cuando nos reunimos en Olivos, cuando me vino a comentar, a consultar, a ver qué me parecía la candidatura de Carlos Zannini para acompañarlo, y me acuerdo que le decía que tenemos que tener mucho cuidado, y también se los digo a ustedes, porque van a pasar cosas, van a seguir pasando cosas, esas cosas que dice algún personaje que algunos... Me encantó la declaración de un Senador de la provincia de Buenos Aires respecto de una conocida dirigente que trabaja de candidata siempre, pero no es su verdadero trabajo. No, no, un momento, no es su verdadero trabajo.

Ese Senador provincial que no recuerdo el nombre, De Fazio, la verdad que lo quiero conocer porque es la persona que mejor ha definido en pocas palabras lo que es este personaje. Dijo: no se equivoquen, ni es delirante ni está mal medicada, es una persona que es vocera de políticas o representante de otros países del Norte. Mencionó concretamente, si mal no recuerdo, a los republicanos de Estados Unidos.

Y las cosas también... ¿Se acuerdan que yo fui miembro? Daniel Sciolli también fue miembro cuando era Diputado conmigo, de una comisión que investigaba unas famosas cajas que vinieron de Estados Unidos que finalmente terminaron en la nada. Y ahora que uno piensa en perspectiva, uno que ahora mira para atrás, dice: ¿Cómo pudo ser posible que una Comisión Investigadora del Senado de los Estados Unidos de Norteamérica, nada más ni nada menos, le entregara documentación producto de esa investigación a una Diputada rasa de un país? A mí no me llamó la atención en ese momento, porque el país era un aquelarre, pero en realidad esta actitud y otras cosas, y otros pronósticos que luego misteriosamente se van cumpliendo, me parece que actúan de voceras o de anticipar cosas que otros van a hacer y que otros saben quiénes son esos que las van a hacer.

Por eso les digo que tengamos mucho cuidado, y cosas que han sucedido también ya en el país, hechos graves que también han sucedido en el país y que no son casualidades, porque nada es casualidad.

Entonces, el otro día escuchaba y leía estas declaraciones y decía: nunca tan atinado, siempre una tendencia de periodistas o de los propios compañeros a decir no... No, no, acá no hay ningún loco; no, los locos están encerrados realmente. Entonces estemos muy atentos de todas las cosas que se dicen y que se hacen, porque todas finalmente terminan teniendo un sentido y terminan siempre cerrando un círculo que sabemos cuál círculo es.

Por eso les digo que miremos lo que está pasando también en el continente; miremos lo que está pasando en Brasil, lo que le están haciendo a la compañera Dilma Rousseff, al compañero Lula. Esto no empezó ahora.

Yo recién decía que esto había empezado en el 2011. No, me equivoqué, tampoco empezó en el 2011. En realidad esto empezó en el 2005, en el ALCA, en Mar del Plata, cuando esos tres grandes, Kirchner, Chávez y Lula terminaron con ese proyecto de subordinación.

Miren lo que son las cosas. Muy pocas veces en la historia se da, y sobre todo en la historia nuestra en los últimos 200 años de historia de la América del Sur, muy pocas veces se da el hecho de que en forma simultánea coexisten dirigentes como fue Hugo Chávez, como fue Néstor Kirchner y como fue Lula, y sobre todo también la existencia de un dirigente como Kirchner en Argentina y como Lula en Brasil, porque siempre Argentina y Brasil han sido geopolíticamente dos países claves en la estrategia que cualquier otra potencia quiera desarrollar aquí en la región.

Y miren qué casualidad. Se fueron a encontrar justamente dos hombres que superaron definitivamente lo que durante tanto tiempo se había tejido con tanta paciencia desde intereses externos a la región y que era una suerte de pseudoenfrentamiento entra Argentina y Brasil. Y por si fuera poco y para posre aparece Chávez, los tres juntos. La verdad que son momentos históricos.

Si uno compara la historia, y por favor, hoy le he dado varios títulos a *Clarín*, mañana no sé, va a titular cualquier cosa, va a titular que lo comparé a Kirchner y a Chávez con San Martín y con Bolívar. No, si va a salir. Pero hace 200 años existieron San Martín y Bolívar que venían liberando

pueblos. Nos faltaba la parte grande, nos faltaba Brasil que era un imperio y fue el último en liberarse, y por esas raras cosas de la historia, en esta etapa posterior al neoliberalismo y cuando todo se había caído en todas partes producto de la aplicación del Consenso de Washington, aparecen en simultáneo estos tres personajes: Néstor, Hugo y Lula.

Gran parte de lo que hemos podido construir en la UNASUR y en América del Sur ha sido gracias a ellos. Desgraciadamente, las cosas buenas no duran mucho, sirven para la memoria y para la historia, pero servirían mucho más si estuvieran aquí con nosotros.

Hugo Chávez y Kirchner no están aquí físicamente con nosotros; están sus palabras, sus enseñanzas, pero también faltan los liderazgos, porque los liderazgos no se crean ni se transfieren, son insustituibles. No hablo de liderazgos institucionales lógicos, hablo de los liderazgos políticos y populares, de aquellas voces que son escuchadas por el pueblo y que son creídas por el pueblo.

Y por eso ahora quieren ir por Lula, porque saben que después de Dilma puede venir Lula. Es una radiografía de lo que pasó en la Argentina. No se confundan, estén todos atentos.

Por eso les pido que el rol de cada militante, el rol de cada dirigente debe ser el de lograr la unidad; convencer no solamente a los propios, sino también a aquel que tiene una diferencia, tal vez porque nos equivocamos en algo, tal vez porque no le gustamos en algo. Hay que hacerles entender que esto no es una cuestión de estilo y de modales. Hay que hacerles entender que puedo gustarles más o menos, o puede gustarle tal o cual candidato más o menos.; que la cuestión son las políticas que se van a llevar adelante, los compromisos que cada uno tenga con el pueblo, con las políticas públicas que han servido para sacar a millones de argentinos de la pobreza y generar la clase media más importante que tiene toda Latinoamérica.

Hay que ir casa por casa, hombre por hombre y mujer por mujer para explicar, no para pelear, no para discutir, y si te contestan mal no importa, volvé al

otro día que a lo mejor ese día tuvo un mal día, volvé a explicarle y preguntale, ustedes son inteligentes, y tienen que darse cuenta de lo que está pasando.

Yo creo sinceramente que vamos a seguir transformando el país. ¿Saben por qué? Porque creo que las sociedades no van para atrás. Porque creo que nadie vota para atrás, creo que se vota para adelante; con todos los errores y con todas las deficiencias que podamos tener pero se vota siempre para adelante.

Y creo sinceramente que el rol de todos y cada uno de nosotros debe ser, entonces, redoblar el esfuerzo y el trabajo militante. Y no hacer gala de que uno es militante y el otro no, porque no hay obligación de ser militante y hay mucha gente extraordinaria que no va a militar nunca y que tiene que ser apoyada, convocada y escuchada.

Entonces, si estamos viendo estas agresiones y ataques, yo recién contaba la anécdota, no sé si hay acá compañeros de la Tupac o están en algún otro patio los compañeros de la Tupac. Cuando uno ve que quieren usufructuar de la muerte de una persona diciendo que era de un partido y en realidad era de la agrupación política a la cual le quieren imputar la muerte de esa persona, la verdad que encoge el alma y el corazón, porque digo, ¿cómo puede haber gente capaz de hacer cualquier cosa? ¿Cómo puede haber gente capaz de hacer esas cosas. Realmente es muy feo, a mí me hace daño porque quiere decir que no hemos crecido lo suficiente y no hemos sido nosotros mismos, inclusive tal vez lo suficientemente buenos, ¿por qué ese odio, qué hemos hecho para ese odio?

Cómo puede ser que este Gobierno, que este proyecto político que permitió que millones de argentinos se incorporaran al trabajo, que muchísimos empresarios que estaban mal hoy ganen mucho más dinero, puedan viajar por el mundo, puedan invertir más. ¿Qué es lo que realmente mueve? Hay una subordinación cultural. ¿Qué es lo que pasa? Eso es lo que le pregunto a todos los argentinos. Y ustedes son los encargados de transmitir eso.

Yo quiero también felicitarlos, quiero felicitarlos porque de a poco pero lenta e inexorablemente se viene una renovación generacional que es indetenible. Y cuando hablo de renovación generacional no significa por favor dejar de lado a compañeros que durante tantos años militaron, trabajaron. Pero todos tenemos que acostumbrarnos, como me acostumbro yo también a que todo tiene una cuestión también biológica, que tampoco tiene que ver exactamente con la edad. Yo lo decía el otro día cuando hablaba de Néstor; él tenía 60 años cuando partió, pero era el hombre más joven que conocí, nadie más joven que él. Por eso creo que todos tienen que entender y ayudar.

Ayudar, porque a mí me enseñaron que no se construye sobre las ruinas. Sobre las ruinas sólo hay cenizas, con las cenizas lo único que se puede hacer es barrerlas y correrlas. ¿Y saben qué? Lo maravilloso de esta etapa histórica es que van a poder seguir construyendo sobre ladrillos, porque dejamos paredes enteras de ladrillos para que sigan poniéndoles más ladrillos arriba.

Por eso, compañeros y compañeras, muchas gracias; gracias a todos ustedes por la entrega, por la convicción. Yo estoy absolutamente convencida que son ustedes la garantía, y el pueblo de la nación también, que no va a permitir que sus conquistas y sus derechos les sean arrebatados.

Por eso, a seguir trabajando con esfuerzo. Miren, yo voy a estar donde siempre estuve, pero voy a estar fundamentalmente apoyando a todos y cada uno de nuestros candidatos del FpV, porque en cada uno de ellos está...

Porque yo estoy absolutamente convencida de que los compañeros que llevamos como candidatos a presidente y vicepresidente de la República van a seguir y continuar con estas políticas. ¿Saben por qué? Porque han participado de ellas pero fundamentalmente porque hay un pueblo que no está dispuesto a dar ni un solo paso marcha atrás y ellos también quieren formar parte de esta gloriosa historia.

Me pregunto y les pregunto a todos los que aún dudan o los que piensan que puede ser de diferente manera. ¿Ustedes creen que alguien quiere quedar en la historia como la persona que traicionó los ideales de un pueblo o como la persona que no llevó adelante las políticas que tanto nos costó llevar y de las cuales también él formó parte? Yo les pregunto, pónganse una mano en el corazón. ¿Quién puede ser tan necio? Nadie. Por eso atacan a los candidatos del FpV.

Y les pido otra cosa por favor a todos ustedes. No hagan comparaciones, por favor, no se pueden comparar las cosas, porque somos personas. Somos personas y somos distintos. Pero tengan la certeza absoluta de que las ideas y el proyecto siguen adelante porque están enraizados en la sociedad argentina.

Ustedes creen que las distintas provincias argentinas, donde ha habido un federalismo como ninguno, hoy inclusive firmamos un nuevo tramo de desendeudamiento de las provincias, provincias que estaban endeudadas, a las que les hemos dado 20 años... ¿Qué dicen?

No, a todos los compañeros de la juventud, a todos esos compañeros que me ponen ese cartel, quieren bajarnos y no saben cómo hacer, tranquilos, manso y tranquilo que no pasa nada.

Compañeros, acá un compañero me hace así... Y no son los dos dedos en V, sino que hay dos patios más. Entonces, como hay dos patios más y seguramente los compañeros... Yo les digo que mucha fuerza, a seguir trabajando, solidaridad y a no olvidarse nuestra consigna: la Patria es el Otro, la Patria es el Otro, la Patria es el Otro. ¡Vamos todavía!

Segunda parte. Cristina con los jóvenes en el Patio Malvinas Argentinas.

Cuánta gente que vino hoy, por Dios, cuántos compañeros en este glorioso Patio Malvinas Argentinas de la Casa Rosada.

La verdad que cuando tomo contacto con ustedes... Chicos ya llevo hablando no sé cuánto, me voy a quedar disfónica, hagan el esfuerzo, ayúdennme un poquito por favor. Yo también los amo. Pero quería decirles que aquí en este lugar tan emblemático, en este lugar de nuestras Islas Malvinas, a las que Su Santidad tomó y mostró al mundo un reclamo, no de él sino un simple cartel hablando de paz y de diálogo que apareció y pareció molestarle a algunos o algunas...

¿Y quién te dijo que nos fuimos? Quiero decirles a todos que en la misión no hay que decirle chau a nadie, hay que decirle hola, bienvenido, y si te equivocaste otra vez estás. No, no, no, yo lo aprendí, compañeros, siendo como ustedes muy joven. Es cierto, esto no significa un signo de que cuando uno es joven es de una manera y cuando es grande es de otra, no. La experiencia es que nosotros necesitamos la unidad del campo popular, y los que están en el campo popular no son perfectos, no son todos militantes de una manera como nos gustaría o como somos algunos de nosotros y tenemos que aprender que puede haber gente que se equivoca, que por ahí hace primar sus intereses antes que los del conjunto, no nos pongamos en fiscales ni en jueces de nadie, tengamos la inteligencia de saber que tenemos que unir la mayor cantidad de voluntades para que este proyecto político siga adelante.

Yo les hablo despojada de cualquier interés, yo no soy candidata a nada, por más que se la pasaron escribiendo ríos de tinta, horas y horas. Pero les hablo despojada absolutamente de intereses personales, la necesidad que tenemos de construir unidad, la necesidad que tenemos de construir entre todos nosotros lazos diferentes. Quiero decirles a todos: seamos generosos, porque la generosidad nos hace más grandes, el no ser rencorosos nos hace mejores, el perdonar, o tal vez el dejar de lado las equivocaciones que otro pudiera cometer nos hace hacer mejores cuadros políticos. Porque, ¿saben qué? No tenemos que estar enojados con el que se equivocó y volvió, tenemos que estar contentos con nosotros mismos que nos quedamos

en el mismo lugar de siempre y entonces esto significa tener la grandeza, tener la humildad.

Los verdaderos dirigentes no son los que andan pasando facturas y cuentas todo el tiempo a los demás, los verdaderos dirigentes son los que pueden interpretar lo que la sociedad necesita y hoy la sociedad necesita una dirigencia madura. Por favor miren los cachivaches que hay enfrente, miren por favor, piensen un poco por qué les pido la unidad, por qué les pido que junten voluntades. Imagínense por un instante, compañeros y compatriotas, estar conducidos por alguien que un día se levanta y dice una cosa, al otro el encuestador de turno le dice que hay que hacer otra cosa, al otro día el politólogo le aconseja otra, y así vamos a los tumbos. Esto no puede pasar más en la República Argentina. Entonces los que tienen obligación de ser mejores, los que tienen obligación de trabajar por la unidad, los que tienen la obligación de convocar a todos los argentinos, somos los que siempre hemos estado en el mismo lado y no guardar rencores. El rencor –reitero– hace daño y envenena el alma. Nosotros somos militantes del amor y de la felicidad. Nosotros somos militantes de la Patria. Nosotros tenemos la obligación, entonces, de ser los mejores.

¿Qué te pasa con Cristina? Qué hinchache con eso de Cristina. Yo también los amo y los extraño mucho. Pero quiero decirles para finalizar, porque me queda otro Patio más y quiero estar con todos en todas partes todo el tiempo, quiero pedirles por favor que seamos generosos, pero por sobre todas las cosas, muchachos, seamos inteligentes, porque es lo que está faltando y veo del otro lado escaso caudal de neuronas. Por favor pongamos todas las neuronas a trabajar, todas nuestras mejores inteligencias, todas nuestras mejores voluntades para unificar, para no agredir, para juntar, para unir y para seguir tirando para adelante.

No miremos atrás las cosas que pasaron, que no significa no tener memoria, memoria tenemos todos, pero rencores no, esto es importante señalarlo. Por eso, compañeros y compañeras, les pido que trabajemos mucho.

¿Cómo? Claro que sí, absolutamente, y sabés qué, una de las cosas que más disfruto, una de las cosas de la que estoy más orgullosa... Les voy a contar un secreto, pero no se agranden: cuando me toca hablar con otros mandatarios amigos de acá de la región, del MERCOSUR, todos me hablan con admiración de la organización de la juventud que tenemos nosotros. No saben, yo lo llevo acá sobre mi corazón.

Les decía que con un poquito hasta de envidia me hablan de ustedes, y yo lo siento como uno de los orgullos más grandes, porque además le decía el otro día a la compañera Dilma, y no es una infidencia porque la verdad que me ha distinguido con su amistad la querida compañera Dilma, cuando ella me hablaba de ustedes, de la juventud, le decía “son distintos a nosotros, son totalmente distintos, nosotros andábamos enojados”. Teníamos razones también para estar enojados, no había elecciones, había dictadura, desaparecía gente, torturaban, en fin. A Dilma, qué no le han hecho a Dilma Rousseff. Pero siempre –y se rió mucho porque le dije una palabra que no la voy a decir acá porque no se puede– andábamos con cara de... Como enojados, crispados, un poquito más que serios. No, estás loco, mañana me saca el título *Clarín*. No, mañana va a decir cualquier cosa, que comparé... Bueno, todas las cosas que dicen siempre, pero no importa. La verdad que ustedes son distintos y yo le contaba que cada vez son más jóvenes y que además vienen los jóvenes con sus hijos a las movilizaciones, con los chiquitos en los hombros. Y la verdad que son un fenómeno maravilloso.

Por eso quiero agradecerles todo este acompañamiento, quiero agradecerles cómo brotaron, como si fueran hongos después de la lluvia, después de aquel 27 de octubre. La verdad que cuando él decía “que florezcan mil flores”, yo lo miraba y le señalaba “Che, pero eso es de Mao”. “Bueno no importa a mí me gusta”, me decía. Pero la verdad que no florecieron mil, florecieron millones, somos millones de argentinos los que sabemos definitivamente que la Patria es el Otro.

Gracias a todos por las jornadas de solidaridad con los inundados, quiero agradecerles a todos los jóvenes que han participado masivamente llevando adelante nuestra gran consigna de la Patria es el Otro. Gracias.

Tercera parte. Cristina con los jóvenes en el Patio de las Palmeras.

Primero lo primero, veo una bandera de los compañeros de la Tupac, quiero decirles que lamento mucho lo que les ha pasado; la verdad que me ha causado mucho dolor. Yo he estado en Jujuy, he estado en las fábricas de ustedes, en las fábricas de ladrillos, he estado en los centros médicos, en las escuelas, y la verdad que se puede tener diferencias, siempre puede haber diferencias políticas, pero nunca pensé que alguien podía hacerles algo como lo que les pasó hoy, donde los acusaban a ustedes de la muerte de un propio compañero. La verdad que quiero decirlo de corazón, me hizo mucho mal, porque me hace pensar en la condición humana y en qué sentimientos pueden abrigar personas que hacen esas cosas.

Pero no quiero entristecernos porque las cosas, argentinos, compatriotas, nos están yendo mejor. Cuando recién entraba me avisaban de la renuncia nuevamente del gobierno griego, me avisaban que producto de los procesos de privatización Alemania se quedaba... Se iba el presidente y se quedaban con patrimonio de los griegos. Y pensaba en esta cifra del 6,6% de desocupación de este segundo trimestre que la convierte en récord de los últimos 20 o veintipico de años. Y pensaba en cómo la propia Unión Industrial ha reconocido que ha vuelto a crecer, cómo ha surgido la actividad económica. Pensaba en cómo tuvimos razón cuando nos decían que teníamos que acceder a lo que querían los buitres y no lo hicimos, si no estaríamos con demandas multimillonarias.

Estaba pensando también que hoy inauguramos la tercera escuela en Altos de Podestá, en 3 de Febrero, donde hace décadas había una tosquera.

Estaba pensando que hoy firmamos una vez más con los gobernadores de las provincias argentinas el plan de desendeudamiento más importante que se tenga memoria y más generoso. Estaba pensando en la nueva línea de producción de manufacturas en materia de autopartes para la industria automotriz. Estaba pensando en el nuevo Instituto para Investigaciones Económicas, Políticas y Sociales del CONICET en Bahía Blanca. Estaba pensando también en cómo seguimos creciendo, en ese 11 por ciento de argentinos que pudieron salir afuera, en cómo creció el turismo en este fin de semana largo en un 10 por ciento más respecto del año pasado. Estoy pensando cómo hemos podido sortear todas las zancadillas y palos que nos han querido poner en la rueda cuando pensábamos o pensaban ellos que llegábamos a esta instancia electoral con una economía devastada, con todas las variables desbocadas, y aquí estamos, firmes, porque no cejamos en las convicciones, porque seguimos adelante.

Y pensaba también que hemos sido capaces de soportar no solamente zancadillas, maniobras desestabilizantes, sino también el agravio y la mentira permanente. A punto tal, miren, les voy a contar una anécdota pequeña que sirve para poder verificar, analizar el grado creo que de descomposición que algunos sectores han alcanzado con la mentira y el agravio. El otro día en un programa, en canal que ya sabemos cuál, agraviaron y fundamentalmente difamaron a empresarios de El Calafate, como que eran amigos del poder y qué se yo cuántas cosas más. Eso lo hacía una diputada de la oposición. ¿Saben quién salió a defender no al Gobierno sino a decir la verdad? El propio presidente del Comité de la Unión Cívica Radical de El Calafate. Fíjense hasta qué punto la mentira se da, la infamia, y miente, miente que algo quedará.

Por eso les pido a todos que estemos muy atentos, que sigamos trabajando con mucha fuerza. Eso sí, ante el agravio y la mentira no vamos a contestar con otra mentira y con otro agravio sino con la verdad, siempre con la verdad por favor. Porque la verdad tarde o temprano siempre llega.

Fíjense que producto de una mentira en un diario pedí un informe a un sector del Gobierno y resulta que me entero que los grandes contratistas de obra pública de la República Argentina del Gobierno nacional son precisamente los que más nos critican, son precisamente los que están apoyando a la oposición. Son los más grandes contratistas de la República Argentina. Sin embargo estoy segura de que si le preguntábamos a cualquier argentino o inclusive a cualquier compañero, porque obviamente no todos tienen la información, por ahí decían cualquier otra cosa. Por eso es importante ante cada mentira en lugar de enojarse ir, averiguar y decir la verdad, porque les puedo asegurar que esta Presidenta solamente tiene compromiso con su pueblo y con la historia.

Finalmente, compañeros, juntar fuerzas, unir los corazones, hacer más fuertes cada vez las convicciones.

A esos ni les canten, déjenlos no más, cántenles a los buenos, olvidense de los malos, llénense de amor, de felicidad y de buenas ondas, porque es la manera más productiva, es la mejor manera de llegar al otro, desde el amor, desde la felicidad. Gracias, los quiero mucho, muchas gracias por acompañarnos.



Una votación histórica: 136 a favor. Seis en contra.

Punto final para los argumentos de aquellos que insistieron hasta el hartazgo con que la Argentina está aislada del mundo. Basta.

El viernes 11 de septiembre, en Nueva York, en las Naciones Unidas se aprobó una resolución que establece nueve principios básicos como marco para las reestructuraciones de deudas soberanas. Una iniciativa que impulsó la Argentina en la ONU para poner freno a los fondos buitres. El texto fue presentado por Sudáfrica, en representación del G-77 y China. Sólo Estados Unidos, Reino Unido, Canadá, Israel, Japón y Alemania se opusieron.

En diálogo con la Presidenta, desde la puerta del edificio de la ONU, el Ministro de Economía argentino Axel Kicillof no dudó: “Es un paso fundamental para que consigamos un mundo mejor, un mundo libre de buitres”.

Cristina sonreía en Buenos Aires.

En esos días, la visita de Lula al país también fue motivo de alegría para la Presidenta: “Cuando lo veo a Lula, lo veo con Néstor y con Chávez en aquella Cumbre de Mar del Plata donde le dijimos no al ALCA, no a la subordinación de nuestro país de cualquier soberanía que no sea la soberanía del pueblo. Y pudimos construir una América del Sur distinta, con crecimiento e inclusión social, con millones de personas incorporadas a la educación y a la salud”

Durante la estadía del ex mandatario brasileño en Buenos Aires, Cristina le pidió que sea un “embajador” ante los países que conforman el BRICS para que la Argentina se pueda integrar al bloque. Formar el BRICSA. El pedido de la Jefa de Estado se da en el marco global en el que la crisis, generada en 2008 por la burbuja financiera en los países centrales, se trasladaba a los emergentes.

Agosto había terminado con dos noticias de alto impacto. Por un lado, la Corte de Nueva York había frenado un fallo del juez Thomas Griesa que habilitaba a los buitres embargar reservas del Banco Central de la República Argentina por considerarlo “alter ego” del Estado Nacional.

Las Abuelas de Plaza de Mayo recuperaban a su nieta número 117, hija de Walter Domínguez y Gladys Castro, nacida en cautiverio en 1978. La verdad volvía a ganarle a la muerte.

Septiembre debutaba con un escándalo político que cambiaría la agenda electoral. Una investigación del periodista Nicolás Eisler, de Tiempo Argentino, revelaba que a través de la empresa La Usina Producciones SRL, el primer candidato a diputado por la provincia de Buenos Aires por Cambiemos, Fernando Niembro, había cobrado del gobierno macrista más de 21 millones de pesos. Niembro y su socio Atilio Alberto Meza crearon una empresa, obtuvieron 170 contratos en sólo tres años de la gestión PRO, y sólo tuvieron dos clientes: el Gobierno porteño y el Banco de la Ciudad. La primicia de Tiempo Argentino escaló. Niembro repetía versiones en cada aparición pública. Se sumaron más y más irregularidades. Su escuela de periodismo deportivo también le había facturado millones a Macri. Cristina lo bautizó el “choripán de oro”. La PROCELAC denunció por lavado de dinero a Niembro y hasta lo sacaron de las transmisiones televisivas de Fox Sports. Para adentro del macrismo, la caza de brujas por saber quién había filtrado la información se tornó tan insoportable como el escándalo. Días más tarde, el comentarista de fútbol declinaba su postulación a diputado. Ya era tarde. Las consecuencias eran irremontables para el macrismo y sus efectos habían perforado hasta el blindaje mediático que le garantizaban los medios hegemónicos y golpeaba directamente en la credibilidad del candidato a presidente de Cambiemos.

El martes 2, una imagen conmovió al mundo. En las arenas húmedas de una playa turca yacía el cuerpo sin vida de Aylan Kurdi, un niño kurdo de tan sólo 3 años, que naufragó junto a su familia escapando del horror de la guerra, rumbo a Europa. Su muerte, la imagen de su cuerpo inerte en brazos de un policía turco, puso de manifiesto a nivel planetario la catástrofe humanitaria que viven los refugiados sirios y tantas miles y miles de personas que emigran hacia el Viejo Continente. Junto a Aylan también se ahogaron su mamá Rehan

y su hermano Galip, de cinco años. El peregrinar de los refugiados hacia tierra europea continuó. Como la hostilidad que debieron sufrir en las fronteras.

En el país, el escándalo Niembro había ido en paralelo a otra maniobra opositora político-mediática-judicial que no contaba con antecedentes en la vida democrática del país: Jorge Manzur había ganado por un margen considerable las elecciones para gobernador en Tucumán el domingo 23 de agosto. El derrotado José Cano, aliado a Macri y Sergio Massa, denunció, ante cada micrófono, que las irregularidades e infracciones que existieron durante los comicios eran de una magnitud que a él le permitían afirmar que hubo fraude. Luego de los set de televisión fue a la Justicia y un polémico fallo de la Cámara en lo Contencioso Administrativa de Tucumán anuló las elecciones. Un disparate jurídico que le otorgó a la alianza opositoras algunos días de irresponsable juego mediático con las consecuencias y riesgos institucionales que la aventura podría ocasionar. Se llegó a evaluar la posibilidad de una intervención de la provincia hasta que la Corte Suprema tucumana ratificó la validez de los comicios y la Junta Electoral provincial proclamó Gobernador electo a Manzur, con el 51,64% de los votos sobre Cano que tuvo el 39.94 por ciento. Una vez más, la oposición había intentado tirar del mantel porque las urnas no le dieron el gusto. Grave

En medio de ese contexto, el martes 15, el equipo económico del Gobierno, liderado por Kicillof presentaba el presupuesto 2016 en el Congreso, con una previsión de crecimiento que rondaría un 3 por ciento. Ese mismo día, el Ministro de la Corte Suprema Carlos Fayt, a sus 97 años, anunciaba su renuncia al Máximo Tribunal, la que se haría efectiva a partir del 11 de diciembre. Fayt anunció su retiro luego de 32 años de permanecer en su cargo. Con su salida, la Corte sólo quedará integrada por tres miembros, su presidente Ricardo Lorenzetti, Elena Highton de Nolasco y Juan Carlos Maqueda.

Esa misma tarde de martes, con la presencia de queridas y reconocidas figuras del espectáculo, Cristina en la Casa Rosada presentaba dos proyectos

que enviaría al Congreso: una nueva ley del Régimen Laboral y Previsional del Actor, y el otro de Promoción de las Juventudes.

Cuando finalizó el acto, en el Salón las Mujeres del Bicentenario, la Presidenta volvió al diálogo con los jóvenes en los Patios. Ante los militantes repasó cada uno de los temas que cruzaron la agenda de esos días. Del rotundo respaldo a la iniciativa argentina en la ONU al escándalo Macri-Niembro. También se refirió a las denuncias opositoras en Tucumán. Cristina advirtió que cuando se cuestiona el sistema democrático “sólo ganan las corporaciones”.

“No soy candidata a nada. Lo único que me interesa es el cariño y el amor de ustedes”

Galería de los Patriotas Latinoamericanos

Martes 16 de septiembre de 2015

Quiero decirles que nunca los voy a dejar, saben que los amo mucho. Quiero decirles que hoy me siento muy feliz, es un día muy especial. Hoy hemos anunciado escuelas, trabajos científicos y tecnológicos universitarios, salitas para nuestros pibes de cuatro años construidas por nuestros cooperativistas sociales, obras de infraestructura como nunca se han hecho, en universidades públicas, en este caso como la de Sarmiento; una ley para los actores también, una ley de régimen laboral y previsional para actores; y también una ley de Promoción de Juventudes, consagrar y ampliar derechos.

Pero quiero decirles a todos algo. Muchas veces ustedes y todos aquellos que comparten este espacio o van a una movilización han sido agraviados, denostados o que estaban por un contrato o que estaban por lo que fuere, y también desde esos mismos espacios políticos he escuchado criticar al Estado, diciendo que el Estado no debe meterse en la economía, que el Estado no debe estar en esto, en nada, prácticamente un Estado inexistente. Y me

pregunto, si alguien piensa que el Estado no sirve, si alguien piensa que el Estado está únicamente para tareas residuales o para cuestiones menores, ¿para qué quieren gobernar el Estado si es que no creen en el Estado?

Es una pregunta que debería hacérsela cada argentino, porque cada vez que en nuestro país nos han venido a decir que el Estado no sirve, que el Estado tiene que ser dejado de lado, es cuanto más ha intervenido el Estado. La diferencia es que los que tienen esa concepción del Estado hacen intervenir el Estado en favor de unos muy poquitos y muy poderosos. Nosotros tenemos un concepto del Estado que debe promover a la sociedad, que es puntal para superar las desigualdades, que es necesario para que precisamente todos, absolutamente todos tengan derechos y acceso a los bienes sociales, a los bienes culturales, educativos, patrimoniales, económicos, es necesario ese Estado.

Por eso me pregunto por qué tanta teoría y tanta diatriba contra el Estado. Yo la verdad que si pensara de esa manera nunca me presentaría como candidato a Presidente, se lo dejaría a los que creen en el Estado.

Pero a propósito de esto venimos a enterarnos ahora que los que los acusaban a ustedes y a tantos otros, inclusive muchas veces a actores y a periodistas que decían que eran periodistas militantes, de estar por interés o por algo, miren de las cosas que nos venimos a enterar. Y yo creo que en serio hay dos proyectos de país. Si uno mira quién encabeza por ejemplo nuestra lista de diputados nacionales en la provincia de Buenos Aires, un compañero que hoy ocupa una función en el Estado, una función de responsabilidad, porque en el Estado no son privilegios, no por lo menos con nosotros, son funciones militantes, este compañero que hoy encabeza la lista de diputados nacionales, hijo de detenidos desaparecidos, hijo también de la crisis institucional del 2001 que lo encontró acá junto a miles y miles de argentinos en la Plaza de Mayo, defendiendo y protegiendo y que por un pelito así pudo estar hoy aquí con nosotros, es tal vez el símbolo más claro.

Fíjense quién encabeza la lista de otros que hablan contra el Estado y

hablan de los jóvenes rentados y con cargos, precisamente... ¿Saben lo que pasa en psicología? Hay un fenómeno muy particular, se llama proyectar; se llama proyectar en los demás lo que sos vos. Y la verdad que podemos dar fe, yo puedo dar fe de todos ustedes cuando los he visto no para la foto sino en los eventos, en las tragedias que nos han sucedido con inundaciones, con catástrofes, estar allí junto a la juventud solidaria. Y quiero agradecerles porque muchas veces es difícil cuando hay tanta difamación, cuando hay tanto agravio y sin embargo ahí están ustedes, firmes para enseñarles a todos y cada uno de los argentinos que la Patria es el Otro. Por eso tengo un inmenso orgullo.

No, no me den las gracias, ya se los dije veinte mil veces, no quiero gracias. Quiero fundamentalmente organización y unidad entre todos los argentinos para precisamente cuidar tantas cosas que hemos logrado. De mí no esperen que agravie, que conteste, no, no. Son tantas las cosas que tenemos para contar, que tenemos que hacer, que nos faltan hacer y que estoy segura que las vamos a seguir haciendo, porque creo sinceramente que la sociedad argentina está dispuesta a seguir caminando hacia adelante, hacia el futuro, hacia más educación, más inclusión, más ciencia, más universidad, más igualdad, más equidad.

Por eso en esta tarde quería yo darles las gracias a ustedes. ¿Saben por qué? Porque si he podido... ¿cómo mi amor?... Yo también te amo.

Quiero finalmente, queridos compañeros y compañeras, agradecerles yo en serio y no es retórica, es simplemente agradecerles la confianza, el cariño y el amor que han depositado, que siento que han depositado en mí, me llega y me golpea les puedo asegurar, pero me golpea para bien, porque la verdad que fueron momentos difíciles en lo personal, en lo político. No es fácil soportar tanta agresión, tanta injuria, tanta infamia, tanto agravio. Y sobre todo cuando proviene de gente que después uno se entera de las cosas, pero...Y de los otros que lo hacen en forma profesional, de los medios de comunicación agrediendo como le pasó a esa joven, a esa mujer,

no voy a decir funcionaria, a esa mujer que fue agredida salvajemente por un periodista de una cadena económica internacional. La verdad que me preocupan estas cosas y los convoco a todos a que respondamos con mayor grado de organización, de unidad y de solidaridad.

Hoy felicité al Gobernador de Tucumán y al Intendente de Córdoba porque realmente creí que es necesario poner las cosas en su lugar en la República Argentina. Es necesario que finalmente alguien desde algún lado diga las cosas como son. No se puede festejar únicamente los triunfos de tu propia fuerza política y decir y denostar que son fraude los de la otra fuerza política, sobre todo cuando esa fuerza política ha respetado todos los resultados electorales. No voy a hablar del ejemplo de Néstor, porque Néstor era un grande y grandes hay muy poquitos, casi ninguno.

Pero quiero decirles en serio que necesitamos todos los argentinos de dirigentes políticos más serios, más responsables, porque todo no empieza y termina en una elección. Al contrario, después es necesario gobernar y para gobernar hay que hacerlo con mucha capacidad, con mucho apoyo y fundamentalmente tratando de no dividir ni enfrentar a la gente. Si vos querés discutir y debatir, porque tenés una idea diferente económica, política o social, está muy bien, pero agitar a la sociedad con el tema de que es fraude, que el sistema electoral no sirve, Dios mío, es escupir para arriba, no se dan cuenta que están escupiendo para arriba.

¿Por qué decís vos, qué? Porque son unos buitres. Sí, algunos pueden ser, sí, pueden ser pichones o... ¿Sabés qué me parece la gran mayoría? Es cierto, es que puede haber dos, tres, cuatro dirigentes que es público y notorio sus vinculaciones con los fondos buitre y demás, pero no, eso no es la mayoría de la dirigencia política argentina. Lo que más me asusta es el grado de irresponsabilidad, porque cuando uno es dirigente tiene responsabilidades no solamente cuando es Gobierno, cuando es oposición también tiene responsabilidades y la primera responsabilidad es respetar el sistema democrático.

Por eso quiero dirigirme sin adjetivaciones, sin levantar el tono de voz, simplemente pedirles a todos un minuto de sensatez, y por favor no dejen que a cada dirigente le pongan las ideas desde un titular de un diario o desde un comentario de la televisión o desde alguien que dice algo por la radio. Yo quiero dirigentes que aunque sea para no estar de acuerdo con nosotros o estén de acuerdo pero porque piensan ellos, no porque piensan por ellos.

Entonces es importante que nosotros no incurramos en las mismas conductas. Siempre hay que tratar de ser mejor que uno mismo y que el otro, porque si todos nos superáramos y tratáramos de ser cada día mejores, las cosas andarían mucho mejor. Y no andan mal en la Argentina, y este me parece que es el principal problema que tienen algunos dirigentes, que resulta que habían leído comentarios, habían leído diarios, habían escuchado análisis de economistas y pensaban que hoy la Argentina iba a estar, no sé, con dos dígitos de desocupación y bueno, acá estamos. Acá estamos en un mundo complejo, en un mundo que se debate de crisis en crisis, sosteniendo con nuestro propio proyecto, sosteniendo el mercado interno, la industria nacional, la ciencia, la tecnología, la educación como lo hemos hecho hoy. Esa es la clave.

El otro día nos visitaba un gran amigo y compañero con quien tengo un especial afecto, no solamente por lo que es él, sino por lo que simboliza. Yo lo veo a Lula y lo veo a Néstor y lo veo a Chávez, y hablábamos de estas cosas.

Quiero decirles a todos ustedes que este empoderamiento de derechos los hace más responsables de ser mejores, que cuando discutan con un compañero discutan pero en buenos términos, y cuando discutan con otro que no piensa igual también lo hagan en buenos términos, para ayudar a la convivencia y a la paz. Porque lo que quieren es que nos enojemos y provocarnos. No tenemos que enojarnos, tenemos que ser muy pacientes, tenemos que ser cada día mejores y más buenos. Porque, ¿saben qué? Es la manera en que finalmente se triunfa. No hay otra.

Muchas gracias y sigan adelante siempre. Los quiero mucho. Gracias.

Segunda parte. Cristina con los jóvenes en el Patio de las Palmeras

Me habrán escuchado hablar en el otro patio del Estado, el otro día me pasó algo muy particular, como todas las mañanas cuando me levanto miré los diarios y justo estábamos por presentar el presupuesto, que hoy Axel Kicillof, nuestro Ministro, fue a presentar al Parlamento, y resulta que con gran sorpresa veo el titular de un diario... No, no era ese, era el de tribuna de doctrina o no sé cómo es eso, y decía en primera página que íbamos a rebajar los subsidios, a reducir los subsidios, y que por esa reducción de los subsidios iba a aumentar la pobreza, iba a caer la actividad económica, o sea el PBI y además iba a haber crecimiento también de la inflación. ¿Ustedes vieron que durante 12 años estuvieron criticando los subsidios? Y que cada vez que se intentaban realizar ajustes o modificaciones empezaban... Ahora decían que habíamos reducido los subsidios. Claro, en el presupuesto aparecen con una cifra menor, pero por una razón muy sencilla mis queridos amigos y compañeros. El año pasado cuando hicimos el presupuesto y lo presentamos como corresponde en septiembre de 2014, el barril de petróleo estaba a 95 ó 98 dólares, este año el barril de petróleo está a menos de la mitad de lo que estaba el año pasado, por lo tanto no es que hubo reducción de los subsidios sino que hubo reducción del precio del combustible, que es lo que nos demanda el sostenimiento para los subsidios.

Pero lo más gracioso es que era un modo, como dijo Axel, enrevesado de venir a elogiar las políticas que criticaron durante 12 años, porque durante 12 años nos dijeron que los subsidios estaban mal, y ahora reconocen que si se bajan los subsidios aumenta la pobreza, cae el producto, hay inflación. ¿En qué quedamos entonces? Lo que les decía en el Patio anterior a sus compañeros, se la pasan hablando en contra del Estado, en contra de todo lo que hace el Estado, de los programas sociales, del programa económico, de los subsidios, de las relaciones internacionales, pero entonces, si todo

esto que hace el Estado y que es rol indelegable del Estado, no lo piensan hacer o les parece mal, ¿para qué quieren estar al frente del Estado? Esto es lo que nadie puede explicar, o tal vez sí, o tal vez piensan combatir la pobreza a fuerza de contratos con los amigos, porque si le dan contratos a todos los argentinos como les dieron a algunos de ellos seguro que no va a quedar un solo pobre en la Argentina, de eso tengan la certeza más absoluta. Mejor no lo “niembro” dice acá Aníbal. Sos Aníbal, ieh?

La verdad que cuando pasan estas cosas uno dice cuánto tiempo se podría haber ahorrado en discusiones, en debates, cuánto más productivo hubiera sido para los 40 millones de argentinos que los dirigentes políticos de los distintos partidos, de los distintos sectores, en lugar de recurrir a la chicana, al agravio, a la denostación para después terminar reconociendo, después de 12 años, que estas políticas estaban bien, cuánto tiempo perdimos. Y seguramente hubiera sido también muy bueno para el Gobierno poder discutir en otros términos y de otras cosas. Tal vez hubiéramos dado mayor densidad, mayor profundidad a nuestras políticas, porque siempre es bueno intercambiar ideas, lo que nunca es bueno es intercambiar agravios, mentiras, difamaciones y ataques permanentes, eso no está bueno.

Por eso creo que tal vez cuando uno piensa un poco y dice por qué tanta mentira, tanto agravio, y se me ocurren dos razones, o que no pueden decir lo que realmente quieren hacer y piensan, o tal vez muchos que son militantes de partidos populares, democráticos, nacionales, que tienen buenas historias y que tal vez cuando les tocó ser Gobierno no tuvieron... No sé, la capacidad o la suerte, pónganle el nombre que quieran, por favor, no nos pongamos escatológicos a esta hora, pero sí puede ser, es una posibilidad, no hay que descartarla. Pero Dios mío, si solamente fuera una cuestión hormonal en la política argentina estaríamos mal, creo que no podemos someter a una cuestión hormonal la política nacional; la política nacional más que eso que ustedes dicen lo que necesita es más convicción muchachos, más ideas, más seguridad en lo que uno piensa. Y sobre todo más compromiso con la Patria y con la historia.

Cuando estamos comprometidos con los intereses de la Patria, cuando estamos comprometidos con los intereses de la historia podemos obtener victorias los argentinos, no el gobierno, victorias como la de la semana pasada en Naciones Unidas, cuando más de dos tercios de Naciones Unidas aprobó los nueve principios fundamentales en materia de reestructuración de deuda soberana. Una victoria diplomática y económica de los 40 millones de argentinos, de los cuales me siento muy orgullosa y muy representativa.

El hecho de haber tenido una militancia activa con los compañeros de la región, con el grupo del G77 + China, con la abstención también de gran parte de los europeos, muchos de los cuales hubieran votado seguramente junto a nosotros pero por otras razones no lo hicieron, fíjense, el año pasado cuando empezamos la discusión teníamos once votos negativos, ahora quedamos únicamente con 6 votos negativos y ya sabemos de quiénes. Como decía Kicillof el otro día. Ssi no fuera tan importante por qué votaron en contra, simplemente porque hemos sentado un precedente internacional por primera vez en la historia en materia de orden económico en Naciones Unidas. Nunca antes en toda la historia de Naciones Unidas se habían discutido cuestiones económicas, siempre tenían que ver con cuestiones bélicas o con cuestiones humanitarias o con cuestiones de conflictos entre países, pero esto nunca, es la primera vez. Por eso se advierte la gravedad del problema, que 136 países hayan decidido votar positivamente, otros no menos importantes abstenerse y permitir un triunfo contundente, es una señal clara de la problemática global pero también una señal clara del avance de los pueblos ante las situaciones de sufrimiento, de expoliación que están sufriendo en distintas partes del planeta.

No podemos ignorar lo que sucede afuera de nuestras fronteras en materia económica, en materia humanitaria, en la que también, compatriotas, hemos sido líderes en Naciones Unidas. Argentina fue uno de los firmes impulsores en la constitución del Consejo de Derechos Humanos de Naciones Unidas a partir de la tragedia que vivió nuestro país desde 1976.

Fíjense, a veces reflexiono y digo que hoy somos líderes en materia de derechos humanos por todo lo que nos tocó vivir, hemos incluido palabras que no existían, la de detenido desaparecido se incluye a partir de la experiencia y la tragedia argentina. El tema de la deuda que ahora fue aprobado se trata a partir de que a nuestro país en el año 2001 le soltaron la mano y se estrelló solo contra el suelo, llevando a millones de compatriotas a la desesperación, muchos al exilio. Hubo tantos exilios en la Argentina, exilios políticos, económicos, también hubo exilios interiores, mucha gente que renegó de la política, mucha gente que se fue a su casa, mucha gente que vio lo que les había pasado a los que habían jugado sus fichas a un proyecto político, y todo eso fue creando en la Argentina y en los argentinos un escepticismo hacia la política, hacia la victoria. Parecía que jamás podíamos ganar en nada, que en lo único que podíamos ganar era en fútbol, nos habían reducido a eso, a que la Argentina era solo un buen equipo de fútbol. Y quiero decirles a los 40 millones de argentinos que además de ser un buen equipo de fútbol, tal vez el mejor del mundo, somos un pueblo solidario, somos un pueblo que abre sus brazos como lo hizo siempre.

Cuando vemos las crisis migratorias en Europa y miramos nuestra historia, y vemos cómo nuestros abuelos o bisabuelos bajaron de los barcos y fueron recibidos aquí; cuando vimos cómo Evita cuando España tenía hambre fue a llevarles trigo y esperanza, digo entonces cómo nos quieren convencer de que no somos un pueblo valeroso, con coraje y solidario, cómo nos van a convencer si toda nuestra historia es una historia de luchas. De fracasos también, pero de cada fracaso nos hemos levantado.

Y yo siento en el fondo de mi corazón, compatriotas, que a partir del año 2003 nos levantamos de un fracaso muy fuerte, un fracaso que venía para llevarnos puestos con todo. Había fracasado un gobierno que allá por 1983 había generado mucha esperanza en el pueblo, le habían hecho golpes de mercado, tal vez no se hicieron las cosas como se tendrían que haber hecho, tal vez eran otros momentos históricos, no nos vamos a poner a juzgar a

nadie, pero hubo intentos claros de poder cambiar la historia argentina. Y ahora, compatriotas, a partir de ese 25 de mayo de 2003, no hace tanto, va a hacer apenas en diciembre 12 años y medio, un poquito más, hemos construido un país. Claro que falta, iremos por el segundo piso del edificio, pero por favor, que a nadie se le ocurra dinamitarnos el sótano para volver a caer. ¡Por favor! Necesitamos seguir poniendo ladrillo tras ladrillo, se los digo absolutamente despojada de cualquier ambición, no soy candidata a nada, mi deber era dar el ejemplo. ¿Saben qué querían? Refregarles a ustedes que lo único que me interesa es el poder, y saben qué, lo único que me interesa es el cariño y el amor de ustedes, nada más.

Querían decirles: ven, lo único que le importa es estar. No, no voy a permitir bajo ningún punto de vista que ninguno de ustedes tenga que bajar la vista, al contrario, lo quiero siempre con las banderas en alto, mirando al cielo, mirando para adelante, y ayudando a seguir, porque vamos construyendo de a poco el edificio y no podemos detenernos en la tarea, tenemos que seguir trabajando. Y para ello es necesario, más que fijarse en lo que hace el otro, el que nos está haciendo la zancadilla, tratar de correrse al costado, sortear la zancadilla o la piedrita y seguir mirando al compañero para pasarle el ladrillo que le falta para que él vuelva a ponerlo y seguir creciendo.

Por eso quiero decirles a todos ustedes y a mis compatriotas, que mi lugar está en el corazón de ustedes. ¿Saben qué? Sí, quiero ser algo, Presidenta de corazones es el título que más me gustaría. Ese lugar en los corazones no te lo da la boleta electrónica, no te lo da un papel, eso te lo da el amor del pueblo, que es lo único que importa y al final de cuentas es lo único que vale.

Gracias, muchas gracias a todos y a todas, los quiero mucho.





Patios Patagónicos



A la oposición se le había derrumbado su ensayo tucumano sobre la instalación de un estridente fraude en los comicios provinciales, ¿pero qué escondía la finalidad de minar de dudas, de deslegitimar las elecciones presidenciales de octubre? La Corte de Justicia de Tucumán sepultó el escandaloso fallo de la Cámara en lo Contencioso Administrativo provincial que había anulado el acto eleccionario. La cordura primó sobre la maniobra de los sectores concentrados y sus alfiles opositores: la contundencia de los 113 mil votos con los que el Gobernador electo por el FpV, Juan Manzur, superó a José Cano –el Senador radical aliado a Mauricio Macri y Sergio Massa– era por demás elocuente. La decisión de la Corte de la provincia se conoció en la madrugada del lunes 21 de septiembre de 2015.

Por esas horas, Cristina volaba de regreso al país tras su encuentro con Francisco y con Raúl y Fidel Castro en La Habana, durante la histórica visita del Pontífice a Cuba. La Presidenta había participado del multitudinario oficio religioso que el Papa celebró en la Plaza de la Revolución.

El domingo 20, los chaqueños habían elegido por amplio margen a su nuevo gobernador, el sucesor de Jorge Capitanich. Con más del 55 por ciento de los sufragios, el kirchnerista Oscar Domingo Peppo superó a la candidata de la alianza opositora Aída Ayala, que contó con el respaldo de la UCR, el PRO, Progresistas y el Frente Renovador, y alcanzó el 42,4 por ciento de los votos. “Coqui” Capitanich se consagró Intendente de Resistencia, ciudad que volvería a ser gobernada por un peronista después de 24 años.

Ese mismo día, en Grecia hubo elecciones. Alexis Tsipras fue el más votado tras imponerse con sólo el 35,5 por ciento de los sufragios. Volvería a ser Primer Ministro. Aunque las urnas griegas dejaron abiertas más dudas que certezas. El líder de Syriza había renunciado a su cargo semanas atrás y convocado a nuevos comicios para que su figura fuera respaldada por la ciudadanía, meta que logró de manera exigua. Pero hubo dos datos que ningún analista internacional ignoró: primero, el elevado nivel de abstención que superó el 42 por ciento, lo que significó el más alto de la historia; y el segundo lo marcó el hecho de que el partido nazi Amanecer Dorado quedó en tercer lugar, con más del 7 por ciento.

La contracara al pesimismo helénico se dio, paradójicamente, en Gran Bretaña con la consagración de Jeremy Corbyn como nuevo líder del Partido Laborista. Un izquierdista que en el pasado se había manifestado a favor de un “cierto grado de administración conjunta entre Argentina y el Reino Unido por Malvinas”.

En la región, el colombiano Juan Manuel Santos y el bolivariano Nicolás Maduro se encontraron en Quito, en una reunión auspiciada por la UNASUR y la CELAC, para superar tensiones por la crisis fronteriza desatada el 21 de agosto, cuando un grupo de paramilitares que trabajaban para contrabandistas colombianos atacó a una patrulla venezolana.

Francisco dejó Cuba el martes 22 con destino a los Estados Unidos, donde fue recibido por Barack Obama en el aeropuerto, en un inusual gesto protocolar. En su gira, el Papa visitó el Capitolio, habló en el recinto de las Naciones Unidas, ofició misas multitudinarias en Nueva York y en Filadelfia. Su mensaje pastoral estuvo centrado en la tolerancia. Pidió abolir la pena de muerte, cuestionó la usura y la voracidad del capitalismo financiero que asfixia a los países emergentes, se comprometió a castigar los abusos y la pedofilia dentro de la Iglesia, y bregó porque se acepte a los inmigrantes.

El magnate derechista, y precandidato republicano a la Presidencia de los Estados Unidos, Donald Trump, lo criticó y sostuvo su prédica xenófoba, en especial contra los mexicanos.

En tierra azteca, por esas horas, se cumplía un año de la desaparición de los 43 estudiantes de la Escuela Rural Normal de Ayotzinapa, en el estado de Guerrero, presumiblemente asesinados por narcotraficantes y bandas de policías corruptos.

En Hungría, el Parlamento habilitaba al Ejército a patrullar las fronteras y evitar la llegada de refugiados sirios al país. Tolerancia cero con los inmigrantes.

En Cuba también, y con Raúl Castro de garante, el mandatario colombiano Santos y el líder de las FARC, Timoleón Jiménez, anunciaban que en seis meses se pondría fin al conflicto armando que en más de 50 años dejó no menos de 300 mil muertos.

Los catalanes impusieron otra noticia de relevancia. El domingo 27 los independentistas ganaron la mayoría de los escaneos y debería llegar a un acuerdo entre derechas e izquierdas para formar gobierno. Cataluña daba otro paso en su interés por abandonar España.

Ya en Roma, Francisco se enteró de que sus palabras en el Capitolio fueron en vano. El martes 29 de septiembre en Georgia, Estados Unidos, la presa Kelly Gissendaner recibía una inyección letal y se convertía en la primera mujer en 70 años en ser ejecutada en ese estado.

El Pontífice concentró su actividad en el Sínodo de la Familia que se extendió desde 4 al 25 de octubre, bajo la consigna: “La Vocación y la misión de la familia en la Iglesia y en el mundo contemporáneo”, del que participaron 270 obispos y 89 laicos.

La prédica pacifista del Papa durante su gira americana tampoco tuvo eco. Estados Unidos bombardeó un hospital de Médicos Sin Fronteras (MSF) en Kunduz, norte de Afganistán y mató a 22 civiles. La ONG calificó el ataque como un crimen de guerra. Obama un par de días más tarde pidió perdón, pero la organización humanitaria debió abandonar el lugar. Por su parte, Rusia bombardeó y lanzó misiles sobre posiciones de Estado Islámico en territorio sirio.

En el panorama intencional irrumpió el anuncio del Acuerdo de Asociación Transpacífico, un tratado de libre comercio impulsado por los EE UU que sumó a Canadá, Japón, México, Chile, Perú, Australia, Nueva Zelanda, Brunei, Malasia, Singapur y Vietnam. Un acuerdo de magnitud geopolítica que Washington instrumentó, con especial énfasis, para frenar al crecimiento y la influencia china no sólo en el área del Pacífico.

Latinoamérica tenía los ojos puestos en los constante embates contra Dilma en Brasil. El 7 de octubre, la derecha volvió a la carga sobre Rousseff. El ex presidente Henrique Cardoso, el Tribunal Superior Electoral y el Tribunal de Cuentas de la Unión abrieron investigaciones contra la mandataria. A todo o nada.

En la Argentina, el macrismo no se reponía del escándalo Niembro cuando otros casos similares –como el del Diputado Eduardo Amadeo o el Ministro de Cultura Hernán Lombardi– volvieron a jaquear su credibilidad. El blindaje mediático del que Mauricio Macri había gozado durante su gestión ya no resultaba efectivo.

Tiempo Argentino publicó un informe de los periodistas Nicolás Eisler y Leandro Renou que dio cuenta de otras 700 operaciones del PRO realizadas entre octubre de 2014 y enero 2015 por un monto de 230 millones de pesos, con la misma metodología de recurrir a los Decretos 556/2010 y al 752/2010 que autorizan contrataciones ante “urgencias”. Parte de ese dinero se destinó a shows, fiestas regionales y contrataciones de promotoras.

Las urgencias del macrismo son ciertamente peculiares. Otro ejemplo lo confirma: por esas horas los médicos denunciaron el recorte de 450 millones de pesos por parte del Gobierno de la Ciudad del presupuesto del Hospital de Pediatría Garrahan. El macrismo debió ceder y comprometerse pagar lo adeudado y sumar al presupuesto 2016 del hospital los 300 millones de pesos que no había incluidos en 2014 y 2015.

Desde las tapas de La Nación y de Clarín no sólo ignoraron la debacle PRO sino que buscaron desviar la atención con una nueva operación cavernosa contra Máximo Kirchner, candidato a Diputado nacional por Santa Cruz, líder de La Cúmpora e hijo de la Presidenta. Una maniobra obvia que Cristina calificó de “manipulación y ocultamiento” por parte de los diarios opositores que forzaron una interpretación de la declaración jurada de Máximo, ignorando que sólo posee una parte de la mayoría de los bienes declarados a causa de la sucesión de Néstor Kirchner. Cristina apuntó a través de Twitter mientras viajaba hacia Nueva York a la Asamblea anual de la ONU: “Máximo daría lo que tiene y lo que no tiene por tener a su padre con él, y yo también”.

La operación político-mediática opositora les volvió a salir mal. Reinstaló el tema de las declaraciones juradas en la agenda y se supo que Macri no había presentado la suya en la Oficina Anticorrupción. Lo hizo tarde, cuando la falta ya había trascendido.

El documento presentado ante la Oficina Anticorrupción desnudó más al candidato de Cambiemos. Macri reconoció tener un tercio de su fortuna en el exterior del país. Su patrimonio asciende a 52 millones de pesos y exhibió un incremento del 26,9 por ciento. Aportó otro dato, al menos, curioso: declaró que le prestó el 35 por ciento a su amigo, asesor y contratista de la Ciudad Nicolás Caputo: 18 millones de pesos.

Mientras en Buenos Aires Macri le escapaba a responder sobre sus números patrimoniales y las pautas comerciales del Gobierno porteño, Cristina hablaba en la ONU, en su octavo discurso –el de despedida de su segundo mandato– ante la Asamblea General de las Naciones Unidas.

La Presidenta repasó las palabras de Francisco contra la usura financiera, celebró el acercamiento entre la Casa Blanca y La Habana, agradeció la aprobación del marco regulatorio para la reestructuración de deudas, apuntó contra los buitres y profundizó el reclamo del Gobierno argentino a Washington para que colabore con la información del paradero del ex agente de Inteligencia Jaime Stiuso, que se presumía por esas horas que estaba en los Estados Unidos –el miércoles 7 de octubre la filial brasileña de la Interpol confirmó que Stiuso se viajó a Miami desde Porto Alegre con pasaporte italiano, el 19 de febrero de 2015, un mes después de que el Fiscal Nisman apareciera con un tiro en la cabeza en el baño de su departamento.

En un intenso discurso de 47 minutos, la mandataria reveló que en 2010, el Gobierno estadounidense solicitó colaboración a la Argentina para avanzar en las negociaciones del acuerdo nuclear con Irán que selló en 2015.

“Si nosotros somos cómplices del Gobierno iraní, ¿qué es el Presidente Obama entonces?, preguntó la Jefa de Estado para condenar “el doble estándar y la hipocresía diplomática”. Además definió: “El caso AMIA es una telaraña de intereses externos a mi país”.

Cristina cerraba su participación en la ONU.

De regreso a Argentina, a la Presidenta la esperaba, por un lado, la noticia del histórico primer cierre de la paritaria del personal doméstico con un 28

por ciento de aumento. Como contrapartida, la ofensiva del “círculo rojo” desde un sector de la Unión Industrial Argentina –UIA– con Arcor y Techint a la cabeza, a la que sumó Asociación Empresaria Argentina –AEA– (léase: Héctor Magnetto), para frenar el proyecto del Diputado del FpV Héctor Recalde para crear una Comisión Bicameral del Congreso que investigue los delitos empresarios durante la dictadura cívico-militar. Desde IDEA (Instituto para el Desarrollo Empresarial de la Argentina), su Director Miguel Blanco admitió que tratarían de frenar el proyecto en el Senado y que se reunirían con los candidatos a Presidente. El pasado no se toca, menos aún si desnuda a los cómplices civiles del genocidio argentino. Otro acto pornográfico del poder concentrado en pos de su impunidad.

Al caer la tarde del miércoles 30 de septiembre, Cristina siguió desde su despacho de la Casa Rosada –como lo había hecho un año antes– el lanzamiento desde la Guayana Francesa del ARSAT-2, el segundo satélite geoestacionario argentino que brindará servicios de Internet, telefonía y tvé para todo el continente americano. Desde Kourou, en la Guayana, el Ministro Julio De Vido, al frente de la delegación nacional, saludaba a la Presidenta, recordaba con emoción a Néstor y sostenía que “el plan espacial no acaba aquí”.

Minutos después, Cristina detallaba la inversión realizada para la construcción del ARSAT-2. Rememoraba el lanzamiento del ARSAT-1 en octubre de 2014, y demostraba que De Vido estaba en lo correcto: anunciaba el envío al Parlamento de un proyecto de ley que convertirá el desarrollo satelital en política de Estado.

El viernes 2 de octubre, la Presidenta viajó a Santa Cruz para inaugurar la segunda etapa de las obras de la sede de la Universidad Tecnológica Nacional, en Río Gallegos. A su lado estaban Alicia Kirchner, De Vido, Carlos Zannini, el senador santacruceño del FpV Pablo González y el rector de la universidad Martín Goicoechea. A menos de tres metros de distancia, Máximo la miraba atento.

Luego del acto oficial, Cristina mudó los Patios Militantes a su tierra patagónica. Desde un balcón del salón principal de la UTN dialogó por primera vez con los jóvenes santacruceños como lo hizo durante dos años en la Casa Rosada.

Regresaría en una semana.

Pero antes, ya en Buenos Aires, el lunes 5 en un acto junto a Daniel Scioli, la Presidenta celebró el pago de las reservas del Banco Central: 5900 millones de dólares del BODEN 2015: “Cerramos el último capítulo del gran endeudamiento argentino”.

Por esos días, la mandataria volvería a compartir un acto con Scioli, fue en La Matanza durante la inauguración del Hospital René Favaloro, donde remarcó que a pesar de los pronósticos catastróficos la Argentina sería el único país que terminaría el año con la economía en crecimiento.

El miércoles 7, la Comisión de Acuerdos del Senado emitió un dictamen favorable y unánime para designar a la Edecana Presidencial María Isabel Pansa, primera Generala del Ejército. Un hecho inédito en la historia argentina que la mandataria había pedido en julio en su discurso en la Cena de Camaradería de esa fuerza.

El jueves se conoció la confirmación del fallo contra el diario italiano el Corriere della Sera por una nota publicada en 2008 con falsas acusaciones sobre la Jefa de Estado argentino.

Durante la Cumbre sobre el Hambre organizada por la FAO, la periodista María Gisela Faschietti escribió un artículo que afirmaba que Cristina había comprado aros, relojes y pulseras deoros y diamantes en la exclusiva joyería Enigma del diseñador Gianni Bulgari por un valor superior a los 140 mil euros, y hasta ropa de cama de lujo en Patresi. El diario La Nación se hizo eco y publicó el dislate. El Corriere della Sera y La Nación pidieron disculpas. Por su artículo “Dolce Vita y Hambre”, el matutino italiano deberá pagar 41 mil euros que la Presidenta donó en su totalidad al Hospital de Niños de La Plata, Sor María Ludovica. “Sentí que le estaban faltando el respeto al República

Argentina”, señaló la mandataria en su web, y destacó que “nunca n la vida le había hecho juicio a nadie”. También recordó que ella fue quien impulsó que se deroguen en el país los delitos por calumnias e injurias.

La Presidenta volvió a terminar la semana en Santa Cruz. El viernes 9, compartió un acto oficial con Alicia, Zannini y Máximo en la sede de la UTN, la universidad que proyectó Néstor Kirchner en su primer mandato como intendente de Río Gallegos. Desde el sur anunció inauguraciones de obras públicas y de infraestructuras en distintos puntos del país. Al finalizar el acto, Cristina retomó el diálogo con los militantes santacruceños con otro Patios de la UTN de su ciudad.

Durante el mediodía del viernes 16, la militancia desbordaba el Centro Cultural de Caleta Olivia. La mandataria encabezó otro acto junto a Alicia, Zannini, De Vido y Máximo. En esa oportunidad, Daniel Scioli estuvo sentado junto a ella.

El auditorio estalló en aplausos cuando Cristina enfatizó: “Los convoco a una nueva epopeya”. Habló de reconstruir su provincia junto a todos y por todos. Pero también, de seguir transformando el país “para continuar con esta gran obra que hemos iniciado”.

Con sus palabras dejó en claro que aquellas convicciones a las que se refirió Néstor el 25 de mayo de 2003, y este proyecto nacional, popular y democrático que ella lidera, se han enraizado en las mayorías populares, y que la marcha de la historia no se detiene.

Luego, Cristina recreó un nuevo Patio Militante. Fue en Caleta Olivia, en su querida Patagonia. Donde nació el kirchnerismo.

Donde empezó todo y fue irreversible.

“Nadie te regala nada, necesitamos construirlo nosotros. Eso es un proyecto nacional...”

*Patio de la Universidad Tecnológica Nacional de Río Gallegos
Viernes 2 de octubre de 2015.*

Hola, hola ¿se escucha? ¿Se escucha bien?

La verdad que este patio militante es una sorpresa para mí. Tenemos patio militante en Santa Cruz. La verdad es un día... por favor ese de gorrr... si... te viniste de... vos sabés qué... ¿te viniste de Avellaneda? ¡Lindo! Vamos Avellaneda. Vos sabés que, quiero decirte algo a los compañeros de la agrupación Rodolfo Walsh de la UMPA, cuando recién entré y vi primero los anteojos, vos sabés que, yo sé que ese es el símbolo de Rodolfo, pero no había leído abajo Rodolfo Walsh, y lo primero que pensé fue en Néstor porque Néstor tenía unos anteojos exactamente iguales. Pero exactamente iguales. (Aplausos). – ¿Así eran los anteojos verdad? – Y la verdad que estar hoy aquí compartiendo con todos ustedes. Hasta amas de casa, sí porque la universidad es de todos. (Aplausos) La verdad que para nosotros para mí en particular, para todos nosotros, para Alicia, para Carlos. Recién antes de venir y subí aquí a compartir este momento con ustedes estaban los chicos de medios, de ahí, de acá de Gallegos. Me encontré con

viejos periodistas como Marcial Cáceres que lo encontré abajo, que tantas veces compartimos tantos actos ¿no?, aquí en Santa Cruz, y bueno y hablábamos de lo que habíamos vivido durante tanto tiempo. Hablábamos y recordábamos, a Alicia, a Carlos. Y me acordé porque yo me había olvidado, Máximo el decreto que firmo Néstor para esta universidad lo firmó un 14 de julio el mismo día que nació tu hijo. (Aplausos) Y la verdad que además, además es increíble, es increíble pero no fue un 14 de julio cualquiera, y bueno y para mí el 14 de julio también nació la hija menor de Alicia aunque no lo crean. Yo ¿qué quieren que les diga? Yo siempre creo. Ustedes me escucharon hablar de las señales. Yo siempre creo en las señales. Si me acordara también. Y me acuerdo también del año 1988 por una razón muy particular y tal vez un poco banal. ¿no? pero fue el año en que yo fumaba como un escuerzo, fumaba 2 atados por día, como mínimo, y bueno me acordé que dejé de fumar un 31 de diciembre de 1988 a las 12 de la noche apagué mi último pucho. Zannini no fumó nunca, pero (aplausos, risas) me dice que “la Vasca”, su mujer, Patricia Alzúa, ustedes la conocen, una vieja familia de acá de Santa Cruz, dejó de fumar, pero... ¿Vos estas seguro que va a dejar mucho tiempo? ¿Sí? Porque... tal vez si... bueno. Entonces bueno empezamos a recordar con Marcial con los periodistas allí presentes, la municipalidad, la gobernación, hablábamos de la oportunidad histórica con provincianos que tenemos de llevar adelante a una mujer que conoce la provincia de Santa Cruz como pocos. (Aplausos). Yo, miren, les aseguro, les aseguro, les aseguro, que no es que conoce los 14 municipios y las comisiones de fomento, conoce cada paraje, cada rincón de esta provincia, cada lugar. Pero, los conoce desde joven, desde muy joven, cuando abrazó la vocación, del trabajo social, porque el trabajo social, no es una profesión, es una vocación, una profunda vocación de solidaridad y de ayuda al prójimo. Y lo hizo después durante las tres gobernaciones en las que le tocó ocupar el Ministerio de Salud y de Acción Social de la provincia de Santa Cruz y donde forjó el sistema de salud pública más importante que tuvo

nuestro país. Y que lo vamos a volver a tener. Donde integraba, donde integraba, donde integraba, porque si algo sabe es trabajar en equipo, donde integraba educación, salud, y todos los ministerios, Infraestructura, para que le hicieran los hospitales, Economía para que le dieran los recursos, éramos un equipo, siempre fuimos un equipo. Porque, ¿saben qué? Los proyectos no llegan sin equipo. Se requiere equipo y con vocación fundamentalmente de servicio. Y después lo hizo, y después lo hizo, en el orden nacional, en un lugar difícil. En uno de los momentos más difíciles de la República Argentina, donde teníamos un 25% de desocupados, un 50% de los que estaban ocupados no estaban registrados, 54%, 56% de indigen..., de pobreza, un 27% de indigencia, en un lugar donde había sido siempre lugar de escándalo, que por la leche, que por las cajas de alimento, que por esto, que por lo otro. Y lo encaró desde otro lugar. No desde asistencia o beneficencia. Sino de promoción e inclusión. Que son fundamentalmente los dos grandes pilares y vectores

Y humildad. ¿Vos sabés que esté sí? Pero en Alicia a veces, le digo... Vos sos demasiado humilde. Se pasa de humilde. A veces, miren, quiero, quiero explicar esto. Ya sé, mañana alguno va a decir "claro, comparado con vos... que sos una soberbia y esto, lo otro" siempre ahora... Ya le veo los titulares, pero es cierto porque yo siempre digo todo el trabajo que ha hecho, otro en su lugar estaría todo el día en la televisión. Bueno hay otros que están todo el día en la televisión y no hacen nada... Así que...

Es cierto. Como no tienen proyecto están en los medios. Y ella se dedicó incansablemente a trabajar por el proyecto. Por el proyecto de país. A gestionar. Si algo sabe, si algo sabe es gestión. Por eso recién cuando un periodista me preguntó, hay una magnífica oportunidad para Alicia, no le digo, la oportunidad es para Santa Cruz coprovincianos, la oportunidad es para Santa Cruz. Porque ¡Dios mío! Cambiamos Santa Cruz, cambiamos Santa Cruz. Cambiamos Santa Cruz, cambiamos la intendencia cuando el país se venía abajo. Néstor intendente tuvo dos hiperinflaciones. Recuerdo la

primera cuando a las juventudes políticas de Río Gallegos para distribuir alimentos, luego le tocó ser gobernador durante la más cruda etapa del neoliberalismo, y sin embargo, a contramano de lo que pasa con el resto del país, él pudo en la provincia ponerla de pie, con hospitales nuevos, escuelas nuevas, con rutas, con puertos, aeropuertos. Dejó, pobre, dejó... Es increíble, es increíble, pero dejó 600 millones de dólares de ahorro para todos los santacruceños y todavía, en un país donde se habían llevado todo, él tuvo que salir a dar explicaciones de por qué tenía 600 millones de dólares la provincia de Santa Cruz. A veces... A veces, a veces, muy pocas veces porque no hay que amargarse, hay que estar alegre, a él siempre le gustaba eso, el optimismo y la alegría, él siempre era optimista y alegría pero si pudimos hacer todo eso... Y después, cuando fue Presidente, después todo el interconectado, ahora las represas, 300 km de rutas en toda la provincia, toda la ayuda que también recibe la provincia como otras provincias argentinas, porque no hacemos distinciones: cuando las provincias necesitan, reciben la ayuda. Pero tienen que saber que hay un Gobierno Nacional que está sosteniendo esto. Por eso, creo que la oportunidad es para nosotros, los santacruceños, para engancharnos definitivamente y sobre todo ahora que tenemos grandes oportunidades a partir de que hemos recuperado YPF, de que hemos recuperado Aerolíneas Argentinas, a partir de que el turismo, el petróleo, pueden ser vectores de desarrollo y crecimiento y de inclusión social ¡Esta universidad que hemos hecho e inaugurado hoy en el día de la fecha! La cesión que hemos hecho para las tierras de la UMPA. ¡Santa Cruz tiene que volver a engancharse en el tren nacional del proyecto nacional! Y además tiene una virtud que yo no tengo, tiene una virtud que tampoco tenía Néstor y es la de sentarse a charlar hasta convencer a todo el mundo. Nosotros por ahí nos impacientábamos. Nosotros, debo reconocerlo, debo reconocerlo, debo reconocerlo que Néstor y yo por ahí nos impacientábamos un tantito. Éramos, sí, pero Alicia no sé si será la vocación, la preparación académica, la formación... es muy

cristianucha además, muy católica ella, muy cristianuchita, y entonces... Es la pasión, no, y también es el carácter, porque la verdad que tiene toda la paciencia del mundo para escuchar, para ayudar y fundamentalmente para organizar y resolver los problemas. Esto es central, nunca la vas a encontrar a decir 'no se puede', porque siempre me dice 'si no se puede, ¿para qué estamos? Siempre tiene que poderse, siempre tiene que poderse'. Por eso, por eso, por eso compañeros, compatriotas, cuando hablamos del proyecto, cuando hablamos del proyecto que quede claro para todos, no estamos hablando de nombres ni de apellidos, estamos hablando de una historia, estamos hablando de cosas que hemos podido mostrar, dar, compartir, junto a los argentinos; cuando hablamos de proyecto no es ideología, no es dogma, es simplemente, es simplemente la convicción y la conformación de la necesidad de saber que necesitamos auto valernos por nuestros propios esfuerzos; que en un mundo complejo, difícil, conflictivo, necesitamos imperiosamente tener asegurado lo nuestro con nuestro propio esfuerzo. Me habrán escuchado decirlo a mí, a Néstor, acá en la provincia: Santacruceños, no esperemos que vengan de afuera a darnos las cosas que nosotros tenemos que hacer, las tenemos que hacer nosotros, y después, cuando fuimos a la Nación repetirle a todos los argentinos: "Argentinos, lo que nosotros no seamos capaces de hacer por nosotros y para nosotros mismos, no nos será de afuera desde afuera". Nadie te regala nada, necesitamos construirlo nosotros. Eso es un proyecto nacional, que no significa, por favor, renegar de la pertenencia nacional ni tampoco ignorar o subestimar las relaciones y las vinculaciones necesariamente los países del mundo, pero también necesitamos desde la Argentina repensarnos como país en cómo ubicarnos. Por eso en un mundo nuevo, en un mundo con nuevos actores, la Argentina necesita reposicionarse en ese mundo con nuevos actores, porque el mundo va a cambiar, está cambiando aceleradamente y necesitamos subirnos a ese tren de cambio para ser protagonistas. Por eso santacruceños, engancharnos nuevamente en el proyecto

nacional, en ese tren argentino y volver a enganchar a la Argentina en un mundo multipolar en donde seamos un poco más iguales todos los días y no haya nadie hegemónico que pretenda ser patrón y sota del mundo. Por eso, porque creo en ese mundo, porque creo en ese mundo interdependiente pero también porque creo en una Argentina con razonable autonomía y porque creo también en una Santa Cruz que se puede autovaler por sí misma sin mendigarle nada a nadie. ¡Gracias, los quiero mucho a todos! ¡Siempre los voy a llevar en mi corazón, gracias!

*“Quiero ser un instrumento de la Historia para que ustedes,
y millones de argentinos más, se empoderen de derechos como
nunca antes lo habían hecho en estas décadas”*

*Patio de la Universidad Tecnológica Nacional de Río Gallegos
Viernes 9 de octubre de 2015*

¡Hola! ¡Y pensar que yo creía que iba a tener Patios Militantes nada más que en la Rosada! Déjenme decirles que estoy muy contenta porque estar aquí en Río Gallegos inaugurando la primera etapa de este centro de medicina nuclear que nos va a permitir dar el puntapié inicial para volver a tener un sistema de salud pública como el que él construyó y soñó. La verdad, que se suma a ese maravilloso hospital de El Calafate que también inauguramos hace poco tiempo. Esta Argentina que estamos transformando como transformamos alguna vez primero Río Gallegos, después Santa Cruz y después fuimos por la gran transformación. Quiero agradecer también el cuadro que me regalaron hoy que es una réplica exacta del que está como en la galería de intendentes municipales de acá de Río Gallegos, cuando él ocupó ese cargo. Lo voy a llevar a su escritorio en El Calafate y lo voy a colgar ahí, porque allí están las fotos de él con grandes líderes del mundo. Líderes que hoy todavía son líderes globales, y la verdad cuando hoy vi la foto de él tan jovencito asumiendo en 1987 la Municipalidad de Río Galle-

gos, la verdad que verlo fotografiado ahí junto a todas esas personas tan importantes que hay en el mundo... Quiero colgar ese cuadro al lado de los otros porque demuestra que cuando hay voluntad, cuando hay capacidad, cuando hay inteligencia y sobre todo sacrificio personal es posible que desde un lugar tan pequeño, quizás tan olvidado, casi cayéndonos del mapa, hayamos podido iluminar la Argentina, y desde Argentina también el mundo como un ejemplo de dignidad y de reconstrucción nacional. La verdad que la inauguración aquí en Gallegos del natatorio, ese natatorio para nuestros pibes, y sí, tenemos que hacer más, no basta con uno porque la ciudad ha crecido mucho, tiene que haber por lo menos dos o tres natatorios públicos y gratuitos en la ciudad de Rio Gallegos. Estoy segura de que con Alicia lo vamos a hacer porque la he visto transformar un tráiler en centros de atención, empezar con un carromato viejo y terminar con un centro integrador. Lo sabe hacer, sabe cómo hacerlo. Hoy Julio De Vido recordaba épocas tumultuosas.

No tengan dudas de que cuando un pueblo es irreversible, aunque algunas no lo crean y duden es irreversible, ¿saben por qué? Porque hay un testimonio histórico anterior que demuestra que cuando se operan determinadas transformaciones y cambios, la voluntad de los dirigentes está más allá. ¿Por qué digo esto? Tomo como ejemplo el peronismo de los años '40 y '50 que vino a dar nuevos derechos a los argentinos. Luego hubo golpes de Estado, retrocesos pero la gente nunca olvidó había una memoria histórica transmitida de padres a hijos, de abuelos a nietos de que había habido una Argentina con derechos donde la gente vivía bien, en donde el hijo de un obrero podía ir a la universidad. Y pese a todo lo que pasó, porque pasaron cosas terribles, la más terrible de todas la tragedia de la dictadura del '76. Creyeron que esa historia no iba a volver a repetirse, que había desaparecido la voluntad del pueblo de vivir mejor. Y por momentos parecía que sí, cuando vino la larga noche del neoliberalismo de la década del '90.

Pero no, hay siempre un punto de inflexión en la historia que una y otra

vez retorna. Por eso, cuando ustedes dicen que es irreversible lo que hemos hecho en estos años yo digo que sí, que es irreversible porque hemos dado, hemos construido algo más que derechos.

Hemos construido conciencia de que es posible cambiar las cosas y cuando la gente, cuando el pueblo, cuando los jóvenes, los trabajadores, los empresarios, los comerciantes advierten que hay una Argentina diferente, que se pudo construir no ni dos años ni en una semana, son doce años y medio sin acceder a financiamiento externo. Doce años y medio donde nos pusieron 28 millones de palos en la rueda, ¡y sin embargo pudimos construir tantas cosas! Por empezar esta universidad donde hoy estamos. Entonces digo que esto está, que hoy hemos inaugurado el natatorio aquí, la primera etapa del centro de medicina nuclear, la licitación del acueducto que nos va a independizar de esa pelea que siempre hay entre Santa Cruz y Chubut, porque el agua viene de Lago Munster; y tenemos que tener los santacruceños nuestra propia autonomía en materia de agua, sobre todo para el flanco norte. Con esa otra gran licitación que mandamos también para Formosa, en el otro extremo del país.

Todas estas obras que son transformaciones son irreversibles, porque es irreversible la conciencia de la gente. La memoria. Hay algunos, hay algunos... Hay algunos que soñaron, ustedes son todos muy jóvenes, pero hubo algunos que soñaron y firmaron decretos prohibiendo el nombre de Perón, de Evita o cantar la Marcha Peronista y con eso bastaba... Otros creen que es cuestión de nombres, bueno, no estando fulanito o menganita todo se puede cambiar y hacer diferente. No se dan cuenta de que él fue un instrumento de la historia.

Quien les habla también es un instrumento de la historia, no me siento la gran protagonista ni lo quiero ser. Quiero ser un instrumento de la historia para que ustedes, y millones de argentinos más, se empoderen de derechos como nunca antes lo habían hecho en estas décadas, por eso, para mí, es tan importante todo lo que hemos construido, todo lo que he-

mos vivido y lo que vamos a seguir viviendo, porque, como decía el otro día cuando estábamos inaugurando un hospital en la Matanza, en Rafael Castillo, hemos subido a un camino, una autopista, que como decía hoy el gobernador de Entre Ríos, tiene fibra óptica, pavimento, iluminación, a los costados vemos escuelas, universidades, hospitales, centros de medicina nuclear, vemos fábricas, vemos comercios, vemos científicos... Queremos seguir en ese camino, por eso también y para finalizar, quiero decirles....

Hablé mucho hoy... Quiero decirles, quiero decirles que cuando ayer, recibí la noticia por parte, desde Roma, desde mi abogado que la Corte de Apelaciones de Roma había confirmado una sentencia condenatoria contra un periódico italiano que había vertido difamaciones y mala fe, así dice la sentencia.

Cuando tomé la decisión de demandarlo, no lo hice con afán persecutorio, al contrario, ustedes saben que fui, fue esta Presidenta la que envió al Parlamento argentino la despenalización en materia de injurias, para que ningún argentino tuviera que estar preso por lo que dijera, así fuera la burrada o la mentira más grande del mundo. Hay que permitir que se digan las burradas y las mentiras más grandes del mundo, lo que pasa es que cuando se dicen las burradas y las mentiras más grandes del mundo, se tienen que hacer cargo y resarcir económicamente, que es donde más les duele: el bolsillo. Entonces, por eso... Entonces por eso... Y la verdad que cuando hice la demanda lo único que quería era que pidieran disculpas, no quería otra cosa, que pidieran disculpas y que publicaran en el mismo diario donde habían publicado eso que se habían equivocado, porque lo hicieron... ¿Por qué con mala fe? Porque yo quiero recordarles que en esa oportunidad, viajé como Presidenta de la República Argentina a Roma, a una conferencia de la FAO, en la lucha contra el hambre. Y el título era: “La Presidenta de la República Argentina...” (una cosa así) “que asistió a la Convención Internacional de la Lucha Contra el Hambre, salió a comprar joyas” en no sé qué joyería famosa, por cientos de miles de euros.

Estaba claro, que no era contra mí, era contra la Presidenta de la República Argentina, era contra los 40 millones de argentinos. La demanda no fue personal de Cristina Fernández de Kirchner, no, de ningún modo. Demandé como Presidenta de la República Argentina, en nombre de los 40 millones de argentinos ¿Saben por qué? Y también, y también, y también, por qué no decirlo, porque también tenía cierto tufillo misógino. Porque se supone que si una es una Presidenta y es mujer, y es coqueta y le gusta arreglarse, tiene que ser tilinga. De un hombre, cuando van a otros lados, nadie publicaría nada. Es lo que dije el otro día, es lo que dije el otro día el otro día en la Convención Internacional sobre Igualdad de Género, convocada por el Presidente de China, con motivo de los 20 años de Beijing en la ONU. La discriminación sexista también contra las mujeres, que también se da. Por eso mi afán no fue persecutorio, al contrario, yo quería que se disculparan nada más, y cuando estuvo la sentencia de primera instancia no quisieron disculparse y quisieron negociar. Y yo dije no, yo quiero la disculpa, no quiero plata, quiero la disculpa y la equivocación. Y no, se negaron.

Pues entonces seguimos el juicio, porque eran todas mentiras. Y yo creo que la mala fe y la difamación deben ser castigadas. Ustedes me dirán: pero Cristina, todo lo que dicen acá, e insultan y agravian... La verdad que no tengo demasiadas esperanzas de que en mi país algún sector del Poder Judicial pueda condenar a alguien cuando insultan o agravian a un político, pero, no importa. Llegará algún día en que habrá justicia y en que entonces cada uno podrá decir, como puede ahora y podrá siempre, por suerte, decir lo que quiere. Pero sí, cuando es mentira, que se haga cargo que ha sido una mentira, una infamia, y una mala fe. Entonces, nada, ayer tuve una gran alegría...

Tranquilidad en las filas compañeros. Tranquilidad. Como decíamos, “calma radicales” ¿viste que decíamos siempre eso en las asambleas? Quería decirles que había tenido una gran alegría además porque el hospital

de niños de mi ciudad natal, donde nací, donde me iban a vacunar, el Hospital de Niños Sor María Ludovica, va a recibir 40 mil euros que le van a venir muy, pero muy bien. Muy pero muy bien. Y pedirles a todos finalmente, pedirles a todos finalmente, porque yo creo que hemos retomado el camino aquí en Río Gallegos y están empezando a verse resultados: trabajo y esfuerzo. Estamos recuperando lo que alguna vez fuimos, el espíritu pionero como le gustaba decir a él. Arremangarse, salir a laburar, a las calles, por la gente, para que la gente viva mejor. Y tenemos que ir por más todavía, porque tenemos que reconstruir muchas cosas que nos han sido arrebatadas. La ciudad tiene que volver a estar linda, limpia, tenemos que cuidarnos entre nosotros, y tenemos que saber, como dije hace un rato, que los derechos de unos no pueden imponerse sobre los derechos de los otros. Una sociedad es justa, una sociedad es equitativa, cuando tu derecho no significa que pases por arriba mío, si para tener tu derecho tenés que aplastarme la cabeza a mí, no es tu derecho, es tu privilegio, y nosotros no queremos privilegios para nadie. Queremos derechos para todos. Gracias, gracias Santa Cruz. Gracias Río Gallegos, los quiero mucho, cuídense. Y sigan trabajando.

*“Ya no quiero ver más trabajadores sin trabajo,
enojados y crispados porque no pueden llevarles
a sus familias un pedazo de pan o un salario digno”*

*Centro Cultural de Caleta Olivia
Viernes 16 de octubre de 2015*

Si hay un lugar donde YPF estaba enraizada en Santa Cruz era aquí, en Caleta Olivia. Y si hay un lugar donde sufrimos, donde sufrimos la pérdida de YPF fue acá, en la zona norte de la provincia de Santa Cruz. Por eso la recuperación de YPF, por eso caletenses, por eso santacruceños, hay que tener memoria. Cuando tomé la decisión de recuperar YPF para el patrimonio nacional no lo hice desde un acto de patriotismo o desde un acto sin racionalidad, al contrario. Si alguien sabe lo que significa YPF y la actividad petrolera para Santa Cruz esa soy yo. Por eso: “Acá está El descamisado”, dicen. ¿Che, por qué no venís y hablás vos un poco? (le dice a Máximo)

¿Saben qué? Yo quiero verlos así, felices, quiero ver obreros felices, cantando porque ¿saben qué? Por favor, para terminar déjenme hacerlo con un mensaje a los trabajadores, a los comerciantes también. Yo quiero volver a ver siempre esos cascos, que nunca más se bajen esos cascos, porque me tocó ver otra Patagonia, otra Patagonia donde los que se habían quedado

sin trabajo por las privatizaciones cortaban las rutas; donde los trabajadores del petróleo se quedaban sin trabajo; donde tampoco tenían trabajo los obreros de la construcción y este país, y esta Caleta de hoy, zona de cascos azules y amarillos, de gente feliz, cantando es lo que necesitamos. Ya no quiero ver más trabajadores sin trabajo, enojados y crispados porque no pueden llevarles a sus familias un pedazo de pan o un salario digno. Hemos logrado, a pesar de que el petróleo ha caído en el mundo, hemos logrado con políticas activas mantener los puestos de trabajo.

Recién hablaba con el Sindicato de Petroleros y también con los trabajadores de la UOCRA y no se ha perdido un solo puesto de trabajo, y no se va a volver a perder ni uno más, porque el Estado, porque Daniel Scioli, el próximo Presidente de los argentinos, va a seguir sosteniendo las políticas del sector para que no caiga el trabajo, para que el petróleo siga siendo la actividad más importante y para lograr definitivamente la soberanía energética, que ese fue el gran objetivo: la recuperación de YPF. (Aplausos).

Por eso, venimos a convocarlos una vez más, tantas veces caletenses he venido aquí, en campaña como Senadora, en campaña como Diputada provincial, en campaña como Diputada nacional y siempre he honrado la palabra con la que he venido. Nunca los traicioné, siempre los acompañé en todas sus luchas: primero acá en la provincia y luego en la Nación. Por eso, necesitamos volver a enganchar a Santa Cruz en el tren del crecimiento y el desarrollo. Necesitamos volver a enganchar a la locomotora grande, que es la Nación, para que nosotros como uno de los vagones más importantes del país, porque le damos la energía a millones y millones de argentinos– recuperemos el destino de grandeza que soñó Néstor Kirchner para su tierra. (Aplausos).

Muchas gracias, muchas gracias a todos, los quiero con el corazón, que Dios los bendiga, la Virgen los acompañe y cuídense mucho. Los quiero a todos, y a todas.





Anexo Los patios



Patio del Aljibe

Antes de la unificación de las dos alas de la actual Casa de Gobierno, corría una calle por el medio, a la altura de Balcarce 50, en el centro de la misma, los carruajes utilizaban un aljibe para refrescar los animales. Con el espíritu de recrear ese pasado histórico se desarrolló dicho Patio, rescatado después de años de ser invadido por construcciones que le habían hecho perder su condición de tal, fue puesto en valor patrimonial y emplazado en él un brocal de mármol de Carrara macizo con alzada de hierro de mediados del siglo XIX, que proviene de la antigua estancia de la familia Mariano Moreno. Además, cuenta con un banco original de 1903, realizado en el arsenal principal de guerra con el Escudo Nacional Aplicado en el centro. El Patio del Aljibe, como se designaba a este sitio en planos del siglo XIX ha recuperado su nombre un siglo y medio después.

Patio Malvinas Argentinas

Fue inaugurado el 2 de mayo de 2012, día en que se cumplió el 30 aniversario del hundimiento del Crucero ARA General Belgrano. Es un testimonio y reconocimiento a los combatientes que participaron de la histórica contienda bélica en las islas. Preside el espacio una escultura realizada en aluminio con el contorno de las Islas Malvinas. La Presidenta de la Nación halló conveniente que el reclamo soberano por las Islas Malvinas esté recordado en la Casa de Gobierno. En el Patio se puede apreciar una de las siete banderas nacionales que flameó en las islas Malvinas durante el Operativo Cóndor, 1966, llevado adelante por un grupo de patriotas liderados por Dardo Cabo y María Cristina Verrier.

Galería de los Patriotas Latinoamericanos

En conmemoración del Bicentenario de la Revolución de Mayo, en el conjunto de galerías centrales del edificio fueron colocados retratos de Patriotas Latinoamericanos que fueron donados por los Gobiernos de toda la América Latina. La integración de los Gobiernos y sus pueblos es fundamental en el desarrollo de la región en un mundo multipolar, partiendo del reconocimiento histórico de hombres y mujeres que lucharon por sus naciones con dignidad y justicia.

Patio de las Palmeras

El más antiguo de los Patios. De estilo ecléctico, tiene emplazado en el centro una fuente artística de hierro de origen francés rodeada de canteros de mármol de Carrara blanco con vetas grises. Las cuatro palmeras Yatay, colocadas en 1904, le dan nombre al lugar.

Los pisos del Patio y las galerías están realizados en cerámica esmaltada con figuras geométricas de diversos colores y baldosas lisas combinadas en dos tonos.





Índice

Prólogo	9
Introducción	13
Testimonio	17
Patio de las Palmeras	21
<i>Miércoles 20 de noviembre de 2013</i>	
Galería de los Patriotas Latinoamericanos	33
<i>Miércoles 22 de enero de 2014</i>	
Patio Malvinas Argentinas	43
<i>Martes 4 de febrero de 2014</i>	
Patio Malvinas Argentinas	49
<i>Miércoles 12 de febrero de 2014</i>	
Galería de los Patriotas Latinoamericanos	57
<i>Lunes 31 de marzo de 2014</i>	
Galería de los Patriotas Latinoamericanos	65
<i>Miércoles 2 de abril de 2014</i>	
Galería de los Patriotas Latinoamericanos	77
<i>Miércoles 14 de mayo de 2014</i>	
Galería de los Patriotas Latinoamericanos	89
<i>Miércoles 4 de junio de 2014</i>	
Galería de los Patriotas Latinoamericanos	101
<i>Jueves 31 de julio de 2014</i>	
Galería de los Patriotas Latinoamericanos	117
<i>Jueves 14 de agosto de 2014</i>	

Galería de los Patriotas Latinoamericanos <i>Jueves 11 de febrero de 2015</i>	129
Galería de los Patriotas Latinoamericanos <i>Jueves 12 de marzo de 2015</i>	137
Patio de las Palmeras <i>Lunes 4 de mayo de 2015</i>	147
Salón de las Mujeres Argentinas del Bicentenario <i>Martes 15 de junio de 2015</i>	155
Galería de los Patriotas Latinoamericanos <i>Miércoles 1 de julio de 2015</i>	171
Galería de los Patriotas Latinoamericanos <i>Jueves 20 de agosto de 2015</i>	183
Galería de los Patriotas Latinoamericanos <i>Martes 16 de septiembre de 2015</i>	203
Patios Patagónicos	
Patio de la UTN de Río Gallegos <i>Viernes 2 de octubre de 2015</i>	221
Patio de la UTN de Río Gallegos <i>Viernes 9 de octubre de 2015</i>	235
Patio del Centro Cultural de Caleta Olivia <i>Viernes 16 de octubre de 2015</i>	241
Anexo	
Los Patios	245

Agradecimientos

A Cristina Fernández de Kirchner.

A los militantes.

A los ausentes que entregaron todo por una sociedad más justa, libre y soberana.

A las compañeras y los compañeros de *Tiempo Argentino* que demuestran la importancia del trabajo colectivo.

Este libro lo confirma.

Una mención especial para Ana Clara Pérez Cotten (y a la pequeña Emilia) porque en sus crónicas germinó este proyecto.

A nuestros lectores.

Al militante nacional y popular Carlos López.

A Hernán Reibel Maier y sus colaboradores.

A Sergio Szpolski.

Al equipo de edición, diseño y producción del diario:

María Sucarrat, Humberto Aste, Gustavo Pujol,

Clara Encabo, Malena Winer y Ana Encabo.

A Daniel Rieb porque su mirada está en este libro.

A todos los que colaboraron.

Gracias Néstor

GC.



Se terminó de imprimir
en Octubre de 2015

